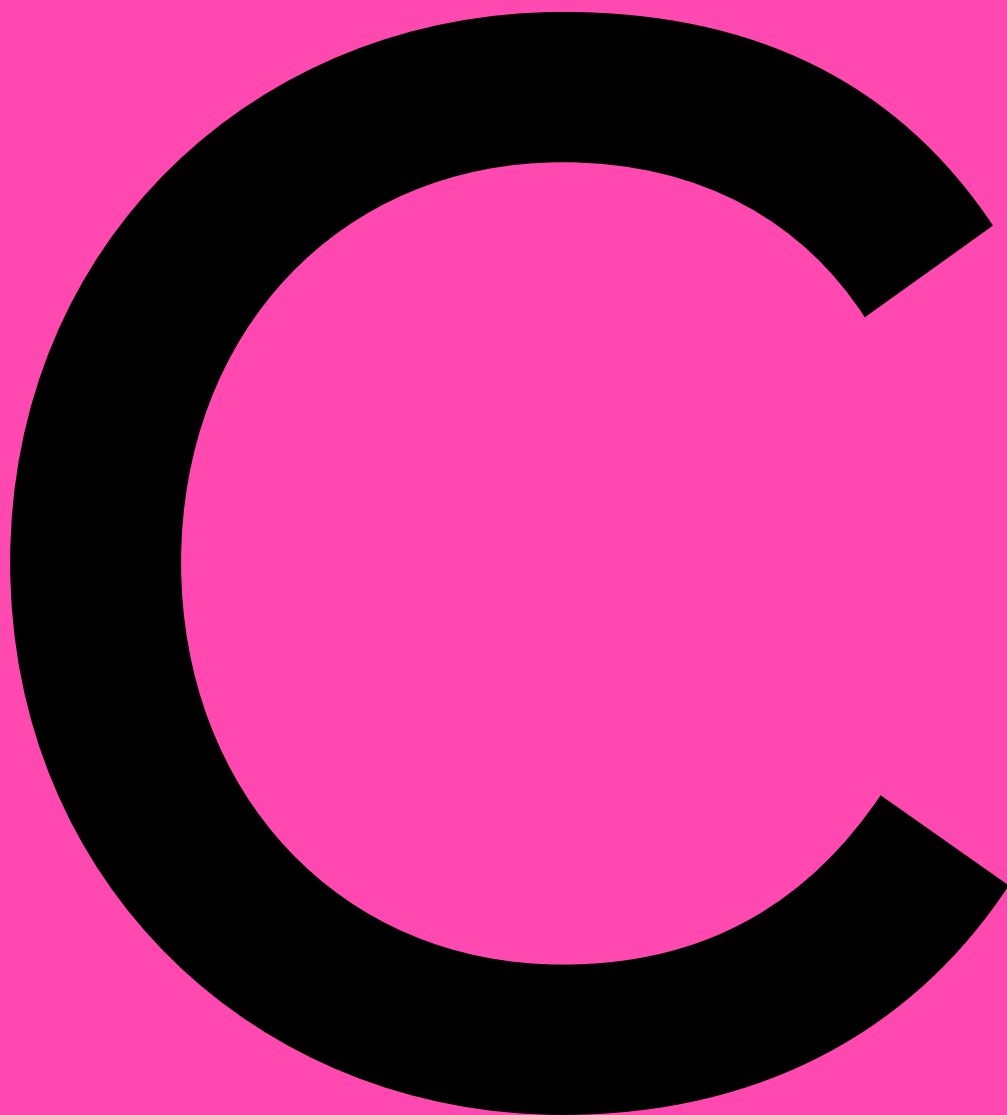




**TEATRO
CROATA**



TEATRO CROATA 12/ 2018

Tena Štivičić: *Tres inviernos*

AVISO DE COPYRIGHT

@2018 por Tena Štivičić. Todos los derechos reservados.

REPRESENTADA POR

Joe Phillips, Curtis Brown Agency

EDITORIAL

Croatian Centre of ITI

PARA LA EDITORA

Željka Turčinović

REDACTOR EN JEFE

Matko Botić

COMITÉ EDITORIAL

Željka Turčinović

Hrvoje Ivanković

Matko Botić

DIRECTORA ARTÍSTICA

Alma Šavar

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

Estudio kuna zlatica

TRADUCCIÓN

Nikolina Židek

CORRECCIÓN

Conchita Piña

IMPRESO EN

ITG d.o.o., Zagreb

FOTO DE TAPA

Tena Štivičić: *Tres inviernos*, dirección: Ivica Buljan, Teatro Nacional Croata de Zagreb, 2016

FOTÓGRAFA

Mara Bratoš

Publicado con el apoyo del Ministerio de Cultura de la República de Croacia y del Ayuntamiento de Zagreb, Área de Educación, Cultura y Deporte- Departamento de Cultura



CONTENIDO

LA ADAPTACIÓN DE LA CASA Y DE SUS HABITANTES

SOBRE EL TEXTO TRES INVIERNOS DE

TENA ŠTIVIČIĆ

Matko Botić

6

LOS BUENOS TEXTOS DRAMÁTICOS SON UNIDADES ARQUITECTÓNICAS MINUCIOSAS. NO SON LEGOS.

ENTREVISTA CON TENA ŠTIVIČIĆ

Željka Turčinović

14

TRES INVIERNOS

DRAMA

Tena Štivičić

22

CENTRO CROATA DEL ITI

(INSTITUTO INTERNACIONAL DEL
TEATRO), CROACIA, EUROPA

64

GRANDES

I TENA ŠTIVIČIĆ: TRES INVIERNOS, DIRECCIÓN:
IVICA BULJAN, TEATRO NACIONAL CROATA DE
ZAGREB, FOTÓGRAFA MARA BRATOŠ, 2016

DE

PATRICIO

FILANT

SE

REVELA

HIPOC

ADAPTABLES

HISTÓRICO



GESTOS

OTISMO

Y

R O P Í A

AN **COMO**

R E S Í A S

AL MOMENTO

DADO

LA ADAPTACIÓN DE LA CASA Y DE SUS HABITANTES

MATKO BOTIĆ

SOBRE EL TEXTO TRES INVIERNOS DE TENA ŠTIVIČIĆ

La mejor manera de observar la sociedad croata, fragmentada por las fechas históricas clave y marcada por unos sistemas de valores que fueron creados como si el pasado no existiera, es desde el plano total, con una toma amplia que abarca a varias generaciones y por lo menos el mismo número de órdenes sociales. En un plano tan amplio las verdades incuestionables reciben preguntas inminentes, el sufrimiento humano se refuerza por el contexto social y los grandes gestos de patriotismo y filantropía se revelan como hipocresías adaptables al momento histórico dado. En el escenario las obras teatrales de un ángulo tan amplio hasta ahora sacaban el potencial narrativo basándose en novelas: desde la premonitoria novela *Vježbanje života* (*Practicando la vida*) de Nedjeljko Fabrio, dramatizada por Darko Gašparović y puesta en escena en 1990 en el Teatro Nacional Croata de Rijeka bajo la dirección de Georgij Paro, hasta la melancólica *Unterstadt* de Ivana Šojat Kuči, puesta en escena en 2012 en el Teatro Nacional Croata de Osijek bajo la dirección de Zlatko Sviben. Ambas obras cuentan con excedente narrativo de la novela de base, convertido por la habilidad directorial

en un teatro total desmedido, esquizofrénico y pomposo como los tiempos de los que hablan. *Tres inviernos* de Tena Štivičić es algo diferente desde el punto de vista dramático y escénico, aunque con las arriba mencionadas dramatizaciones comparte los rasgos comunes de las sagas familiares transgeneracionales.

La obra dramática de Tena Štivičić hasta ahora se leía desde una clave generacional claramente definida: desde las luchas juveniles por la autodeterminación en los textos *Nemreš pobjeć od nedjelje* (*No se puede escapar del domingo*) y *Dvije* (*Nosotros dos*), hasta la amargura existencial en la soledad de las alienadas *Luciérnagas* (*Krijesnice* en su título original) y el drama de *Fragile!*.

Tres inviernos, su texto más complejo, no hace una lectura de *zeitgeist* en sí, sino lo coloca en un contexto diacrónico e histórico, observándolo como consecuencia con unas causas detenidamente delineadas. Al dar un giro de noventa grados al eje temático, desde el eje *social* horizontal hacia el eje *histórico* perpendicular, Tena Štivičić decide



escribir un texto dramático ambicioso cuya actualidad social no se detiene en el diagnóstico de la situación, sino intenta situar ese diagnóstico en un contexto histórico más amplio.

Tres inviernos es la historia sobre cuatro generaciones de una familia contada a lo largo de tres períodos temporales y a través de tres momentos sociales sintomáticos. Comienza a finales de la Segunda

Guerra Mundial, continúa en vísperas de la desintegración bélica de Yugoslavia a comienzos de los años noventa y finalmente termina en el año de la celebración del referéndum sobre el acceso de Croacia a la Unión Europea, resumiendo en un momento todos los fríos sociales e íntimos de los tres inviernos descriptos. La trama del texto es concebida como el esqueleto de un *bildungsroman*, escrito casi con un eros *šenoiano*¹: una sirvienta de los

1 TENA ŠTIVIČIĆ: TRES INVIERNOS, DIRECCIÓN: IVICA BULJAN, TEATRO NACIONAL CROATA DE ZAGREB, FOTÓGRAFA MARA BRATOŠ, 2016

1. August Šenoa, novelista croata del siglo 19, conocido por sus novelas históricas y románticas.

2. Significa "invierno" en croata.
3. El movimiento Ustasha era una organización radical nacionalista croata alineada con las fuerzas Nazis en la Segunda Guerra Mundial.

1 TENA ŠTIVIČIĆ: TRES INVIERNOS, DIRECCIÓN: IVICA BULJAN, TEATRO NACIONAL CROATA DE ZAGREB, FOTÓGRAFA MARA BRATOŠ, 2016

comienzos del siglo veinte, cuyo apellido de soltera Zima² ofrece una de las claves para descodificar del título, bajo circunstancias no aclaradas fue echada de la casa señorial en la que trabajaba, con una niña recién nacida sobre sus pechos. En los próximos noventa años esa casa se convertirá en un protagonista simbólico, junto con los destinos de los miembros de la familia de la sirvienta – su hija entrará a vivir en una parte de esa casa como miembro del ejército vencedor de la Segunda Guerra Mundial, su nieta vivirá ahí la siguiente guerra que acaecerá en la región, y su bisnieta terminará la lucha por el derecho a la propiedad casándose con un nuevo rico

local y comprando la casa. En la época de la preguerra la casa pertenecía al abogado cercano al movimiento Ustasha³, luego pertenecía al pueblo trabajador, para terminar perteneciendo al banco o al nuevo rico que la comprará del banco para su prometida. ¿A quién le pertenece la casa? La trama, como en una novela de suspenso del ya mencionado Šenoa, es desenredada magistralmente por la autora en el tejido del texto y da a entender que la hija de la sirvienta es la heredera de sangre de la familia señorial del comienzo de la historia, lo que ennoblece la fábula adicionalmente con la insensatez irónica de los grandes cambios históricos que acontecen por estos pagos.



I TENA ŠTIVIČIĆ: TRES INVIERNOS, DIRECCIÓN: IVICA BULJAN, TEATRO NACIONAL CROATA DE ZAGREB, FOTÓGRAFA MARA BRATOŠ, 2016



En el texto *Tres inviernos* las mujeres tienen todos los papeles protagónicos, y según dice el viejo proverbio croata con connotaciones misóginas, sostienen las tres paredes de la casa, igual que de ésta que está cambiando de dueños constantemente. La motivación de la autora no es llegar a una conclusión, y esa estrategia tampoco parece ser un programa predeterminado. Ella simplemente construye una historia en la que es completamente lógico de que la historia reciente de estas tierras sea (también) una historia femenina, tejiendo de manera virtuosa la trama alrededor de sus propias heroínas, sin ahorrarles las repercusiones de esa misma historia. Así a la protagonista de la primera generación la echan por una transgresión sexual, la heroína de la segunda generación resuelve el asunto de la vivienda gracias a su conexión con un hombre poderoso de la política, las dos hermanas de la tercera generación tan solo intentan sobrevivir, una con un esposo que cree que *la*

comida la traen las cigüeñas, y la otra con un marido golpeador. La historia de las jóvenes mujeres de la cuarta generación tiene la connotación más siniestra, porque el marco de sus historias es auténticamente contemporáneo. La hermana mayor es un Hamlet rebelde que con su estilo de vida emigrante, la distancia física de la familia y su convencido idealismo perturba a los que han quedado, mientras que la hermana menor con tomar la iniciativa da el acorde final a esa saga familiar lúgubre. Esa mujer joven es el producto perfecto de su época, obsesionada con el aspecto físico, centrada en el beneficio material y la subida en la escala social a través de la acumulación de capitales. Su monólogo final, lúcido y enérgico, que a todos les echa en la cara el estado real de las cosas, es un final amargo de la obra. En esas frases breves puestas en la boca de la joven Lucija, Tena Štivičić presenta una definición concisa de la supervivencia en estas tierras:





Tú no tienes ni la más remota idea de cómo funcionan las cosas aquí. Aquí no puedes curar ni una uña encarnada sin tener que sobornar a alguien. Desde que mamá se jubiló estos dos pobres viejos no pueden pagar los gastos del mes. Dunja está aquí con nosotros, más pobre que un ratón de iglesia, a diez años del juicio contra un maltratador. Diez años. Antes de perder el juicio. Y cuando yo le decía que había que mandar a un par de matones a charlar con Karl, ¡Dios mío, ni hablar! Nosotros no elegimos ese camino. Nosotros creemos en la justicia. La ley está de nuestro lado. Ajá. Enhorabuena. Bueno, finalmente tendrá protección. Papá sigue jugando a la lotería todas las semanas. Mamá no deja de hablar sobre cómo las cosas eran mejores antes. “No teníamos mucho, pero nos sentíamos seguros”. Cosa bastante curiosa dado que terminaron masacrándose entre todos.(...) Pero yo no voy a soltar la casa. Por nuestra historia y por nuestra vida aquí, que era generalmente feliz, no voy a dejar que alguien la compre, los eche y convierta esto en un spa. Porque yo sí soy jodidamente sentimental (...) os voy a tener que cargar con todos a mis espaldas por ser la única lo suficientemente lista como para adaptarme.⁴

En esta historia más grande que la vida misma, luego del monólogo de Lucija queda claro de que la autora no tenía la intención de contar la crónica de una ciudad como en la ya mencionada obra *Vježbanje života* (*Practicando la vida*), ni simplemente contar la historia de una familia como en *Unterstadt*. *Tres inviernos* ofrecen un eslabon

centenario paralelo entre órdenes sociales e historias humanas en esta región, donde el capital le pertenece a los vencedores y sin el capital, dicho de manera camusiana, los hombres mueren y no son felices.

En el estreno croata de *Tres inviernos* la joven actriz que interpreta a Lucija en la final de la obra pronuncia el monólogo crucial con una convicción y un optimismo contagiosos, y una energía difícil de resistir. El contenido de lo pronunciado indudablemente pone en evidencia toda la impotencia del individuo ante la omnivoradora llegada del gobierno de los capitales, ante los valores degenerados, las injusticias rectificadas con nuevas injusticias y una escalofriante lógica de la adaptación del hombre a un mal omnipresente. El público acompañó el monólogo con un aplauso entusiasmado, sin reserva alguna ante el contenido que les llegaba, glorificando la valiente toma de iniciativa de la joven generación que por lo visto repetirá todos los errores de sus antecesores, comiéndose las agrías uvas heredadas. Ese aplauso espontáneo en el escenario abierto es el momento más escalofriante de la puesta en escena en Zagreb, en su casa, y a la vez es la prueba de que con *Tres inviernos* Tena Štivičić ha logrado representar el espíritu del tiempo.

1 TENA ŠTIVIČIĆ: TRES INVIERNOS, DIRECCIÓN: IVICA BULJAN, TEATRO NACIONAL CROATA DE ZAGREB, FOTÓGRAFA MARA BRATOŠ, 2016

4. Tena Štivičić: Teatro Croata 12 – *Tres Inviernos*, 2018, Centro Croata del ITI, Zagreb, p. 59-60



CHAY OTRO
DE ESCRIBI
SEA AUTO
POR OTRO
ALGUNA AU
EN EL MUNI
SEA

I TENA ŠTIVIČIĆ: TRES INVIERNOS. DIRECCIÓN:
IVICA BULJAN, TEATRO NACIONAL CROATA DE
ZAGREB, FOTÓGRAFA MARA BRATOŠ, 2016

LOS BUENOS TEXTOS DRAMÁTICOS SON UNIDADES ARQUITECTÓNICAS MINUCIOSAS. NO SON LEGOS

ŽELJKA TURČINOVIĆ

ENTREVISTA CON
TENA ŠTIVIČIĆ

CRECISTE EN UN ENTORNO FAMILIAR INTELLECTUAL: TU PADRE ES AUTOR DE TEATRO, GUIONISTA Y EDITOR DEL PROGRAMA DRAMÁTICO DE LA TELEVISIÓN CROATA, Y TU MADRE ES PROFESORA Y CORRECTORA. ¿CUÁNTA INFLUENCIA CREES QUE ESE ENTORNO FAMILIAR HA TENIDO EN TU ELECCIÓN PROFESIONAL Y TUS COMIENZOS COMO ESCRITORA?

No sé qué habría pasado si no hubiera crecido en ese entorno, así que me es difícil decirlo. El amor a la literatura me lo ha inculcado mi mamá que me leía cuentos todas las noches durante mi infancia. Mi papá escribía de noche, caminaba por su

despacho de un lado para el otro, creaba sus diálogos en voz alta y eso seguramente agregó un poco de dimensión mítica a su vocación. En mis primeros intentos de escribir poesías, redacciones y mi primera "novela" ni bien aprendí a escribir, seguramente tenía el apoyo y el cuidado de mis padres, que seguramente son importantes. Pero la escritura como necesidad de expresarse saca unos cajones más profundos que el ámbito familiar. Por eso la escritura generalmente no es un oficio familiar como lo son a menudo la medicina o la abogacía. No es cosa frecuente que haya varias generaciones de escritores en una familia. Tal vez haya deseo, porque los hijos suelen ser seducidos por la profesión de los padres,



pero para dedicar la vida a esa vocación y realizarse con éxito en ella, tienen que concurrir otros factores más complejos.

P ESTUDIASTE Y TE LICENCIASTE EN DRAMATURGIA EN LA ACADEMIA DE ARTE DRAMÁTICO DE ZAGREB. ¿EMPEZASTE ESOS ESTUDIOS CON LA INTENCIÓN DE CONVERTIRTE EN AUTORA DE TEATRO O LLEGASTE A SERLO ESPONTÁNEAMENTE, DURANTE LOS ESTUDIOS?

Quería dedicarme a la escritura porque desde pequeña sentía que las palabras me eran cercanas, que tenía la necesidad de componerlas, de expresar algo con ellas. También adoraba el teatro desde pequeña. Así que esa combinación parecía lógica. Pero recién en el tercer año de la Academia “encontré” mi voz, mi manera y mi forma de decir algo auténtico, algo que

me emociona a mí y también se imprime en los demás. Antes de eso estaba divagando un poco. Tampoco tenía un tutor en la Academia. Tenía algunos profesores muy queridos, pero no puedo decir que alguien hubiera reconocido algo en mí ni que en ese sentido hubiera intentado ayudarme con unas directrices premeditadas.

P LA MAYORÍA DE LOS AUTORES DE TEATRO CROATAS CONTEMPORÁNEOS PROVIENE DE LOS ESTUDIOS DE DRAMATURGIA DE LA ACADEMIA ZAGREBIENSE. ¿CREES QUE LAS PRÁCTICAS DE DRAMATURGIA EN LA ACADEMIA OS HAN AYUDADO EN MADURAR COMO AUTORES? ¿QUÉ HA SIDO DECISIVO EN TU CASO: LA ACADEMIA O EL TALENTO?

Las prácticas de dramaturgia fueron el punto más débil del programa. En la Academia adquirí una cantidad significativa de conocimiento teórico. Y la inmersión en ese mundo, los compañeros de clase, las conversaciones definitivamente contribuyeron a ese desarrollo. Pero todo lo que escribí durante la Academia fue basado en instintos, o, digamos, talento. Recién en talleres internacionales me di cuenta de que no hay que escribir a pulmón, de que existen ciertas estrategias, algo que se llama el oficio y que puede ayudar mucho en el proceso de la escritura. De hecho, hoy en día me es inconcebible pensar que pasé cuatro años en la Academia y que no hicimos nada de eso. Creo que la situación en la Academia hoy es diferente. Así que, al principio no tenía otra cosa en la que apoyarme que al talento, pero el talento solo no es suficiente si una quiere dedicar su vida a la escritura. Gran parte de esos procesos tempranos fue buscar a tientes en la oscuridad. Hoy tengo mucho más conocimiento técnico y el proceso de la

escritura, aunque siga siendo difícil, me da más satisfacción.

P ¿CÓMO VES AHORA TUS TEXTOS JUVENILES NEMREŠ POBJEČ OD NEDJELJE (NO SE PUEDE ESCAPAR DEL DOMINGO) Y DVIJE (NOSOTRAS DOS)?

No los veo si no es necesario (jaja). Se siguen presentando y eso me hace orgullosa. Tienen su vida que todavía me sigue dando algún beneficio. *Nosotras Dos* estará puesto en escena en el Toronto Fringe Festival 2018. Eso me alegra. En esas obras tempranas hay algunos momentos incómodos, como cuando una encuentra una foto de la juventud donde posa orgullosamente con un look horrible (y los años noventa eran muy buena época para esa clase de fotografías). Por otro lado, las obras tempranas son un reflejo específico de una dentro de cierto tiempo y espacio, y desde un punto de vista totalmente privado, es valioso tener una huella de una misma de la juventud.

P EN UNA ENTREVISTA DIJISTE QUE YA DESDE PEQUEÑA QUERÍAS SER CIUDADANA DEL MUNDO. ¿ES ESA LA RAZÓN PRINCIPAL POR LA CUAL TE MUDASTE A LONDRES NI BIEN EGRESASTE DE LA ACADEMIA?

Es verdad, desde pequeña me imaginaba la vida “en el mundo”. Mis fantasías desde el jardín de infantes eran de carácter internacional. Además, nuestra sociedad es pequeña, patriarcal, llena de prejuicios. Ser mujer joven y seguir “los pasos del padre” significa gastar en vano mucha energía en la lucha contra las suposiciones desconfiadas. Tenía la necesidad de deshacerme de eso y empezar en algún lado desde cero. Sin embargo, cuando *Tres inviernos* fueron

puestos en escena en el Teatro Nacional Croata, un conocido mío, impresionado por el texto, me preguntó si realmente lo escribí yo misma o de vez en cuando le mandaba el texto a papá para que lo revisara un poco. Así que parece que Londres no haya sido lo suficientemente lejos. Me pregunto si le habría hecho la misma pregunta a un hombre.

P FRAGILE!, TU PRIMER TEXTO ESCRITO EN LONDRES, HABLA SOBRE LOS INMIGRANTES QUE DECIDIERON CONSTRUIR UNA NUEVA VIDA EN EL EXTRANJERO. ¿CUÁNTOS ELEMENTOS AUTOBIOGRÁFICOS HAY EN ELLO?

Al principio de mi vida en Londres mi mundo era casi exclusivamente compuesto por los advenedizos, recientes y no tan recientes. En los personajes de *Fragile!* están entretnejidos varios detalles verídicos descubiertos por amigos y conocidos sobre sus experiencias y procesos de asimilación. Si bajo el concepto de lo autobiográfico se entiende algo que me haya pasado a mí personalmente, entonces casi nada. Lo que sí es autobiográfico es la sensación de la cual el texto fue creado, de que Londres es la ciudad de “vagabundos” en la que nadie pertenece y que esos vagabundos no vagan envueltos en una cálida manta de bienvenida. Pero en general la pregunta sobre los elementos autobiográficos, con la cual me encuentro a menudo, me parece problemática. ¿Hay otra manera de escribir que no sea autobiográfica? Por otro lado, ¿hay alguna autobiografía en el mundo que no sea ficción?

P UN TEMA PARECIDO LO TRATA TU TEXTO NEVIDLJIVI (INVISIBLES). LO ESCRIBISTE EN 2011, PERO SIGUE MUY ACTUAL HOY EN DÍA CUANDO EUROPA ESTÁ VIVIENDO

LA GRAN CRISIS DE REFUGIADOS, RELACIONADA CON EL MIEDO A PERDER LA IDENTIDAD, RADICALIZADO POR ALGUNAS OPCIONES POLÍTICAS DE DERECHAS. ¿EN QUÉ MEDIDA ESE TEMA SE ENCUENTRA REPRESENTADO EN EL TEATRO INGLÉS?

Yo creo que es aún más actual, lo que es extremadamente deprimente. Y dado que nos esperan catástrofes climáticas en el futuro hay que pensar en cambiar el término crisis, dado que es inadecuado y da la sensación de algo temporal. Existe cierto recelo ante ese tema en el teatro, en el cine, en la televisión. Prevalece la sensación de que estamos saturados con el tema de los refugiados y que no hay demanda por pagar una entrada para verlos en obras de teatro y películas. Y la verdad es que a pesar de estar saturados, en principio escuchamos siempre la misma historia. Mejor dicho, como mucho escuchamos dos historias, una en los medios de derechas, y la otra en los así llamados medios normales, dado que los de izquierdas casi no existen. Y esa historia es aburrida, llena de pathos y condescendencia. Y la verdad es que entre millones de personas que están viviendo esa crisis existen millones de historias. El teatro es el lugar que puede dirigir el foco de luz en la persona, destacarla de ese mar que a veces se llama “la invasión” y de a poco sacar a los espectadores de los clichés generalizados. Por eso creo que es importante prestar la atención merecida a ese tema.

P TODOS TUS TEXTOS HAN SIDO ESCENIFICADOS, ALGUNOS HASTA HAN TENIDO VARIAS PUESTAS EN ESCENA. ¿EN QUÉ MEDIDA ESTUVISTE INVOLUCRADA EN EL PROCESO DE SU TRANSPOSICIÓN ESCÉNICA?

¿LES PERMITES A LOS DIRECTORES
Y DRAMATURGOS UNA LIBERTAD DE
INTERPRETACIÓN ABSOLUTA?

Intento estar presente cuando se trata del estreno absoluto. El primer estreno del texto y su primer encuentro con el público deberían ser auténticos. Luego de eso en principio no tengo la posibilidad de supervisar las siguientes funciones, y tampoco tengo un especial deseo de hacerlo. Siempre espero que el equipo autoral sepa respetar el meollo del texto. Cierta grado de desviación en la interpretación hasta me resulta interesante. Sin embargo, me fastidia cuando un/a director/a toma el texto hecho y lo reescribe, le agrega texto y lo trata como una base. Todavía no ha ocurrido que alguien con sus intervenciones haya mejorado mi texto, mientras que, por supuesto, podría escribir un texto propio que podría ser mejor. Los buenos textos de teatro son unas unidades arquitectónicas minuciosas. No son Legos.

P TU ÚLTIMO TEXTO TRES INVIERNOS RECIBIÓ EN 2014 EL PRESTIGIOSO PREMIO SUSAN SMITH BLACKBURN OTORGADO A LA MEJOR AUTORA DE TEATRO DE HABLA INGLESA Y FUE PUESTO EN ESCENA EN EL NATIONAL THEATRE DE LONDRES Y LUEGO EN EL TEATRO NACIONAL CROATA DE ZAGREB. AMBAS VERSIONES TUVIERON GRAN ÉXITO, Y LA CRÍTICA TEATRAL CROATA CALIFICÓ TRES INVIERNOS COMO UNO DE LOS MEJORES TEXTOS DE TEATRO EN LOS ÚLTIMOS QUINCE AÑOS. ¿CUÁL FUE LA INSPIRACIÓN DE ESTE TEXTO Y CUÁL ES LA PROPORCIÓN DE LA VERDAD Y LA FICCIÓN EN ÉL?

El teatro británico Birmingham REP me invitó a participar en su programa para el desarrollo de un nuevo texto teatral.

Una de las categorías era la escritura para grandes escenarios. En principio los grandes escenarios son accesibles solo a un puñal de los autores más renombrados, así que es una rareza obtener la oportunidad de practicar la escritura para grandes escenarios, y en muchos aspectos es diferente de la escritura para un espacio de cámara donde generalmente se escenifica un nuevo texto. Me pareció tentador, así que pensé en una historia que correspondería a esos parámetros. Un poco de mi historia familiar, su línea femenina y la influencia de las ideologías de nuestras tierras en el destino de cada generación eran la inspiración inicial. Algunas dimensiones de las personas reales fueron fuente de inspiración para algunos personajes y acontecimientos. Mi abuelo era miembro de la Defensa del Hogar, ejército regular durante el Estado Independiente Croata en la Segunda Guerra Mundial. Mi bisabuela era sirvienta. Mi ex tío era golpeador. Muchos elementos fueron inventados, pero a veces me escriben los espectadores de *Tres inviernos* apropiándose de los detalles de algún monólogo o situación. Como si escucharan a su abuela, a su madre, a su abuelo... Ni hablar de que el tipo de desahucios al que fueron sometidos los habitantes de la casa de *Tres inviernos* fue algo por lo que pasaron, o aún en formas peores, los habitantes desprotegidos de mansiones atractivas en la Croacia contemporánea.

P ¿EN QUÉ MEDIDA EL ÉXITO LONDINENSE DE TRES INVIERNOS TE HA FACILITADO EL ACCESO A LOS ESCENARIOS BRITÁNICOS Y HA CONTRIBUIDO EN GENERAL A TU AFIRMACIÓN COMO AUTORA DE TEATRO Y GUIONISTA?

Por supuesto que sí. National Theatre es una referencia que abre todas las puertas.

Hasta en Estados Unidos. Pero lo de la puerta es una expresión un poco desafortunada porque cuando tratas de realizar proyectos a ese nivel, entonces te das cuenta de que pasar por esa puerta significa dejar detrás una competencia de millones de personas, para luego encontrar adentro otra competencia feroz, numerosa y despiadada de excelentes escritores y de gran calidad, o por lo menos increíblemente habilidosos. Y eso significa que nunca tienes garantizada esa posición, que todavía hay mucho esfuerzo sin dar frutos, que los proyectos fracasan y que hay que empezar desde cero constantemente.

P ESCRIBES TUS TEXTOS EN CROATA Y EN INGLÉS. ¿DE QUÉ DEPENDE ESA ELECCIÓN?

Depende del tema y del que encarga el texto. Además intento escribir constantemente en ambos idiomas porque siempre seguiré aprendiendo inglés, mientras no quiero perder el croata, y es más fácil perder un idioma de lo que parece a primera vista.

P ¿EN QUÉ MEDIDA ESTÁN PRESENTES LOS AUTORES DE TEATRO DE LA EX YUGOSLAVIA EN LOS REPERTORIOS DE LOS TEATROS BRITÁNICOS Y EN GENERAL DE EUROPA OCCIDENTAL? ¿PUEDES DECIR QUE ALGUNO DE ELLOS TE ES ESPECIALMENTE CERCANO POR SU ESTILO, SUS PREOCUPACIONES TEMÁTICAS O SU POSTURA HACIA LA SOCIEDAD DE LA POSGUERRA/LA TRANSICIÓN Y EL TEATRO?

No están presentes. A veces aparecen en algún espacio off, pero raras veces y sin mayor repercusión. Estoy hablando de Gran Bretaña. En Europa es distinto,



I FOTÓGRAFO SAŠA MILJEVIĆ

porque el así llamado continente, como lo llaman aquí, está bien comunicado, hay un mayor flujo y una mayor superposición estilística. Gran Bretaña cultiva más su propio teatro, luego tiene inclinación por el teatro estadounidense y entonces por el europeo, pero recién cuando los escritores se afirman como estrellas. A los extranjeros les resulta bastante difícil llegar a

los escenarios británicos, a pesar de que algunos teatros muestren interés.

P ¿ALGUNAS VECES HAS QUERIDO DAR CLASES DE ESCRITURA DRAMÁTICA Y TRANSMITIR TUS EXPERIENCIAS Y CONOCIMIENTOS A LAS GENERACIONES MÁS JÓVENES?

A veces imparto talleres de escritura. Di un taller en el festival de nuevo teatro en Wiesbaden varias veces, luego en España y varias veces en Londres. Me gusta hacerlo, pero también es bastante agotador porque me parece una gran responsabilidad. Pero seguro que seguiré haciéndolo. Tal vez algún día en Croacia también, si me invitan.

P HAS PUBLICADO TRES LIBROS DE TEATRO. EN CROACIA EXISTE LA OPINIÓN INFORMAL DE ALGUNAS INSTITUCIONES QUE APOYAN LA PUBLICACIÓN DE LIBROS DE QUE NO HACE FALTA PUBLICAR LOS TEXTOS DE TEATRO EN FORMATO DE LIBRO PORQUE SE ESCRIBEN PARA SER ESCENIFICADOS, Y NO PARA SER LEÍDOS. ¿QUÉ PIENSAS AL RESPECTO?

Si la gente de hoy no sabe leer teatro, eso no significa que haya que privar el futuro de todo un segmento de la literatura croata de la que el teatro indudablemente forma parte.

P EN CROACIA ERES CONOCIDA TAMBIÉN POR SER COLUMNISTA DE LA REVISTA ZAPOSLENA (MUJER PROFESIONAL) QUE ENTRE OTRAS COSAS ABOGA POR LA IGUALDAD DE LAS MUJERES EN TODOS LOS SEGMENTOS DE LA VIDA? ¿CÓMO VES LA IGUALDAD DE LOS SEXOS EN EL SIGLO 21? ¿EXISTE A ESE RESPECTO UNA GRAN DIFERENCIA ENTRE ESTA PARTE DEL MUNDO Y GRAN BRETAÑA?

La igualdad de género no es un término homogéneo. No lo ha sido nunca, y tampoco lo es en el siglo 21. Los factores económicos, de clase, raciales y otros afectan la experiencia femenina. Ser una mujer profesional blanca en una gran corporación significa enfrentarte con una serie de

problemas completamente distintos de aquellos con los que te enfrentas siendo una refugiada árabe con dos hijos detenida en la frontera de Macedonia camino a lo desconocido. Por eso creo que la lucha por la igualdad no le corresponde solo a las feministas, sino que en el futuro los resultados reales pueden ser conseguidos mediante un esfuerzo común entre las iniciativas feministas, antirracistas, LGBTIQ y otras que luchan por la protección de los derechos humanos.

El año pasado ocurrió ese gran momento con la caída de Harvey Weinstein y la campaña Me Too. Se han tambaleado algunas relaciones fundamentales del poder en la industria de cine que hasta ahora parecían intocables, que se reían en la cara de la igualdad de género. Pero si no se empiezan a desenmascarar las relaciones parecidas en los medios, en la política, y ni hablar de los negocios, este escalón potencialmente importante se reducirá a una historia sobre Hollywood, la ciudad del pecado.

De manera inesperada un gran tumulto fue causado también por el breve cuento *Cat Person* de Kristen Roupenian publicado en *New Yorker*. Ese cuento abrió un tema muy complejo sobre la razón por la cual las mujeres a menudo no se sienten libres de decir que no. Así que actualmente se están abriendo algunas discusiones fundamentales que promueven la concienciación. Eso es estupendo, aunque no hay que olvidar que las estadísticas sobre la violencia doméstica siguen siendo horribles en todos lados.

En cuanto a Croacia, el hecho de que se están librando grandes batallas sobre una cosa tan elemental como la Convención de Estambul (el Convenio del Consejo de

Europa sobre prevención y lucha contra la violencia contra las mujeres y la violencia doméstica, n.t.) y de que se le ofrece espacio a tanto palabrerío retrógrado sobre la ideología de género, mientras que en los primeros 15 años del siglo 21 en Croacia 165 mujeres han sido asesinadas por sus esposos o parejas, indica claramente que en cuanto a la igualdad seguimos en la Edad de Piedra.

P DE LAS ENTREVISTAS QUE ESTÁS DANDO, PERO TAMBIÉN DE TUS TEXTOS DE TEATRO SE VE QUE TIENES UNA POSICIÓN DEFINIDA HACIA LA POLÍTICA. ¿CUÁN IMPORTANTE ES LA CRÍTICA DE LA SOCIEDAD EN LA QUE VIVIMOS Y QUÉ PAPEL PUEDE TENER EL TEATRO EN ELLO?

Yo no creo que la tarea del teatro, y tampoco de la literatura dramática, deba ser cambiar el mundo, educarlo, etc. No sé ni siquiera si deberían criticar la sociedad, pero me es difícil imaginar a un escritor que no tenga la necesidad de criticar una sociedad que no se va a criticar a sí misma. Lo que sí es el deber del teatro es incentivar el pensamiento independiente, tocar los tabúes, las vacas sagradas, dar vuelta a los estereotipos generalizados, torcer o romper con ideas impuestas que nos estancan, que nos crean la sensación de que no hay nada que se pueda hacer. Soy reticente en citar a David Mamet porque desgraciadamente me distancié de él (aunque él no lo sepa, jaja) por su repentino giro reaccionario. Pero hace mucho tiempo él dijo que lo único que el teatro tiene que hacer es excitar. Eso puede parecer trivial, especialmente si usamos las sintagmas como “el teatro es la herramienta de cambio social” etc., pero yo creo que de hecho es algo mucho más complejo. Conseguir

la excitación es bastante difícil. Conseguir la excitación entiende toda una serie de virtuosismos. Y el virtuosismo inspira. Y la inspiración es un estado activo y enérgico del que es posible actuar de varias maneras.

P TUS PADRES VIVEN EN ZAGREB, Y TÚ HACE 15 AÑOS QUE VIVES EN LONDRES CON TU MARIDO, ACTOR ESCOCÉS DOUGLAS HENSHALL Y DESDE HACE POCO CON VUESTRA HIJA ANJA. ¿DÓNDE ESTÁ TU CASA? ¿SUFRES DE NOSTALGIA?

Por años tenía el mismo problema que muchos emigrantes, el hecho de no sentir pertenencia a ningún lado. El nuevo ámbito todavía no se ha hecho “mío”, mientras que el viejo ya no lo es. Pero creo que logré sobrepasar ese estado. Actualmente mi casa es Londres, la ciudad natal de Anja y eso me da una nueva conexión con la ciudad que nunca desaparecerá, aunque no me quede viviendo aquí para siempre. Desde su nacimiento ha aparecido una nueva dimensión de la nostalgia dado que me gustaría que ella estuviera en contacto diario con sus abuelos croatas.

P ¿CUÁL ES TU VISIÓN PERSONAL, Y CUÁL ES LA VISIÓN DE TU CÍRCULO ÍNTIMO LONDINENSE SOBRE BREXIT?

Londres no votó a favor de Brexit, pero Londres es un Estado en sí en muchas cosas. Brexit es una pesadilla grotesca, votada en base a las mentiras ahora ya desenmascaradas, pero igual estamos viendo como, día tras día, como en cámara lenta, estamos cada vez más cerca del precipicio. Por supuesto, hay personas que siguen siendo partidarias de Brexit, pero con ellas me comunico en raras ocasiones y de mala gana.



EL DESPRECO

ARMA DE PO

I TENA ŠTIVIČIĆ: TRES INVIERNOS, DIRECCIÓN:
IVICA BULJAN, TEATRO NACIONAL CROATA DE
ZAGREB, FOTÓGRAFA MARA BRATOŠ, 2016

YO NO SOY T

CIO ES UN

CO CALIBRE.

U CÓMPLICE.

TENA ŠTIVIČIĆ

CV

(ZAGREB, 1977)



Licenciada en Dramaturgia por la Academia de Arte Dramático de Zagreb (2001) y Máster en Dramaturgia por Goldsmith College, Universidad de Londres (2004). Desde entonces vive entre Londres y Zagreb, y escribe en croata y en inglés. Sus textos han sido escenificados en numerosos países europeos y han sido traducidos a varios idiomas. También ha sido galardonada con varios premios, entre los cuales destacamos el Premio Europeo al Mejor Texto y el Premio a la Innovación en Heidelberg Stückemarkt, Alemania por el texto *Fragile!* en 2008.

Su texto *Tres inviernos* fue estrenado en el National Theatre de Londres a finales de 2014. En 2015 ganó el prestigioso premio Susan Smith Blackburn otorgado a la mejor autora de teatro de habla inglesa.

TRES INVIERNOS

TRADUCCIÓN: NIKOLINA ŽIDEK

PERSONAJES

2011

MAŠA¹ KOS, (66), madre de Alisa y Lucija
VLADIMIR (VLADO) KOS (67), su marido
ALISA KOS (36) su hija mayor
LUCIJA² KOS (33) su hija menor
DUNJA³ REY, (63)
MARKO HORVAT⁴ (39) vecino de arriba

1990

MAŠA KOS (45)
DUNJA REY (DE DOLINAR) (42)
VLADIMIR KOS (46)
KARL (KARLO DOLINAR) (43),
 marido de Dunja
KAROLINA AMRUŠ⁵ (92)
IGOR MAREVIĆ (44), amigo de la familia
ALEKSANDAR REY (75),
 padre de Maša y Dunja
ALISA KOS (15)
LUCIJA KOS (12)
MARKO HORVAT (18)

1945

RUŽA⁶ REY (27), madre de Maša y Dunja
ALEKSANDAR REY (30), su marido
MONIKA ZIMA (45), madre de Ruža
KAROLINA AMRUŠ (47)
MARINKO (40), funcionario comunista

La primera escena se desarrolla en una oficina. Todas las demás alrededor y en la casa de la familia Kos en Zagreb, Croacia. La Ciudad Alta es el casco histórico de Zagreb, que data del siglo XII. La casa fue construida en propiedad por la familia Amruš, miembros de la aristocracia zagrabiense a finales del siglo XIX. Después de la Segunda Guerra Mundial la casa fue nacionalizada y dividida y desde entonces compartida por, por lo menos, tres familias a la vez. La familia Kos vive en la parte central, la más grande de la casa.

Entre escena y escena aparecen proyecciones de planos de la casa y del interior y fotografías de las familias Kos y Amruš de los últimos cien años.

1. Se lee [Masha]
2. Se lee [Lútzia]
3. Se lee [Duña]
4. Se lee [Jórvat]
5. Se lee [Ámrush]
6. Se lee [Ruzha]

PRIMERA ESCENA**NOVIEMBRE DE 1945**

Mañana.

Una oficina- sencilla- funcional- comunista.

Ruža (27), delante de un escritorio. Su ropa es pobre, sencilla, pero limpia. Al otro lado del escritorio, el camarada Marinko teclea en la máquina de escribir.

MARINKO ¿Apellido?

RUŽA Rey.

MARINKO ¿Nombre?

RUŽA Ruža.

MARINKO ¿De soltera?

RUŽA Zima.

MARINKO ¿Estado civil?

RUŽA Casada.

MARINKO ¿El apellido de su marido?

RUŽA Kralj.

MARINKO ¿Nombre?

RUŽA Aleksandar.

Marinko deja de escribir. Levanta la mirada.

MARINKO ¿Rey, Aleksandar?⁷

RUŽA Nació en 1918. Justo antes de la unificación. Era un nombre popular. El príncipe regente...

Marinko la mira con desconfianza. Levanta el auricular del teléfono y llama.

MARINKO Pásame con Gojko.

Rosa está de pie. Mira a su alrededor. ¿Gojko? Tengo aquí a una camarada. Apellido: Rey, nombre: Ruža. Dice que la mandó el general. Para solucionar su

asunto de vivienda. Casada, con una hija, no tienen dónde vivir, dice. Ajá. Espero. Espera. La mira. De arriba abajo. Ella se lo toma con calma. La espera dura un minuto largo.

¿Sí? Entendido. *(Baja el auricular.)*

Bueno, el general dice que te deje elegir. Cualquier llave.

RUŽA ¿Cómo?

MARINKO Elige. La casa que quieras.

Le señala otra mesa donde hay un montón de llaves. Una montaña.

Ruža camina hasta la mesa con las llaves. Empieza a revolverlas. Lee las direcciones.

RUŽA ¿Y de quién son estas casas?

MARINKO ¿Cómo que de quién?

Nuestras.

RUŽA ¿Están vacías?

MARINKO Vacías.

RUŽA ¿Y dónde está la gente que vivía aquí?

MARINKO Camarada, basta de preguntas. Elige la llave, ve a buscar a tu marido y a tu hija y a mudarse.

Ruža está revolviendo las llaves. El ruido y la mirada de Marinko le provocan ansiedad. La montaña de llaves está a punto de caerse y desparramarse por el suelo. De repente se fija en la dirección de una de las llaves. La mira fijamente. Se la lleva a Marinko.

Has visto, camarada, que no ha sido tan difícil.

RUŽA No, supongo que no.

Marinko coge la llave, abre el libro y toma nota. Mira la dirección.

MARINKO Tienes los gustos burgueses, camarada.

Ella no dice nada, desafía silenciosamente la acusación.

MARINKO Venga, suerte. Muerte al fascismo.

RUŽA Libertad al pueblo...

7. El rey Alejandro I de Yugoslavia – en original “Aleksandar I Karađorđević” – fue príncipe regente de Serbia (1914-1921), luego rey de los Serbios, Croatas y Eslovenos (1921-1929) y posteriormente el primer rey de Yugoslavia (1929-1934)

SEGUNDA ESCENA**NOVIEMBRE DE 2011**

A primera hora de la noche en la sala de estar/comedor de la familia Kos. Una habitación típica de una familia empobrecida de clase media. Algunos muebles antiguos. Unos muebles sencillos, baratos y un par de nuevas adquisiciones. Un reproductor de CD caro. En la pared el retrato de Karolina Amruš, con el pelo de un rojo vivo, y un vestido de principios del siglo XX.

Alrededor de la mesa están Alisa (36) y Dunja (63). En la mesa están abiertos los planos.

ALISA ¿Esta pared?

DUNJA Y esta. Además de los baños, quiere que todo vuelva a estar como estaba en el momento de la construcción de la casa. Según los planos originales de 1898.

Vlado (67) cruza la sala de estar corriendo, entra por una puerta y sale por la otra, seguido por Lucija (33) –

VLADO De ninguna manera voy a permitir que un cura entre en mi casa y me dé lecciones..

LUCIJA Papá–

VLADO Accedí a estar sentado en la iglesia sin rechistar, pero la hostia no me la como, no voy a rezar y que no se le ocurra a nadie venir a bendecir mi casa.

LUCIJA Nadie va a bendecir tu casa. Y la hostia, si el sacerdote te la ofrece, ¿qué te cuesta sacar la lengua? La hostia es como una patata frita. Y a ti te gustan las patatas fritas. Papá–

Y sale de la habitación. Lucija lo sigue afuera.

ALISA ¿No debería estar bautizada para casarse por iglesia?

Maša (66) entra en la habitación, trae los cubiertos. Los coloca sobre la mesa. Tiene puesto el delantal encima de su ropa. Maša siempre está moviéndose.

MAŠA (gritando) ¡Vlado!! ¡Lucija! A cenar. ¡No me hagáis repetirlo!

DUNJA (a Alisa) Se bautizó hace dos meses.

Alisa la mira estupefacta. Entra Vlado, furioso, seguido por Lucija.

VLADO ¡Justo cuando uno piensa que ya han acabado todas sus preocupaciones, enfermedades infantiles, colegios, notas, hormonas, drogas, alcohol, todos esos novios horribles e inaceptables, te dan el golpe final!

LUCIJA Ay, papá, cállate–

MAŠA (de paso) En serio, Vlado, vale ya –

VLADO ¿Vale ya? ¿Vale ya?

Pero Maša ya se ha ido a la cocina de nuevo.

ALISA ¿Por qué no nos sentamos todos a cenar?

Gruñendo, Vlado se va a la mesa. Maša trae otra fuente a la mesa. Dunja enciende un cigarrillo.

MAŠA ¿Vas a fumar ahora?

DUNJA Es que no sabía cuánto tiempo iba a durar esto –

VLADO (a Maša) Te estamos esperando a ti.

Dunja apaga el cigarrillo.

MAŠA A mí, ¿de verdad?

VLADO Quiero decir –

MAŠA ¿Y tú no has podido poner la mesa?

VLADO ¿Me lo has pedido?

MAŠA ¿Es que te lo tengo que pedir siempre? ¿Lo tengo que pedir? Hace 35 años que estoy cocinando para vosotros. A jornada completa. Eso es aproximadamente (está haciendo la cuenta en su cabeza)... multiplicado por cinco... más uno cuando papá estaba vivo...

DUNJA 12 mil más o menos.

MAŠA Más o menos 12 mil cenas.

Además de criar a los niños e ir a trabajar. Y en 35 años no te has dado cuenta de que hay que poner la mesa–

VLADO ¡Me cago en la leche! Bueno, a partir de hoy hasta el final de nuestras vidas, nadie va a poner ni un tenedor sobre la mesa. Te lo juro aquí ante los testigos.

DUNJA Vlado, es una idea estupenda. Te dibujaremos el mapa de la cocina.

VLADO Aunque, en aras de la precisión, si tenemos en cuenta todas las cenas que preparó la abuela Ruža, más todas las vacaciones, pongo la mano en el fuego por que no fueron más de diez mil.

Maša toma un poco de aire, antes de entrar al contraataque.

LUCIJA Mamá, por favor, me estoy muriendo de hambre.

VLADO Espera, hay que hacer las cosas como es debido.

Vlado se incorpora. Levanta la copa y se aclara la garganta.

Se oye un ruido de arriba. Alguien está moviendo muebles. Todos dirigen la mirada hacia el techo. Fruncen el ceño.

El ruido cesa. Vlado coge la copa, se aclara la garganta. Lucija se prepara para que brinden por ella.

VLADO Entonces... brindo por mis hijas. Por Alisa, que ha venido a visitarnos, desde lejos, aunque lo haga con poca frecuencia, algo que supongo no tiene remedio. Por más doloroso que sea para nosotros—

Lucija hace un gesto — un brindis en honor a Alisa, claro. Maša suspira.

MAŠA Vlado, en serio...

VLADO Nos ha tocado un ciclo raro. Me acuerdo de cómo nos alegrábamos cuando Dunja venía a vernos desde Alemania una vez al año. Hay que decir, que por aquel entonces Dunja tardaba 15, 20 horas desde Dusseldorf, y hoy tan solo dos horas de vuelo desde Londres, encima con compañías de bajo costo, pero en los tiempos de hoy, parece que esto es un esfuerzo demasiado grande—

ALISA Ay, papá, ¿no sería mejor que brindaras por Lucija?

VLADO Ya voy. Bueno, Lucija, mañana es tu gran día. Mañana empiezas una nueva vida, la vida de mujer casada. Sé que has encontrado en Damjan a un buen compañero y que te espera la felicidad.

ALISA ¡Por Lucija —

VLADO Espera, que no he terminado. *(Hace una pausa intencionada)*. Vosotras, las dos, habéis elegido vuestros caminos. Mamá y yo estamos orgullosos de no haberos presionado. Aunque ella era más amante de la escuela de Summerhill que yo, pero qué se le va a hacer—

MAŠA Vlado, por favor...

Todos levantan las copas.

VLADO Y ahora me queda decir un par de palabras sobre el matrimonio.

Bajan las copas.

¿Qué es el matrimonio? Es la comunidad con el ser amado, con el que compartir la carga de la vida, pero también la felicidad y la belleza de esa misma vida. Este parece ser el estado más natural del ser humano. Por supuesto, no significa que no estar casado sea algo poco natural— *(se vuelve con el cuerpo hacia Alisa)*. Y a cualquiera que piense que el matrimonio es una cosa fácil y que no implica muchos sacrificios, le puedo decir que está equivocado.

MAŠA ¿Y qué sacrificios?

VLADO ¿Perdón?

MAŠA ¿Qué sacrificios has hecho tú, por favor?

VLADO El matrimonio en sí, digo.

MAŠA Te pido que nos des dos ejemplos, de a lo que tú has tenido que renunciar—

VLADO Y eso no significa que el matrimonio no pueda fallar y que los socios de ayer se conviertan en los más acérrimos enemigos *(ahora se vuelve con el cuerpo hacia Dunja)*.

DUNJA Eso si te casas con un cabrón.

MAŠA Dunja, ya hemos dicho que no íbamos a usar esas palabras en la mesa —

Dunja enciende un cigarrillo. Maša en seguida empieza a apartar el humo con la mano.

VLADO Todos los males se superan si el hombre tiene una mujer a su lado que crea en él y que lo apoye hasta en sus peores momentos.

ALISA ¿Y la mujer?

VLADO ¿La qué?

ALISA ¿Y la mujer, qué?

VLADO ¿Qué, la mujer qué?

ALISA ¿Qué es lo que necesitan las mujeres?

VLADO Cuando digo “el hombre”, me refiero a las mujeres también.

ALISA ¿Sí?

LUCIJA Papá, todo lo que he comido hoy es un huevo duro. Ten piedad.

VLADO Pues, para concluir. Buscad, hijas, vuestra felicidad a vuestra manera, como sepáis, pero quereos y apoyaos mutuamente. Bueno, ¡brindo por ti, Lucija y te deseo felicidad!

TODOS ¡Por Lucija!

VLADO O, mejor dicho, ‘amén’.

Lucija resopla, irritada, Pero las copas ya están chocando. Maša saca una foto con su cámara.

La cena casi ha terminado. Maša está llevando los platos a la cocina. Lucija le ayuda. El portátil de Alisa está abierto sobre la mesa. Dunja mira fotos en él.

ALISA ¿La gente sigue haciendo esto de verdad? Y al decir “la gente” me refiero a los hombres. ¿Siguen haciendo despedidas de soltero?

Lucija vuelve.

LUCIJA ¿A qué te refieres?

ALISA Ese concepto de la última noche de libertad. Como si el matrimonio fuera una cárcel en la que el hombre capitula. Es un poco...

LUCIJA ¿Es un poco qué?

ALISA Tonto. Ofensivo. Pasado de moda, cuando menos.

VLADO No está para nada pasado de moda...

LUCIJA ¿No me digas que no viniste a mi despedida de soltera porque crees que el concepto es ofensivo?

ALISA No. Tenía que trabajar.

DUNJA Las cosas son diferentes en Occidente.

LUCIJA Como nos lo has dejado claro varias veces. Por si nos lo hubiéramos perdido en las tres mil veces que nos lo has remarcado.

Dunja apaga el cigarrillo.

VLADO ¿Bueno, cariño, que dicen ahí arriba de nuestra entrada en la Unión Europea?

ALISA ¿Ahí arriba, dónde? ¿En Gran Bretaña? No dicen nada, papá. En general no tienen una opinión sobre nosotros, sabes. Excepto cuando se trata de las playas. Y de los criminales de guerra.

VLADO Todo eso es una injusticia. Una maldita injusticia. Siempre fuimos europeos. ¿No? Desde la puñetera época de los otomanos. Yugoslavia era un país europeo respetado –

Maša entra con los platos.

DUNJA Bueno, respetado más o menos.

VLADO Era respetado. La única unión en la que teníamos alguna oportunidad. Pero no, ahí entra el orgullo. “Nos están cagando en Yugoslavia”. Cientos de años y nos caga cualquiera que sea lo suficientemente grande como para cagarnos. Luchamos por la independencia y resulta que los nuestros son los que más nos cagan. Y ahora hay que humillarse para que nos admitan en esta comunidad de la que cualquiera en su sano juicio se escaparía lo más lejos posible. ¡Todo esto es una puta travestía!

MAŠA Los austríacos han comprado nuestro gas, los húngaros nuestros bancos—

DUNJA Es al revés—

MAŠA Da igual, habernos quedado con la Monarquía.

Maša aparta el humo con la mano camino a la cocina.

LUCIJA Ayer recibí un mensaje en Twitter desde Eslovenia, decía: Bienvenidos, hermanos croatas. Hundimos Yugoslavia, vamos a hundir Europa también.

Lucija se ríe.

ALISA (a Vlado) Tú siempre decías que las uniones eran más progresivas que los Estados Nación.

VLADO Sí. Pero se trata de elegir un mal menor.

ALISA Hay muchos beneficios por entrar en la Unión Europea.

LUCIJA Hay mucha gente que cree que es el mal mayor. Hay muchas personas que no quieren entrar ciegamente en otra unión.

VLADO Bueno, muchos es una forma de hablar. No podemos afirmar con seguridad que toda esa gente sea real.

DUNJA Ay, Vlado.

LUCIJA La gente en Facebook es real.

VLADO Pues si sois reales, y si es un asunto que merece ser escuchado, por qué no os organizáis y salís a las calles. Así, de manera anónima, con un cliqueo—

LUCIJA ¿Tú querrías que yo saliera a la calle?

VLADO No es que yo quiera eso- sino que digo, en principio- bueno, ella salió a la calle, a sentarse allí delante de aquella iglesia, cómo se llamaba...

ALISA St. Paul.

LUCIJA Sí que lo hizo. Cuatro horas enteras.

VLADO Hacía un frío para morir ese día.

LUCIJA Y tú, qué sabes—

VLADO Lo vi en Internet, en AccuWeather, que es muy preciso.

ALISA Fui varias veces, pero a qué viene eso ahora. ¿La estás incentivando para que organice protestas en contra de la Unión Europea?

VLADO ¿Yo? Ni hablar.

Maša trae una tarta.

MAŠA Venga, Vlado, come tarta y no te pongas nervioso.

VLADO Ese es el destino de los pequeños pueblos. Siempre cortesanos ajenos. Para decirlo de una manera educada. Teníamos que haber luchado por una confederación. Imagina, imagínate si la Yugoslavia confederada hubiera entrado en la Unión Europea- imagínate la fuerza.

DUNJA Los americanos no lo habrían permitido nunca. Cuando cayó el bloque soviético, ¡Yugoslavia también tendría que haberse ido!

MAŠA Voy a vetar esta conversación.

VLADO Nos han echado una maldición.

MAŠA ¡Vlado!

VLADO Tarta. Qué rico.

Dunja está estudiando las fotografías en el portátil de Alisa.

DUNJA Qué bonito es tu piso. Es realmente... pequeño, pero... precioso. ¿Dices que es un buen barrio?

ALISA Sí. Creo. Sí. O sea, no es un barrio pijo. Pero es vibrante.

DUNJA ¿Cerca del centro?

ALISA Sí. Relativamente.

LUCIJA Sí. En helicóptero.

ALISA Está cerca del trabajo, que es lo más importante.

VLADO Estupendo. Eso es importante. Estábamos empezando a preocuparnos—

MAŠA Ay, Vlado, por favor...

VLADO Cuánto más ibas a estudiar...

ALISA Tú siempre decías que los estudios son los más importantes. Lo decías todos los días. Era tu mantra de director de colegio.

VLADO Pero el propósito de los estudios es capacitar al hombre a que encuentre su camino en la vida y equiparlo para ella. Y tú, mira, tienes más canas que un koala, y sigues yendo al cole.

MAŠA Los doctorados llevan su tiempo, Vlado.

VLADO Yo sé muy bien cuánto duran los doctorados, yo tengo uno, por si se te había olvidado.

DUNJA ¿Quién podría olvidarse de eso?

MAŠA Tú terminaste el tuyo en dos años porque no sabías qué hacer de tu vida cuando te despidieron.

VLADO Me despidieron injustamente.

MAŠA Y un doctorado en Inglaterra no es lo mismo que un doctorado en Zagreb.

LUCIJA ¿Porque las cosas son distintas en Occidente?

VLADO ¿No me decías que estabas orgullosa de mí por no haber cambiado de convicciones cuando estaba de moda cambiarlas en el 91?

MAŠA Bueno, ¿qué tiene que ver con esto?

VLADO Es por la manera en la que has dicho “despidieron”.

LUCIJA ¿Y qué pasa con esas canas, en serio?

ALISA Me estoy tiñendo desde que tengo diecinueve años. Ya no puedo más. Estoy agotada.

VLADO Déjala en paz. Ella tendrá sus motivos. Los que sean. Sobre los motivos no se discute.

ALISA Exactamente. Quiero decir... ¿Qué quieres decir con esto?

Se escucha el ruido de nuevo. Todos dirigen sus miradas al techo.

LUCIJA Lo está haciendo a propósito. Seguro que va a seguir así toda la noche. Porque sabe que necesito descansar.

ALISA ¿Quién? ¿La madre de Marko?

LUCIJA Sí, lo hace por despecho. Ahora la llamo.

MAŠA Déjala, Lucija.

Lucija se levanta de la mesa y sale.

ALISA ¿Cuánto hace que Anita está despechada?

MAŠA No lo está, solo que insiste en mudarse mañana. El día de la boda. Damjan le pidió que esperaran, pero ella insistió.

ALISA ¿Y qué pasa con...? (*Indica al piso de abajo.*)

MAŠA ¿Los Plazibat? Pues al principio protestaban, ya sabes cómo son. Pero al final se mudaron bastante... rápido y eficazmente.

ALISA ¿No dieron guerra? Alguien debe haberles apuntado con una pistola en la cabeza.

Vlado se levanta otra vez para brindar.

VLADO Que tengamos muchos años felices y tranquilos por delante y que llegue otra generación a esta casa. Ay, ojalá estuvieran con nosotros nuestros queridos abuelos Ruža y Aleksandar.

MAŠA Y Karolina.

VLADO Y Karolina.

MAŠA Y Boni.

VLADO Ay, si Boni estuviera con nosotros, movería la cola. Salud.

TODOS Salud.

Entra Lucija de nuevo.

LUCIJA Dice que no se daba cuenta de que se oyerá tanto. (*Levanta la copa.*) Salud.

Maša empieza a cortar la tarta. Alisa se levanta para brindar.

VLADO (*alarmado*) ¿Qué haces?

ALISA De hecho, yo quisiera decir algo —

VLADO ¿Qué? ¿Sobre qué?

ALISA Sobre la vida... y la familia... y si me dejas terminar.

VLADO Déjalo, mejor siéntate y calla.

MAŠA Vlado, deja a la niña —

VLADO ¿Que la deje? Siempre que ella quiere anunciar algo, me da un patatús. Ahí va — un dejá vu. Ya me está subiendo la acidez.

DUNJA Vlado, te pones muy dramático —

VLADO ¿Que yo me pongo muy dramático? Tenía la misma actitud cuando anunció que se mudaba al fin del mundo. Luego que se quedaba más tiempo allí para hacer un master, luego que se quedaba tres años más para hacer el doctorado, y luego que se había casado, lo que fue un shock bastante grande—

ALISA Innecesario.

VLADO Y ni hablar de que se le olvidó mencionar que el hombre era más oscuro que una noche sin luna ni estrellas.

Alisa levanta los brazos por exasperación.

VLADO Perdóname si digo que no es nada fuera de lo común que uno quiera saber de dónde viene su yerno y cuál es su herencia –

ALISA Es que él no era tu yerno. Tan solo era el hombre con el que me casé.

VLADO Has salido a tu madre. Ella también tonteaba con los No Alineados. ¿De dónde era ese tío, de Etiopía?

MAŠA ¿Hay algo malo en ello?

VLADO ¿Yo he dicho que haya algo malo? Lo que digo es que si se va a mudar a Etiopía, corresponde que se hable de ello...

ALISA ¿Pero quién se va a mudar a Etiopía? ¡El mío era de Jamaica, y nativo, y a ninguno se le ocurría mudarse a ningún lado! ¡Mamá!

MAŠA Vlado, a ver, da igual, dejemos eso ahora, démosle un respiro a la niña. Concentrémonos en Lucija y en lo que nos espera.

LUCIJA Gracias.

VLADO Tú crees que yo soy anticuado y–

ALISA Retrógrado.

VLADO Bueno. Sí, eso también.

Retrógrado. Como me lo has explicado varias veces.

ALISA Solo cuando te lo mereces.

VLADO Sabes qué, creo que no has podido tener un padre de mente más abierta que yo. Porque no conozco a nadie que en mi lugar soporte tan estoicamente todos esos episodios que tú nos has preparado. Y además de eso, ¿no fui yo, que se sepa, el que insistió en que se discutiera abierta y...y... sobriamente tu condición de lesbiana?

ALISA ¡Pero no voy a hablar de eso otra vez! ¿Porque dejé de teñirme el pelo? Sí, por eso, lo siento. También tengo más de treinta años y no me he casado todavía, en resumidas cuentas.

VLADO Personalmente, creo que fue muy perspicaz por mi parte.

Alisa suspira por la frustración.

VLADO A ver de qué implicaciones estamos disponiendo. Porque, tienes 36 años y todavía estás sola. A excepción de ese pobre muchacho de arriba que nunca se recuperó de la ruptura contigo y el ya mencionado señor de tez oscura del que dices que era solo de naturaleza formal–

ALISA Marko, el de arriba, no se recuperó de la guerra, y no de mí, como si no lo supieras–

VLADO Bueno. Está bien. Tan solo digo que no hay que culpar al hombre por haber pasado por mil penurias.

DUNJA Por lo menos volvió vivo. No como Igor.

MAŠA ¡Pobre Igor!

ALISA ¿Pero quién lo está culpando? ¡Nadie le está echando la culpa! ¡Mamá!

MAŠA Vlado, de verdad, qué tiene que ver –

ALISA ¡Además, me puso un cuchillo en la garganta! Yo sé que estuvo en primera línea de batalla en la guerra, que estaba hecho un lío cuando volvió, que no quería hacerme daño, ¿pero qué se suponía que debía hacer yo?

VLADO Bueno, sufrió un trauma y quiso transmitírtelo. Hay indicios de que a veces precisamente situaciones traumáticas como esa en la esfera íntima pueden influir en que el hombre... la mujer... cambie de orientación.

ALISA ¿Alguien controla lo que él hace en Internet?

VLADO Por otro lado, tú solo has convivido con mujeres.

ALISA Son compañeras de piso. Y elijo a compañeras de piso por limpieza. Porque cuando una convive

con hombres, inevitablemente también convive con toda una galaxia de microorganismos.

VLADO A mí eso me suena a un argumento lésbico. Son todas mujeres jóvenes y bellas. Solteras, solas, en un mundo extraño, compartiendo casa, cualquier cosa puede pasar.

ALISA Papá, estás contando el argumento de una peli porno, supongo que te estás dando cuenta.

VLADO Esto está fuera de lugar –

LUCIJA Es conocido generalmente que aunque lo pruebes un par de veces, no implica que automáticamente seas gay.

Alisa la mira incrédula.

ALISA Lo que yo realmente creo es que el género de hecho no importa, pero esa es la conversación para otras latitudes.

LUCIJA Para otras latitudes.

ALISA Cállate, si hubieras mantenido la boca cerrada, nunca le habría cargado con ese episodio de mi vida.

LUCIJA Perdón, pero estaba a punto de arrancarme las uñas, cualquiera se hubiera chivado.

ALISA Venga, tú empezaste a chivarte de mí desde que escupiste el chupete.

MAŠA ¡Bueno, ya basta!

VLADO No entiendo por qué con vosotros no se puede hablar en paz y de manera educada, es que cada conversación se convierte en un drama. Por qué no pasamos la noche en un tono agradable y anecdótico –

ALISA ¡Tú has empezado!

VLADO Yo quería brindar por mi hija el día antes de su boda y hablar de cosas ligeras y sencillas.

ALISA ¿Ligeras y sencillas?

VLADO Yo sigo esperando sin éxito a que aparezca un alma gemela masculina

en esta casa, pero con la suerte que tengo, ninguno logra mantenerse. El pobre Marko podía haber sido un tío estupendo si la guerra no le hubiera jodido la cabeza; y a ti ni se te ocurrió presentarnos a tu colega... temporal...

ALISA Papá—

VLADO ¿Tú crees que yo lo tengo fácil?

ALISA No, lo tienes difícil. Toda una brigada de mujeres se está haciendo cargo de ti, lo tienes muy difícil.

VLADO ¡Cuatro generaciones y ni un solo hijo varón en esta familia! Si esta fuera la media, la humanidad se habría extinguido. Estadísticamente, es inevitable que una salga lesbiana. Como una suerte de... cambio evolutivo—

Maša mira el reloj.

MAŠA Vlado....

DUNJA No entiendo cómo eso ayudaría a la humanidad—

VLADO Pues yo tampoco, pero supuestamente no está de moda decirlo hoy.

Lucija y Alisa empiezan a reírse tontamente.

MAŠA Vlado, no te olvides de que tienes el documental sobre Stalin. ¿No lo ibas a grabar?

Vlado mira el reloj.

VLADO Ay, joder. Casi me lo pierdo. ¿Y vosotras dos, de qué os estáis descomponando? Claro, es fácil reiros de vuestro viejo padre.

Ahora Dunja y Maša se suman a la risa. Reídos, reídos. Qué bien. Toda una vida intentando comprenderos, cuatro enfermedades mentales, y vosotras os lo pasáis de coña. Vuestra madre Ruža y Karolina

eran iguales, ni siquiera esa puta perrita de Boni me respetaba.

Él se va, demostrativamente. La risa se apaga poco a poco. Una sensación de alivio terapéutica.

ALISA Ahora que va a tener un yerno, a ver cómo convive con una buena dosis de testosterona.

Ella se ríe, pero al resto no le parece tan gracioso. Vlado vuelve.

VLADO (a Lucija) El nuevo televisor no quiere conectarse con el vídeo.

LUCIJA Es el sistema digital. Te lo enseñé ayer.

VLADO Yo apreté todo lo que hacía falta, y no funciona. Y ahora me voy a perder el documental sobre Stalin.

ALISA Papa, deja ya a Stalin, no hemos terminado la convers—

VLADO ¡No voy a dejar a Stalin! Es por vosotras, desagradecidas. Y por vuestros hijos. Yo lo tengo todo grabado, todas las fechas importantes. Cuando nos reconoció Alemania, Vukovar, Srebrenica, la muerte de Tudman, tengo la OTAN en Serbia. Lo único que me falta es el XIV Congreso, pero quién iba a decir que iba a pasar eso.

DUNJA Nadie. Tienes razón.

VLADO Además, aquel día, mejor olvidarlo...

Vlado mira a Dunja. Un recuerdo desagradable. Vlado hace un gesto con la mano.

Si Tito no le hubiera dicho que No a Stalin en 1948, vete a saber cómo sería vuestra familia... Tal vez ni siquiera habría nacido Dunja.

LUCIJA Venga, papá, vamos a ver.

Lucija lo acompaña al cuarto.

ALISA ¿No habría nacido Dunja?

MAŠA Es una vieja historia... Tu abuela Ruža tenía un admirador, un general de Tito... Antes de que naciera Dunja.

DUNJA Más que un admirador.

MAŠA Eso no se sabe. Lo que sabemos es que eran camaradas en la resistencia. Mientras el abuelo estaba...

DUNJA En el otro bando, efectivamente.

MAŠA El general estaba por ahí después de la guerra—

DUNJA Amenazándole con que se la iba a llevar. Tu abuelo estaba tan celoso de él.

MAŠA Pero en el 48 él hizo una evaluación equivocada de que Tito iba a atenerse a Stalin...

DUNJA No cambió de idea a tiempo.

MAŠA Y lo mandaron a la cárcel.

DUNJA Pobre hombre.

MAŠA Pobre hombre.

DUNJA Karl me tomaba el pelo con que yo le debía mi vida literalmente a Tito.

Las hermanas se ríen tontamente.

ALISA Vi al tío Karl, quiero decir, lo vi a Karl en la prensa. En el avión.

DUNJA Ministerio de Asuntos Exteriores y Europeos. Vaya tela. Por poco viene a la boda.

ALISA ¿Lo hemos invitado a la boda?

DUNJA Lo ha invitado Damjan. Un asunto de negocios. Parece que hoy las bodas son cosa de negocios. Pero Lucija le explicó que eso no era adecuado.

ALISA Bueno.

Maša va a la cocina. A la salida dice:

MAŠA ¿Tienes que probarte el velo, no se te va a olvidar, verdad?

Dunja la fusila con la mirada.

ALISA ¿Velo? ¿Qué velo?

DUNJA (*vacilando*) El velo. Para la falsa novia. O sea, yo voy a ser... la falsa novia.

ALISA ¿La qué?

DUNJA Sí. Mañana. Cuando el novio viene a buscar a la novia... con los músicos... y la familia... Bueno, para comprar a la novia. Ya sabes, la vieja costumbre.

ALISA La vieja costumbre.

DUNJA Es así, de broma. Por el amor a Lucija y a Damjan.

ALISA ¿Qué pasa que la gente pierde todos sus principios por él?

DUNJA ¿Perdón?

ALISA Nada. Perdón. (*Pausa*). Será divertido tener toda la casa para nosotros, supongo. Ahora que Damjan ha comprado la casa. Y los vecinos se están mudando. Nuestra pequeña familia se va a expandir como unos hacendados. Unidad y fraternidad, ¿esa también era una tradición divertida, no?

DUNJA Alisa, la gente hoy compra casas si puede. Los tiempos cambian.

ALISA Los tiempos siempre cambian.

DUNJA Exacto. Y si hubieras estado aquí en 1945 cuando nos asignaron dos habitaciones y las tres familias íbamos al mismo aseo frío en la planta baja, habrías protestado igual.

Alisa se detiene, momentáneamente sin palabras. Entra Maša con el café en la bandeja

Tu madre finalmente tendrá un poco de espacio para respirar, por Dios.

MAŠA ¿De qué están hablando?

DUNJA De nada.

Vlado y Lucija entran en la habitación. Vlado se ha tranquilizado. Y está algo cabizbajo.

LUCIJA Hecho.

DUNJA ¿Funciona?

LUCIJA Claro. Es lo mejor que hay en el mercado.

VLADO Maša, ¿tú querías que te grabase algo esta noche?

MAŠA Sí, mi show en el Discovery a las 11.

VLADO Cuenta con ello. ¿Alguien más quiere que le grabe algo?

DUNJA No, Vlado. Yo después te acompaño a ver a Stalin.

VLADO Bueno, por supuesto. Es una de las mejores series sobre Stalin, así que si alguien más quiere verla, bienvenido. O que le grabe algo, aquí estoy, a vuestra disposición.

ALISA Gracias, papá, si se me ocurre algo, te digo.

Vlado asiente con la cabeza y sale. Se escucha un ruido desde arriba. Lucija levanta los brazos de exasperación.

ALISA Me extraña que ellos quieran mudarse.

Silencio.

LUCIJA Deberían estar agradecidos.

Arriba todo está hecho una ruina. Nos va a costar una fortuna rehabilitarlo.

Silencio.

DUNJA Voy a echar un vistazo a Stalin.

Dunja se va. Maša toma un café a sorbos. El móvil de Lucija suena. Ella lee el mensaje y se ríe tontamente.

LUCIJA Es Damjan. Lo tengo que llamar.

Sale. Silencio.

MAŠA Venga, come otro trozo de tarta. Tú no tienes que entrar en el vestido de novia mañana.

Alisa accede. Maša sonrío y se pone a cortar la tarta con mucho gusto.

TERCERA ESCENA

NOVIEMBRE DE 1945

Noche.

La sala de estar de la casa está fría y llena de tierra. Ruža (27) vestida con ropa sencilla, ordinaria, de los años cuarenta, está quieta en medio de la habitación, como si estuviera conquistando la casa. En sus brazos lleva un bebé. Con el bebé en los brazos empieza a quitar las sábanas de los muebles con cuidado. Debajo de las sábanas descubre los muebles viejos y antes caros de la época. Se para al lado del reloj. El tiempo en él está detenido. Toca la caja, intenta mover la manija, nada pasa.

Entra Aleksandar. Tiene alrededor de 30 años. Está incómodo en el espacio. Está rengueando un poco. Trae una cuna sencilla, de madera y la deja en el suelo.

RUŽA Has tardado mucho en llegar.

ALEKSANDAR Ha caído la oscuridad, ha bajado la niebla, se me ha hecho difícil orientarme por las calles. La próxima vez dejo huellas en el camino.

RUŽA Es subiendo recto desde la plaza principal.

ALEKSANDAR Es fácil para gente de ciudad como tú.

Ruža acuesta al bebé en la cuna.

RUŽA ¿Dónde está mamá?

ALEKSANDAR Afuera, sentada en un baúl.

Ruža suspira. Aleksandar se sienta en la mesa. Se enciende un cigarrillo.

ALEKSANDAR Qué hacían dos personas con tanto espacio...

Ruža abre un mueble de la cocina, está buscando. Encuentra un pequeño cuenco, lo inspecciona. Lo pone delante de Aleksandar.

RUŽA Hasta que encontremos un cenicero.

Aleksandar lo inspecciona – y luego sacude la ceniza en el cuenco.

RUŽA La casa pertenecía a Teodor Amruš. Era abogado durante el Imperio Austro-Húngaro y también durante el Reino de los Serbios, Croatas y Eslovenos. Luego entró en el Parlamento con el Partido Campesino Croata y después se afilió a Pavelić y a los nazis. Y se ha fugado hace poco a Argentina.

ALEKSANDAR No perdía el tiempo.

RUŽA No.

ALEKSANDAR ¿Y la familia?

RUŽA La mujer murió en el segundo parto. Tenía un hijo y una hija. Sebastijan y Karolina. El hijo estudiaba fuera, pero después de la primera guerra, se le pierde la pista. La hija se hacía cargo de la casa. Ella contrató a mamá. Eso es todo lo que sé. ¿Dónde está mamá?

Ruža mira por la ventana. Suspira de nuevo y sale decididamente. Aleksandar mira a su alrededor. Se asoma a la cuna. Se levanta de la mesa, se va hasta el mueble, lo abre. Coge un plato y lo inspecciona. Saca objetos del mueble, están dados la vuelta y medio rotos. Los inspecciona. De la maleta saca fotografías. Las pone sobre la mesa. Una está enmarcada, Ruža y Aleksandar el día de su boda, 1941. Pone esa foto sobre el mueble. Vuelve a la mesa. Ruža vuelve, la sigue temerosa Monika (45).

RUŽA Ven, mamá, entra.

Entra Monika. Camina por la habitación, quita una sábana del sofá, parece como si fuera una casa de fantasmas.

MONIKA (a Aleksandar) Ese no es un cenicero.

ALEKSANDAR No hay cenicero.

Monika va hasta el mueble, abre un cajón, lo revuelve, saca el cenicero y lo pone sobre la mesa. Empieza a juntar la vajilla rota.

RUŽA Mamá, déjalo ahora.

MONIKA No entiendo. ¿Pa' qué nos has traído aquí?

RUŽA ¡Para vivir!

Silencio.

MONIKA ¿Pá qué justo aquí? Esto es para la nobleza.

RUŽA Ya no hay más nobleza, mamá.

Pausa. Monika gruñe.

MONIKA ¿Te lo han dado así, sin más?

RUŽA El Partido me ha dado para que elija.

MONIKA ¿Y eso?

RUŽA Porque sí. Por mis méritos.

ALEKSANDAR Méritos...

RUŽA ¿Cómo?

ALEKSANDAR Te pregunto, ¿cuáles?

RUŽA Me han enviado al despacho del camarada Marinko. Al Teatro Nacional. Para resolver lo de mi vivienda. (Pausa). Eso se hace así. El Partido se hace cargo de los suyos, de darnos a todos un techo sobre la cabeza.

ALEKSANDAR ¿Y le dan a todos así, para que elijan?

Ruža tiene la llave de la casa en su mano.

RUŽA Había cientos de llaves amontonadas en una mesa. Cientos, miles. El camarada Marinko me dijo que sacara una. Entonces vi la dirección en la llave. Y me acordé. Yo nací aquí. ¿A que sí, mamá?

MONIKA Sí, así es.

RUŽA (a Aleksandar) La pusieron de patitas en la calle cuando yo tenía dos días.

ALEKSANDAR ¿Por qué, qué hizo?

MONIKA Ah, ya no me acuerdo. Fue hace mucho tiempo.

RUŽA ¿Qué iba a hacer? La echaron porque podían hacer lo que quisieran con las sirvientas.

Aleksandar se enciende otro cigarrillo. Ruža hace un gesto del dolor. Se sienta en la silla y se quita los zapatos.

MONIKA No era así. ¿Qué te pasa?

RUŽA Nada. ¿Cómo fue?

MONIKA Y tú, ¿pa' qué quieres hurgar en todo eso? Como si eso importara ahora. No sirve de mucho mirar al pasado. ¿Te duelen los pies?

Monika se acerca a Ruža con una botella de vidrio y unos trapos de tela. Monika se arrodilla en el suelo, le coge los pies, le quita las medias. Ruža la deja.

RUŽA Tienes razón. No hemos venido aquí pa' mirar al pasado, sino pa' mirar al futuro. Este cuarto y el de al lado son nuestros. Y la cocina es de uso común. Y el baño. Algún día tal vez construyamos una casa propia.

ALEKSANDAR ¿Y el jardín? ¿De quién es el jardín?

RUŽA De uso común.

ALEKSANDAR El jardín es grande. Se podría colocar un gallinero.

MONIKA ¿En este jardín, en plena ciudad?

ALEKSANDAR ¿Qué importa si está en plena ciudad?

MONIKA (a Ruža) El alcanfor te sacará el dolor pa' fuera.

ALEKSANDAR Solo porque las cosas no se hacían así antes en esta casa. En su época burguesa. Si hace falta, tendremos pollos. Porque es razonable.

RUŽA ¿Quién se hará cargo de los pollos?

ALEKSANDAR Y los pavos. Podríamos meter un par de pavos también—

RUŽA Estamos trabajando todo el santo día. Mamá cuida al bebé, va a trabajar en cuanto yo vuelvo a casa... No creo que vayamos a tener un gallinero. Está bien, mamá, basta. Por favor, levántate del suelo.

De alguna manera Ruža lo dice un poco más fuerte de lo que quería. Monika se retrae.

RUŽA (en vez de disculparse) Fíjate en la niña, por favor.

Monika mira a la cuna.

MONIKA Duerme, mi cielo. (Pausa)

¿Cuándo le pondréis un nombre?

RUŽA Lo haremos.

Aleksandar quita la sábana de un cuadro en la pared. Es el retrato de Katarina. Monika se queda sin aliento, casi como un grito.

¿Qué, mamá?

MONIKA Es la Señorita Karolina. Ese era su vestido preferido.

Ruža se queda mirando.

RUŽA Me recuerda a alguien.

ALEKSANDAR A mí también. Todos ellos parecían iguales. Con esos peinados, en esos vestidos. Como fenómenos de circo.

RUŽA Lo quitaremos.

MONIKA Eso pertenece a esta pared.

RUŽA Pertenece antes. Ahora no pertenece. A mí no me supervisará nadie desde arriba ¡Y qué gusto más escalofriante! Mírala, casi no puede respirar bajo el peso de... no sé qué.

MONIKA ¿Sabes dónde está, el señor Amruš, y el resto?

RUŽA No estoy segura. Muchos colaboradores se fugaron a Argentina.

MONIKA ¿Y pa' qué se fue p'allá?

RUŽA Allí hay muchos paisanos. O sea, hay bastantes croatas. Por la emigración. Tal vez tenga familiares allí.

ALEKSANDAR Yo también tengo unos parientes lejanos en Argentina. En Buenos Aires.

RUŽA ¿Tienes la intención de emigrar?

ALEKSANDAR No. No tengo. Pero a veces me pregunto — cómo será... cuando uno empieza desde cero en un nuevo país.

RUŽA Este también es un nuevo país.

Nosotros tenemos la suerte de empezar la vida aquí desde cero. No como estos que tienen que huir de la justicia cruzando medio mundo. Y tú más vale que no hables de tus parientes en Argentina. Vete a saber con quién se ven allí.

Aleksandar baja la cabeza, revisa las maletas.

ALEKSANDAR ¿Dónde está el vino?

RUŽA Lo he dejado en la cocina.

Aleksandar lo busca.

La cocina está un piso más abajo.

MONIKA Voy yo.

ALEKSANDAR Deja. Voy yo. Así echo un vistazo.

Aleksandar se va. Monika abre un cajón y saca una llave. Se va hasta el reloj, encaja la llave y empieza a darle cuerda.

MONIKA ¿Qué hora es?

Ruža mira su reloj.

RUŽA Ocho y veinte.

Monika pone la hora. Empieza a hacer tictac.

MONIKA El señor Amruš estaba abogando mucho por la unificación entre los serbios y los croatas. Después de la guerra. La primera.

RUŽA Eso fue hace un cuarto de siglo, mamá.

MONIKA Yo no creo que la señorita Karolina fuera colaboradora. Era muy lista.

RUŽA Algunos creían que esa era una elección inteligente.

MONIKA No creo. Era muy amable y lista.

RUŽA Te echó a la calle igual.

Monika se inclina para revisar los pies de Ruža envueltos en trapos.

MONIKA Quédate quieta. Tiene que empararse.

RUŽA Está bien. Ya me duele menos.

Monika mira a Ruža.

MONIKA ¿Hija, por qué lo tratas así? Ruža calla.

¿Qué vas a hacer si te deja? ¿Tienes un hijo, quién te va a querer?

RUŽA Mamá... (Pausa). Por favor, levántate del suelo. No puedo verte así, cada cinco minutos arrodillada.

Monika se levanta ofendida. Ahora no sabe qué hacer consigo misma. Entra Aleksandar. Trae una damajuana y unas copas. Las pone sobre la mesa. Monika corre a ayudarle. Le sirve.

ALEKSANDAR Y ese Amruš, ¿hace cuánto que se ha fugado?

RUŽA No lo sé. Cuando todos huían. Al final de la guerra.

ALEKSANDAR Las cenizas en el horno están frescas. Como si alguien lo hubiera encendido ayer.

RUŽA No sé, tal vez...

MONIKA (alarmada) ... ¿Qué?

RUŽA (de repente nerviosa) No lo sé. ¿Cómo puedo saberlo? Tal vez alguien más está entrando. Como nosotros. Vendrá otra familia, o dos, ¿cómo puedo saberlo?

MONIKA Bueno, bueno. Despertarás a la niña.

Aleksandar levanta la copa.

ALEKSANDAR Salud.

Toma un sorbo. Ruža se sirve a sí misma también.

RUŽA Mamá, ¿quieres tú también?

MONIKA No quiero, voy trayendo las cosas poco a poco.

RUŽA Mételas nada más, que nosotros las subimos.

Monika se va. Ruža y Aleksandar están sentados y callados. Tomando el vino.

ALEKSANDAR No la podemos llamar “chiquilla” para siempre.

RUŽA Si le queda bien.

ALEKSANDAR Le queda bien ahora que es un bebé. Vete a saber cómo será cuando crezca. (De manera acentuada). A quién saldrá.

RUŽA (lo ignora) Tiene un apetito importante.

Ruža mira al bebé en la cuna.

ALEKSANDAR El nombre es importante. Ves cómo la cagué yo. Mi madre y sus delirios monárquicos. Aleksandar Rey.

RUŽA No podía saberlo. El príncipe era joven y prometedor. Quién te iba a decir cómo iba a terminar todo.

Silencio.

ALEKSANDAR (de manera indecisa) Tal vez buscarle un nombre neutro, para que le convenga en cualquier época, pase lo que pase.

RUŽA ¿Qué dices?

ALEKSANDAR Digo. Por experiencia.

RUŽA Las cosas no se dicen así. Las cosas no se piensan así, porque parece que no tienes convicción. Es especialmente peligroso en tu caso. Y quita estas fotos, ¿quieres matarnos a todos?

Aleksandar se pone furioso. Golpea con la mano las fotos. La impotencia agresiva lo inunda.

ALEKSANDAR ¿Tú sabes cómo me siento?

Ruža se estremece enseguida, en cuanto siente su enfado. Entre ellos casi no hay intimidad.

RUŽA Calla, que vas a despertar a la niña, ¿me oyes?

ALEKSANDAR Da igual, no llora nunca.

Silencio. Ruža está sentada, revisándose los pies. Esa situación de debilidad la fastidia. Aleksandar sirve más vino a ambos. Le ofrece la copa. La mira. Le coge la mano, la acaricia de manera torpe. Y la estira hacia su cuello, y baja la mano a sus pechos y quiere meterla en su blusa. El cuerpo de Ruža está incómodo. Mira a la puerta y se escabulle de su tacto. Él se retira en el mismo momento, defensivo y ofendido.

RUŽA Ojo que puede venir mamá en cualquier momento.

Pausa. Aleksandar termina el vino de la copa. Ruža calla.

ALEKSANDAR Toda la vida será una carga para ti.

RUŽA Venga, calla, por favor.

ALEKSANDAR Por la maldita esquila. Nunca voy a poder caminar con normalidad.

RUŽA A quién le importa. Estás vivo.

ALEKSANDAR El trabajo en la fábrica — me lo has encontrado tú.

RUŽA Eres el mejor costurero que yo conozco.

ALEKSANDAR ¿Y a cuántos conoces?

RUŽA Necesitaban un buen costurero. Te querían a ti.

ALEKSANDAR Yo tenía que haber resuelto el asunto de la vivienda.

RUŽA Qué más da. Nos han dado un piso.

ALEKSANDAR Tú crees que yo también tenía que haberme ido al bosque.

RUŽA Yo no creo nada. Cada uno hizo lo que pudo.

ALEKSANDAR Tú te las has apañado.

RUŽA A mí no me quedaba otra. Tú no estabas, yo estaba en el campo, qué iba a hacer, quedarme y esperar que no nos maten.

ALEKSANDAR A mí me alistaron por la movilización.

RUŽA Lo sé.

ALEKSANDAR A los desertores les espera el consejo de guerra. Te ejecutan. A mí me alistaron.

RUŽA Lo sé.

ALEKSANDAR Yo era comunista por convicción mucho antes de que tú supieras lo que era eso y ahora yo soy un... un...

RUŽA Sasha... Yo nunca te acusé de nada..

ALEKSANDAR Siempre lo tendré presente.

Sus manos temblorosas toman una foto. Ese uniforme.

Haber vuelto a los míos –

RUŽA Yo al campo no vuelvo. Mi hija no se va a pasar la vida revolviendo mierda.

ALEKSANDAR En la ciudad también hay mierda. *Se centra en su copa.*

No quiero que él se ocupe de nosotros. No es justo.

RUŽA Por favor, Sasha, calla, no seas desagradecido.

ALEKSANDAR No lo permito. No es justo.

RUŽA El general es buena gente. Le gusta ayudar si puede. Y puede.

ALEKSANDAR ¿Es mía?

RUŽA Sasha...

ALEKSANDAR Dime la verdad.

RUŽA Te dije la verdad.

ALEKSANDAR Es todo lo que pido. La verdad. Lo que sea. Pero necesito saberlo.

RUŽA Estaba embarazada cuando me fui al bosque. Es tu hija.

Aleksandar de nuevo golpea con la mano sobre la mesa. Se escucha al bebé en la cuna moviéndose. Ruža quiere asomarse enseguida, pero no se lo permiten los trapos en los pies. Él la agarra de las manos.

ALEKSANDAR Dímelo, Ruža. ¿Me oyes? No pasa nada. Pero dime la verdad. Para saberlo. Dímelo para saberlo. No importa lo que sea. Quiero saber.

Ruža se incorpora decidida. Se arranca los trapos de los pies, mira a su alrededor. Al lado del hogar hay un balde. Ruža coge el balde y tira los trapos ahí.

RUŽA Una noche cuando ella tenía casi un mes nos escondimos en una cuneta cerca de Karlovac. Los alemanes estaban a unos diez metros de nosotros. Y veo que se está despertando. Y los demás también ven que se está despertando. Y yo sé que si se echa a llorar, todos perdemos la cabeza. Todos lo ven. La miro y sé que alguien sacará el cuchillo y degollará a la niña, para que no nos delate. En el último momento me saco una teta y se la pongo en la boca.

Y ella se pone a chupar, como un pequeño ángel. Como si no hubiera pasado nada. Ni se da cuenta de que estaba a dos segundos de la muerte.

ALEKSANDAR Ruža –

RUŽA Óyeme bien Aleksandar Rey. Tú has tenido mala suerte en la vida. Desde el nombre equivocado hasta el bando equivocado. Has tenido una infancia dura. Igual que yo. Nunca suficiente pan, nada de calor, nada de descanso. Ni una sola palabra de amor. Y estos malditos dedos de los pies deformes que me duelen desde que tengo cinco años. Y encima soy hija bastarda. Siempre chismorreos. Siempre como mi madre, agacha la cabeza, aguanta, cállate. Todo eso no era nuestra elección, ni la tuya, ni la mía. Pero ahora tenemos una elección. Mi madre ya no va a ser sirvienta. Y nadie más echará a las mujeres a la calle con hijos recién nacidos, para que se busquen la vida. Nuestra hija nunca servirá a nadie. Crecerá en libertad, irá a escuela y tendrá una vida feliz. Si hemos podido sobrevivir a la guerra y ahora hay que arremangarse la camisa y construir el país, lo haré, no me pesa. Yo estoy lista. Para lo que sea necesario. Pero óyeme bien, Sasha, de una vez por todas – no voy a permitir que me hagas sufrir ni a mí ni a nuestra hija. Si nos haces sufrir... me la llevo y nos vamos.

Aleksandar calla, derrotado. Ruža coge el balde y lo acerca a la mesa. Enciende una cerilla y la tira al balde, estalla una llama.

Asunto cerrado. Ya no removeremos el pasado. Lo que te pasara ahí (*indica a las fotografías*), se termina ahora y no se hable más. No vamos a vivir nuestras vidas con vergüenza.

Le coge las fotografías de las manos y las tira al fuego. Ambos están mirando cómo el fuego devora las fotografías. Ruža va hasta la cuna. Mira fijamente al bebé.

RUŽA Pobre chiquilina. Despierta, y no llora.

El fuego se apaga. Aleksandar se levanta de la mesa y se acerca a Ruža. Torpe, como si le costara, ella le pone la mano sobre el hombro.

ALEKSANDAR ¿Y qué me dices de 'Maša'? Con un nombre ruso no podemos fallar.

RUŽA Maša.

ALEKSANDAR Maša.

CUARTA ESCENA

ENERO DE 1990

Noche, veintiuna horas. Dormitorio.

Maša está sentada al lado del armario abierto. Tiene 44 años. Está triste, con la cara hinchada por la tristeza y el llanto. Está doblando la ropa, de manera tierna, como si estuviera viva.

Dunja, 40 años, entra con un plato de estrúdel y el cigarrillo encendido en la mano. Ambas vestidas de negro.

Maša lleva una falda y una blusa. Es sencilla pero no le queda bien. La vestimenta de Dunja, aunque recatada, está al día en las tendencias de la moda de 1990.

DUNJA Pero qué necesidad hay de hacerlo ahora... O sea, ¿por qué ahora? Maša calla.

¿Quieres estrúdel? ¿Lo has hecho tú?

MAŠA Sí.

DUNJA ¿Y la torta también?

MAŠA El cheesecake y los bocadillos también. ¿Quién si no? Vlado cree que la comida la traen las cigüeñas. Alisa

no habla con nadie, y Lucija se comería todo por el camino.

DUNJA ¿Por qué dejas que las niñas coman tanto?

MAŠA Si tienen hambre.

DUNJA Un día no te lo agradecerán.

Silencio. Maša se dedica a la ropa otra vez. Ofendida.

MAŠA Nuestra madre nunca nos daba ningún gusto.

DUNJA Si no había nada con qué darnos gusto. Era frugal.

MAŠA No tendría que haber sido frugal con la ternura.

DUNJA Ay, Maša, ¿qué sabía ella de la ternura?

Callan de nuevo. Otra vez se dedican a la ropa. Dunja toma el estrúdel.

MAŠA ¿Papá ha salido de la habitación?

DUNJA El llanto le ha agotado. ¿Has visto el telegrama? ¿Del general?

Maša sonríe.

MAŠA Sí. Más vale que no lo vea.

DUNJA Claro, lo he escondido en mi bolso. Silencio.

Sabes una cosa, espero que haya habido algo entre ellos. Que no haya sido solo... camaradería. Que haya vivido un poco. Y no un tío toda la vida, y a servir la condena...

MAŠA Si no hubiera estado en su panza cuando lo conoció, tal vez se hubiera ido con él.

DUNJA Así que me salvaste tú. Y no Tito. *Dunja suelta una risita. Maša sonríe con arrepentimiento.*

Oye. Te voy a traer un tinte de pelo de calidad. No te pongas más la henna, tu

pelo parece paja. Las mujeres de Yugoslavia se parecen a una manada de zorros. Como un experimento social. Te da escalofríos.

Maša acaricia los vestidos en silencio.

MAŠA Tengo la sensación de que en los últimos diez años casi no nos soportábamos.

DUNJA ¿Tú y yo?

MAŠA Mamá y yo.

DUNJA Que va. Las cosas suceden así cuando la gente convive.

MAŠA Tal vez solo era la falta de espacio. Antes de que Karolina nos traspasara su mitad y se mudara a un hogar, por Dios, vivíamos apretados como sardinas en lata.

Pausa.

MAŠA Mamá me cuidó la casa y me crió a las niñas mientras yo estaba trabajando. No sé qué habría hecho sin ella. Y ahora ya no está y no se lo puedo decir. **DUNJA** Maša, mamá lo sabía. ¿Pero qué te pasa?

MAŠA Estaba furiosa. Tú te habías largado a Alemania y allí construiste tu vida maravillosa y sin dar más vuelta.

DUNJA (como si le hubiera picado una avispa) ¡Claro que daba vueltas!

MAŠA Que sí. Ya sé que sí. Pero a veces a mí me parecía así.

DUNJA Maša, a mí no me querían más.

MAŠA Claro que sí. Papá seguro.

Y mamá tal vez no, pero no lo sabía. mostrar.

DUNJA Yo tan solo no me dejaba humillar y tú te pasabas la vida mirando cómo complacer a todos.

MAŠA ¿Y qué, eso es un defecto?

DUNJA Es un defecto si va en detrimento tuyo.

MAŠA Esa debe ser tu postura alemana ante la vida.

Silencio. Dunja levanta el plato como que se va a ir.

MAŠA Dunja –

DUNJA Sí –

Maša lucha por articular sus pensamientos.

MAŠA No sé qué me pasa. No sé ni cómo explicarlo... Me siento terriblemente sola. A veces tengo la sensación de que nadie en el mundo se hubiera sentido tan solo.

Dunja la mira estupefacta.

MAŠA ¿Eso es normal?

Dunja no sabe qué decir.

MAŠA Siento como si todo a mi alrededor estuviera como bajo el agua.

Dunja la mira. Y la mirada de Maša le suplica que le conteste. Ahora que ha hablado, que no quede así colgando en el aire. Así pasa un momento largo. En la habitación irrumpe Lucija, de unos 12 años. Es una niña regordeta y un poco quejosa.

LUCIJA Mamá, ¿es verdad que a la abuela Ruža la mandaron al campo con una gente extraña para que trabajara con ellos como una esclava cuando tenía cinco años?

MAŠA ¿Cómo? ¿De dónde lo has sacado?

Karolina, entra en la habitación en silla de ruedas. Vestida con esmero. Tiene unos noventa años. Tiene demasiadas joyas puestas, y el pelo rojo fuerte como en el cuadro en un rodete bajo un sombrerito con un velo en red.
¡Karolina!

KAROLINA Que la niña sepa la verdad.

Maša pone los ojos en blanco y abraza a Lucija. Lucija tiene una cámara polaroid colgando de su cuello. La saca.

LUCIJA Que casi le amputan las piernas.

KAROLINA Lucija, no añadas cosas. La verdad en sí es a menudo lo suficientemente dramática. Casi le amputan los dedos de los pies. Por una congelación severa.

MAŠA ¡Karolina!

KAROLINA Que sepa cómo era el destino de una niña mujer.

DUNJA La habrían mandado igual si hubiera sido un niño varón. (A Lucija) Tu bisabuela Monika trabajaba como sirvienta en esta casa nuestra, no podía mantener a la niña –

KAROLINA Las niñas mujeres siempre son una carga –

MAŠA Eso era antes, ya no. Lucija, yo siempre quise tener hijas.

LUCIJA Mejor que hubieras tenido un hijo primero. En vez de a Alisa. Ojalá tuviera un hermano.

KAROLINA Los hermanos suelen ser una gran desilusión.

Lucija pone la cámara sobre la mesa.

LUCIJA ¿Mamá, tú sabes que la abuela Ruža estaba en el movimiento partisano?

MAŠA Sí.

LUCIJA Boris Marić del aula b dice que los partisanos son unos criminales.

MAŠA Boris Marić es un idiota. Sus padres también son unos idiotas. No lo digas en el cole.

LUCIJA Ya le he dicho que es un idiota. Entonces él a mí me ha dicho que soy una rojilla y que mi papá es un rojillo y que nuestro tiempo ha pasado.

MAŠA Porque el imbécil de su padre sería un mejor director supongo.

DUNJA Fíjate el gilipollas.

LUCIJA Yo le he dicho lo mismo, que es un gilipollas.

MAŠA ¡Lucija! No te quiero escuchar hablar así... Nosotros no hablamos de esa manera. ¿Está claro? Nosotros no nos rebajamos a ese nivel. ¿Está– claro?

LUCIJA (malhumorada) A Alisa se le congelarán los dedos si se queda más tiempo en el jardín.

MAŠA ¿Está en el jardín? ¿Qué está haciendo en el jardín?

LUCIJA Está en el jardín con Marko. No me dejan estar con ellos. Alisa tiene puesta solo la chaqueta de cuero. Porque se ve gorda con el abrigo.

Maša sale del cuarto rápido.

DUNJA ¿Maša?

Maša se detiene. Intercambian miradas y Maša se va. Lucija pone la Polaroid sobre la mesa. Sale detrás de Maša. Arrastra la Polaroid, que casi se cae. Dunja lo coge.

LUCIJA (off) Alisa le dijo a Marko que irá a Viena al concierto de Depeche Mode.

MAŠA (off.) Ni hablar.

DUNJA Karolina, ¿por qué le estás llenando la cabeza con esas cosas?

KAROLINA Me lo ha preguntado. ¿Por qué la abuela Ruža tenía unos pies raros?

DUNJA Cuando yo de pequeña tenía miedo a las inyecciones de penicilina, tú me contabas con todo lujo de detalles cómo te curaban con sanguijuelas que te chupaban la sangre.

KAROLINA Para que aprendieras a apreciar los milagros de la medicina moderna.

DUNJA Tuve pesadillas durante años.

KAROLINA Tonterías. Eras resistente. Esta niña también es resistente. Debajo de toda esa grasa. Hay que saber lo que es una infancia sin preocupaciones. Dichosa la libertad que las mujeres tienen hoy en día. Y las elecciones. Y no que lo den todo por hecho. Yo tenía la edad de Alisa, quince años, cuando mi padre me hizo comprometerme con un pobre diablo austriaco para reforzar las relaciones con la Monarquía. Que se desintegró dos años más tarde. Por suerte ese muchacho, estiró la pata por la gripe española. La única vez que lo vi, quería besarme la mano y me la dejó toda escupida con saliva llena de sangre.

DUNJA Era tuberculosis.

KAROLINA Bueno, ya has escuchado la historia. No te hará mal escucharla de nuevo. Por aquel entonces no había elección. Ahora sí la hay. (Pausa) Y lo que tú estés aguantando, también es una elección.

DUNJA No es tan sencillo.

KAROLINA Es bastante sencillo. Un día vas a tener noventa años y vas a pensar, por qué no elegí mientras pude.

DUNJA (Regañándola) Y el hecho de que la abuela Monika y Ruža terminaran en la calle fue tu elección, si no me equivoco. Esos tan mencionados dedos no se habrían congelado si no hubiera sido por ti. ¿Eso no se lo has contado?

Karolina, como si le hubieran tirado un balde de agua fría. Dunja se acerca a Karolina, la coge del hombro con cuidado. Entra Lucija.

LUCIJA Pero qué imbéciles. ¡No sé cómo le puede gustar a Marko!

KAROLINA Toda mi vida intenté reparar lo que pasó—

DUNJA Lo sé. Lo siento. No fue mi intención.

Le aprieta el hombro con cuidado.

Lucija, ¿qué está pasando ahí?

LUCIJA Ne sé. El tío Karl está diciendo algo. No lo entiendo.

DUNJA Eso me suena.

LUCIJA De que la tía Karolina es noble y que hay que estar orgullosos de ello. Alisa le está explicando algo sobre Napoleón.

KAROLINA Qué tiempos más raros. Te pasas medio siglo escondiendo tus orígenes lo mejor que puedas, y de repente todos quieren descubrirlos de nuevo.

DUNJA Debo ir a controlar cuánto está bebiendo Karl. Lucija, ven.

LUCIJA Voy, cuando termine el estrúdel.

Lucija ha cogido el estrúdel del plato y está comiendo. Dunja evalúa la situación y sale.

DUNJA Bueno. Daos prisa.

Sale. Karolina mira con ternura a Lucija, que está devorando el estrúdel.

KAROLINA Lucija, ¿qué tal tu infancia? ¿Eres feliz?

Lucija se queda pensando.

LUCIJA Pues, sí. O sea, hoy estoy triste. Los lunes generalmente no soy feliz.

Pero los fines de semana y cuando Alisa no está y tengo todo el cuarto para mí, entonces soy muy feliz.

KAROLINA ¿Por qué los lunes?

LUCIJA Por el cole.

KAROLINA ¿No te gusta ir al cole?

LUCIJA ¿A quién le gusta? O sea, a Alisa. Y con eso lo he dicho todo.

KAROLINA Cuando yo era pequeña, solo los niños iban a la escuela. Las niñas se quedaban en casa. Les enseñaban a coser y bordar. Y sentarse con la espalda recta. Yo también quería estudiar. Historia y pedagogía, sabes. Así, para tener autonomía. Y mi padre mandó a Sebastijan a Cambridge. Hicimos un pacto con él antes de que se fuera. Me prometió que al volver de Cambridge iba a convencer a papá para que me enviara a mí también. Esperé cuatro años. Bordaba pañuelitos. Pero cuando volvió, Sebastijan ya no se acordaba de eso. Le interesaban otras cosas.

Karolina se deja llevar por los pensamientos.

Óyeme, Lucija, no sé qué va a pasar. El mundo es... impredecible. Todo esto es tuyo. Todo esto te pertenece a ti y a vosotros. ¿Lo recordarás?

LUCIJA Sí.

QUINTA ESCENA**NOVIEMBRE DE 1945**

Diez horas de la noche, oscuridad. Ruža y Aleksandar duermen en un colchón, Monika sobre el diván. Maša en la cuna. Una silueta pasa corriendo por el cuarto como un fantasma. Se oyen pasos sobre el parquet. Monika se despierta. Se incorpora.

MONIKA (susurrando) Ruža. Ruža.

RUŽA ¿Qué?

MONIKA ¿Lo oyes?

RUŽA ¿Qué?

Monika vuelve a acostarse. Cruje el parquet de nuevo.

ALEKSANDAR Yo también lo oigo.

MONIKA ¡Te lo he dicho!

RUŽA Está crujiendo el parquet.

MONIKA El parquet cruje cuando se camina sobre él.

Aleksandar se levanta del colchón. Al levantarse, a su lado pasa fugazmente la figura. Aleksandar instintivamente la agarra. Ella grita. Monika también grita, hay conmoción y gritos, Ruža enciende la luz. Karolina (47) con un camisón largo y blanco, con el pelo rojo suelto, flaca como un fantasma está parada en el centro de la habitación.

MONIKA ¿Señorita Karolina?

Aleksandar por miedo la suelta. Karolina los mira por un momento y se escapa del cuarto.

MONIKA Por Dios, hemos despertado a los fantasmas.

Ruža se levanta, se pone el abrigo sobre el camisón y descalza sale detrás de Karolina.

RUŽA No son fantasmas.

Aleksandar la sigue. Monika se queda por un momento y luego ella también sale detrás de ellos.

SEXTA ESCENA**NOVIEMBRE DE 1945**

Un poco más tarde, en el dormitorio. Karolina, Ruža, Aleksandar y Monika. Karolina está de pie al lado de la cama. Aleksandar está sentado en la silla en un rincón. Ruža está mirando por la ventana, pensando. Monika está merodeando. Están ahí hace un rato, discutiendo. Karolina está temblando.

MONIKA Aquí hace un frío de morirse. Voy a encender el fuego.

RUŽA Mamá.

MONIKA ¿Qué?

RUŽA No eres una sirvienta.

MONIKA ¿Y qué, la dejo que se muera de frío?

RUŽA Supongo que ya sabrá encender la estufa.

KAROLINA Es verdad. Lo sé. Lo he aprendido.

MONIKA Ni hablar.

ALEKSANDAR Mamá, deje la estufa ya.

Monika le hace caso. A Ruža le duelen los pies otra vez. Se va hacia una silla y se sienta. Karolina se sienta sobre la cama.

RUŽA Bueno. ¿Hace cuánto que estás aquí?

Karolina no quiere contestar.

Aquí. En esta casa.

KAROLINA Desde siempre.

RUŽA No estás registrada.

KAROLINA Yo de eso no sé nada.

RUŽA ¿Y el padre? ¿Tu padre también está aquí?

Karolina calla.

¿Tu padre dónde está?

Karolina calla.

Óyeme camarada, será mejor que contestes cuando se te hace una pregunta.

Karolina se retuerce del dolor.

MONIKA Señorita, por favor –

KAROLINA ¿Es Ruža?

Ruža se confunde.

MONIKA Sí.

KAROLINA Es muy bella. Déjame verte. Dios mío, qué bella eres.

RUŽA Bueno, bueno, ahora no importa si soy bella o no.

KAROLINA Sí que lo eres.

MONIKA Sí que lo es.

RUŽA Bueno, camarada Amruš, ¿qué haces tú aquí?

KAROLINA Pues, es mi casa.

RUŽA Ya no. A tu padre como enemigo del pueblo se le ha confiscado su propiedad. La casa nos ha sido asignada a nosotros, una parte, y en la otra parte, se instalará otra gente. ¿Está claro?

Karolina asiente con la cabeza.

RUŽA La casa está registrada como vacía.

KAROLINA Vinieron algunas personas. Un par de veces. Así, estaban revisando algo... y yo me escondía. Esta casa tiene un par de recovecos donde esconderse. Monika lo sabe. Esos señores, camaradas, no entienden mucho de arquitectura.

RUŽA ¿Cuánto hace que estás en la casa?

KAROLINA Un par de meses.

RUŽA Y antes de eso, ¿dónde estabas?

Karolina calla.

RUŽA Camarada –

KAROLINA Puedes llamarme Karolina –

RUŽA Eso lo resolveremos luego.

Irritada, Ruža se frota un pie contra el otro. Karolina lo nota.

RUŽA ¿Dónde estuviste antes de volver a casa?

KAROLINA En el hospital.

RUŽA ¿En qué hospital?

KAROLINA *(Después de una pausa, breve, en voz baja)* En Vrapče.⁸

ALEKSANDAR Qué suerte tenemos, por Dios.

KAROLINA Les aseguro que... A mí no me falta de nada.

ALEKSANDAR Visto cómo se mueve en la oscuridad como un fantasma, no parece.

RUŽA Espera, despacio... entonces... te dieron de alta en el hospital. ¿Y volviste aquí?

ALEKSANDAR ¿Y tu padre, no te quería llevar con él?

KAROLINA ¡Yo no me voy a Argentina con él! Yo no me voy a ningún lado. Cuando quería ir a estudiar, no me dejaba. ¿Ahora que vaya con él, al fin del mundo? Para que me meta en algún hospital de allí. ¡Vete a saber qué les hacen a las mujeres allí! Les siguen sacando sangre. Y las meten en agua helada. Que no. Yo me quedo aquí. Así le dije. Pero él tenía mucha prisa. No protestó demasiado. Fue algo insólito.

Silencio.

MONIKA ¿Ella no tiene ningún derecho? ¿A una parte de la casa?

RUŽA No sé si ella tiene derecho o no. ¿Cómo lo voy a saber? Primero tiene que registrarse y luego sabrá si tiene algún derecho. *(Pausa)*

Y para mi madre, inmediatamente después del parto... y para mí, de dos días, ¿para nosotras no había lugar en vuestra casa señorial? Nosotras no teníamos ningún derecho.

Karolina se hunde en la cama. Su cara se desfigura de tristeza y de culpa. Mira a Monika.

KAROLINA A mí se me trastocó todo en la cabeza. Yo entonces quería repararlo. Pero ya era tarde.

RUŽA Hace poco has dicho que no te falta de nada, y ahora que se te trastocó todo. ¿Cuál de las dos? ¿Estás trastocada o no estás trastocada?

Karolina mira a Ruža, como una niña. Frágil. Como a un interrogador. Al que no entiende.

MONIKA Hija –

RUŽA ¿Qué, mamá? ¿Qué?

KAROLINA Si todo el tiempo te dicen que no estás bien. Cada vez que te pones nerviosa, cuando... cuando tienes ganas de rebelarte, en seguida te dicen que tienes los nervios enfermos.

RUŽA ¿Quiénes?

KAROLINA Todos. Tu padre. Tu hermano. Los médicos. Entonces ya no sabes... ni lo que fue, ni lo que no fue, ni lo que era correcto ni lo que era incorrecto... *Monika mira a Ruža, suplicándola.* Yo he vuelto a casa a morir. Así me lo

he imaginado. No hay nada más. No hay nadie mío. No tengo ni trabajo ni hijos ni marido ni motivos. Entonces se me ha ocurrido venir aquí y morirme. Pero por ahora no me sale.

MONIKA Pero no, pero qué dice, es un pecado...

KAROLINA Supongo que habéis venido a echarme. Tal vez me lo merezca.

MONIKA ¿No hemos venido a eso, a que no?

RUŽA ¡Hemos venido a vivir en la casa vacía!

Karolina se encoge. A modo de disculpas.

RUŽA Tienes que registrarte. Urgente. AI CIB.

KAROLINA ¿A qué?

RUŽA Al Centro de Información Barrial. Mañana mismo. Para que te registren. Y entonces ellos decidirán qué van a hacer contigo.

MONIKA ¿A qué te refieres, con qué van a hacer con ella?

RUŽA Mamá, no sé. No sé exactamente. Tiene a ese padre, agravante. Y... no sé. Le abrirán un... expediente... lo más probable. ¿Tienes algún... oficio?

KAROLINA *Bitte? Was für eine...*

RUŽA *Bitte*, no. *Bitte* de ninguna manera.

MONIKA Señorita, ya no debe hablar alemán.

KAROLINA Perdón. Viejos hábitos. Se me escapa cuando estoy nerviosa. Me crié durante el Imperio Austro-Húngaro. El alemán es mi primer idioma.

RUŽA Mamá, deja de decirle “Señorita”, ¿me oyes?

8. Conocido hospital psiquiátrico de Croacia.

ALEKSANDAR Tranquila, Ruža, ya lo dejará.

KAROLINA Puedo dar clases de piano.

RUŽA De momento no hay mucha demanda de clases de piano.

KAROLINA Pues es una lástima. La música tiene un efecto beneficioso para el alma. Y ennoblece el carácter.

RUŽA Camarada Karolina. Tú eres hija del colaborador con nazis burgués que se escapó para huir de la justicia. El hecho de haberte dejado en un hospital mental solo confirma que se trata de un hombre de carácter degenerado. Pero, ya que él no está en disposición de recibir lo que se merece, estoy segura de que algunos de nuestros camaradas, que sufrieron un montón bajo la bota nazi, con mucho gusto se ensañarían contigo. Así que, si quieres salvarte la vida, te aconsejo que entres en razón. Que, cuando te pregunten, testifiques que el tiempo en el hospital te ha curado de las ilusiones burguesas. Y que pienses qué clase de trabajo de utilidad social eres capaz de hacer para contribuir a la construcción de la nueva Yugoslavia.

KAROLINA Pues yo estoy... dispuesta... a contribuir. Yo siempre estaba dispuesta a contribuir. Es lo que siempre quería.

RUŽA Estupendo. Entonces mañana mismo harás esto: te llevas el alta del hospital, explicas que estabas allí y que luego, lógicamente, te has venido a casa.

Karolina baja la mirada.

RUŽA ¿Qué pasa ahora?

KAROLINA No sé adónde he metido el alta.

RUŽA Tienes que encontrarlo.

KAROLINA No lo sé.

Ruža suspira, irritada.

ALEKSANDAR ¿Te dieron el alta?

Karolina calla.

¿Cuándo te dieron de alta?

KAROLINA La guerra estaba acabando... unos huían, otros perseguían. La puerta estaba abierta. ¿Y qué iba a hacer? ¿Quedarme ahí sola, por mi propia voluntad mientras todos se iban? Yo nunca hubiera ido al hospital si me hubieran preguntado. Pero ... como si alguien me hubiera preguntado algo. Estuve internada en casi todos los sanatorios de Europa. Mi padre, cada vez que no sabía qué hacer conmigo, en seguida me despachaba a algún sanatorio. Bastante a menudo. Así eran las cosas entonces. No estoy loca.

Karolina empieza a temblar, su corazón empieza a palpar cada vez más fuerte.

MONIKA Está bien. Estará todo bien. Está en su casa.

RUŽA Mamá –

KAROLINA Si se me hubiera preguntado a mí, muchas cosas habrían sido diferentes...

Karolina y Monika se miran. Monika desvía la mirada, incómoda. Luego Karolina. Todos miran a Ruža, como si estuvieran buscando una solución.

ALEKSANDAR Tal vez tú puedas... preguntarle al general... que interceda...

Ruža mira a Aleksandar aturdida.

ALEKSANDAR Y vete a saber qué es lo que ella hablará allí. Si cae las manos de algún... si empieza a balbucear así en alemán, escapada del... Joder, mírala. Sabes lo que le van a hacer...

Ruža sorprendida. Mira a Aleksandar.

RUŽA Van a evaluar su caso y...

ALEKSANDAR Ruža–

RUŽA ¿Qué?

KAROLINA Sé coser.

MONIKA Es verdad. Sabe coser como una costurera. O sea, casi como una costurera.

RUŽA ¿En serio?

KAROLINA Sí. (Pausa). Y tengo una Singer.

ALEKSANDAR ¿En casa?

Karolina asiente con la cabeza en dirección a un mueble en el rincón del cuarto cubierto con una sábana. Aleksandar va, quita la sábana, muestra la Singer. La cara de Aleksandar se ilumina.

ALEKSANDAR Dios Santo bendito.

¡Fíjate! Mira, Ruža, ¡qué belleza!

KAROLINA Sí, es maravillosa. Alemana. Qué duda cabe.

Aleksandar la inspecciona y acaricia.

KAROLINA ¿Usted entiende de máquinas de coser?

RUŽA Mi marido es costurero. Trabaja en la fábrica.

ALEKSANDAR Pero con esta belleza, podríamos... se podría... en casa... no es cierto...

Aleksandar está emocionado, está haciéndose planes en la cabeza, su cara está iluminada.

RUŽA Bueno, veremos.

ALEKSANDAR Claro. Veremos.

KAROLINA Tal vez pueda coser algo para el bebé. Yo tengo telas en las cajas... ¿Tenéis un bebé pequeño?

ALEKSANDAR Tenemos. Así que... ¿la puedo usar?

KAROLINA A mí me parece que no tiene que pedir permiso.

Ruža callada, está pensando.

MONIKA Ruža, hijita –

RUŽA ¿Qué, mamá?

MONIKA ¿Qué hacemos?

RUŽA No sé, mamá. No sé.

MONIKA ¿Y lo que dice Sasha? ¿Preguntarle al General?

ALEKSANDAR Por Dios, Ruža, es la decisión correcta.

Ruža suspira.

RUŽA (A Karolina) ¿Tienes algo decente que ponerte?

KAROLINA Por supuesto.

RUŽA Algo que no sea... como ese óleo sobre lienzo.

KAROLINA Ah, eso. No. Creo que no.

RUŽA Entonces, esa será la primera cosa en coser. Y yo... veré qué se puede hacer. *Monika sonríe a Karolina.*

Ahora tengo que ver a la niña. A Maša. Tengo que ver a Maša. Y es hora de que todos vayamos a dormir.

Ruža sale del cuarto. En unos momentos Aleksandar va atrás de ella. En el cuarto se quedan Monika y Karolina. Silencio incómodo. Monika va saliendo.

KAROLINA ¿Qué le pasa en los pies? *Monika se detiene. Está parada. Callada.* Por favor, siéntate. *Monika está de pie.*

Por favor. Por qué no. Mira, aquí. Solo un rato. Por favor.

Monika va hasta una silla y se sienta. En el borde.

MONIKA Aquí no han cambiado muchas cosas.

KAROLINA No.

Silencio.

MONIKA Excepto la hiedra. Cómo ha crecido hasta el techo. Espesa y verde. Como una manta.

KAROLINA Monika... yo lo siento mucho. Lo siento mucho mucho. Hace muchos años que estoy sufriendo.

Silencio. Están sentadas en silencio largo rato.

MONIKA Primero volví pa' casa. ¿Y adónde iba a ir? Mi padre ni me miró. Era una vergüenza para la casa. Siempre decía, a las mujeres y a los caballos hay que pegarles cada tres días. Así, por adelantado. Mi madre me recibió, lo convenció de alguna manera. Y Ruža se comportaba tan mal. Más testaruda que. Siempre hacía de las suyas. Y entonces yo fui a buscar trabajo. Y la pequeñita se quedó con los míos. Y cuando tenía cuatro años, mi madre ya no le podía dar de comer. Así que la mandó para que sirviera en una estancia cercana. Y allí un día de invierno la mandaron a llevar un telegrama a los correos. Y no tenía nada más en sus piecitos descalzos que unos zapatos de madera. Y así diez kilómetros caminando por la nieve- sus deditos se congelaron, casi los pierde. Y entonces juré que iba a ahorrar para traerla conmigo. Tardé unos años en ahorrar... Pero la traje conmigo, a la ciudad. Y la mandé a estudiar. Y es muy lista. Terminó primaria y secundaria. Y encontró un trabajo. Y no como el mío, trabajando en cosas ajenas, sino como una señora, en una oficina. Un trabajo respetable. En un banco.

Piensa en esto un rato mientras Karolina la mira atentamente.

Una vez cuando era niña, cogí el cuaderno que tenía mi hermano para el cole. Y dentro había unas letras, alineadas en el papel como unos bichitos. Eso me parecían, unos bichitos. Y entonces me vio mi padre y me pegó. Una pérdida de tiempo, me dijo. Bueno. Pero para Ruža eso no son ningunos bichitos. Ella los entiende. Pensará en algo. No se preocupe.

KAROLINA ¿Y le contaste algo a ella? ¿Sabe algo?

Monika niega con la cabeza.

MONIKA No. ¿Pa' qué?

KAROLINA Mejor. Con los tiempos que han llegado, solo podría tener problemas.

Silencio.

Tú no eras culpable de nada, ¿sabes?

MONIKA Fue hace mucho tiempo.

KAROLINA Lo vamos a remediar.

MONIKA Mejor olvidarlo, Señorita.

KAROLINA Me vas a tener que decir Karolina.

SÉPTIMA ESCENA**ENERO DE 1990**

De noche. Tarde. Diez y media de la noche. La sala de estar al estilo de los años ochenta. Una pared está cubierta con un tapete popular en los 80- el bosque en otoño. Los muebles marrones socialistas- un sofá cama y unos sillones. Detrás un par de piezas antiguas de los muebles, de la juventud de Karolina.

En el sofá están sentados Igor y Karl, ambos cuarentones, fumando y mirando el televisor apagado.

Alisa (15) está jugando con la comida en el plato, ofendida por haber tenido que volver del jardín. Marko (18) está comiendo poco a poco un bocadillo. Maša está reorganizando una mesa larga con la comida. Dunja está picoteando una fruta.

Entra Vlado, va donde Igor y Karl.

VLADO (en voz baja) Uno a cero.

“Esa” asienten los hombres entre ellos.

KARL Estaba diciendo, Vlado, y Alisa me dice que estoy equivocado.

ALISA Estás equivocado.

KARL Que si no hubiéramos entrado de prisa con los serbios y los eslovenos quizás hubiéramos tenido la oportunidad de establecer un estado nuestro en 1918.

VLADO Ella tiene razón, estás equivocado.

KARL No creo...

VLADO Están estudiando ese período ahora en la escuela así que debería saberlo.

KARL Alisa, yo que tú no lo estudiaría con demasiado fervor. Toda historia que se enseñe hoy cambiará pronto.

ALISA Claro que sí.

VLADO Escribió una excelente redacción sobre Rosa Luxemburgo. Alisa, ¿por qué no le enseñas a Karolina tu redacción?

ALISA Papá, ¿no estás hablando en serio?

KAROLINA Vlado, ¿estás ahorrando para la universidad?

VLADO Karolina, la universidad no se paga, ¿se te ha olvidado?

KARL Yo siempre digo, la vida es la mejor universidad.

DUNJA (a Alisa) Y he aquí un ejemplo brillante.

Lucija les hace una foto con la cámara Polaroid.

VLADO Cuidado, cariño, no la rompas.

LUCIJA No la voy a romper.

VLADO Alisa, ¿puedes cuidar un poco la cámara?

DUNJA Igor, ¿te vas a quedar a dormir?

IGOR Pues no lo sé, pensaba salir pronto, es un viaje largo—

DUNJA ¿A Sarajevo? ¿Ahora, de noche, con esta nieve?

KARL ¿Y qué? ¿Qué le va a hacer un poco de nieve?

IGOR No me molesta. Es un viaje bonito. Me gusta viajar de noche.

KARL Se puede llegar en cinco horas, si conoces bien la ruta.

IGOR Bueno, tal vez no en cinco, pero —

KARL Yo lo he hecho tropecientas veces —

DUNJA Claro que sí. Eres un auténtico Ayrton Senna.

MAŠA En serio, con esta nieve —

IGOR A mí no me molesta. Tengo buena calefacción en el coche. Una nueva Mitsubishi. Estupenda.

KARL Los coches japoneses son buenos ahora, es verdad. Pero los mejores son los alemanes. Te lo digo yo. Yo ahora tengo un Audi.

KAROLINA ¿Me podrían comprar una silla de ruedas de Audi? Es que mi motor se rompe todo el rato.

DUNJA ¡Te compré la mejor que había en Alemania!

KAROLINA Ya ves. Ni los alemanes son los de antes.

MAŠA Igor, por favor, te quedas a dormir. Estoy segura de que también puedes dormir arriba donde Anita. Marko, ¿dónde está tu madre?

MARKO Mamá ha llevado a la abuela a casa. La abuela insiste en ir a los entierros, pero luego se conmueve tanto que mamá tiene que pasar la noche con ella.

KAROLINA ¿Cuántos años tiene?

MARKO Setenta y dos.

KAROLINA Es joven. Después de los ochenta la vida se convierte en un catálogo de decaimiento. No se lo recomendaría a nadie.

MAŠA Karolina...

IGOR Que no, en serio, no quiero molestar —

MAŠA Ya ves, dice Marko que hay sitio. Tiene todo el piso para él solo.

Marko y Alisa se miran — se les ha estropeado el plan.

MARKO Por supuesto... Hay lugar de sobra.

ALISA Yo voy a buscar la redacción esa.

Ella se va, haciéndole una señal a Marko.

DUNJA (a Igor) Quédate.

Una historia, como un hilo, se está tensando entre ellos.

IGOR Bueno, ya que no voy a conducir, beberé algo.

Todos se alegran, excepto Karl. Igor se acerca a la mesa donde está Dunja. Marko aprovecha la oportunidad para disculparse.

DUNJA ¿Qué te apetece?

IGOR Whisky, si hay —

DUNJA Por supuesto.

KARL Dunja, ¿es el whisky que hemos traído nosotros?

DUNJA Sí, Karl. Lo hemos traído nosotros.

VLADO El mejor whisky alemán...

KARL Pues yo también quiero uno. Vlado, ¿te apetece un whisky?

Dunja sirve el whisky.

VLADO Maša, trae más vasos limpios.

Maša trae los vasos limpios, como por acto de magia. Karl se suma a Dunja e Igor, un trío raro. Lucija les hace una foto con la Polaroid. Los tres con una sonrisa amarga en la cara. Karl da vueltas alrededor de la mesa antes de volver al sofá.

DUNJA (a Igor) Qué bien que hayas venido.

Maša sigue este intercambio sutilmente, pero con buenos ojos.

IGOR Día por medio almorzaba en vuestra casa. ¿Te acuerdas?

DUNJA Qué bonita época la de entonces.

IGOR La más bonita.

KARL ¿Y el whisky?

Interrumpe el momento. Dunja les sirve a todos. Karl se toma el whisky de un trago y se va de la habitación- en la puerta encuentra a Aleksandar. Él, con cara de sueño y malhumorado entra en la habitación. Está rengueando levemente.

MAŠA Papá, ¿por qué te has levantado?

ALEKSANDAR Pues porque no soy un perro para dormir cada dos horas. Hablando de eso, ¿dónde está el perro?

MAŠA Se la dimos a un colega de Vlado para que la cuide hoy, sabes que se pone nerviosa cuando hay mucha gente.

ALEKSANDAR ¿Y la gente dónde está?

DUNJA Se ha ido, papá. Nos hemos quedado solo nosotros.

MAŠA ¿Quieres tarta Selva Negra?

ALEKSANDAR No quiero Selva Negra. No quiero tartas burguesas. Quiero comer alubias. Así, como las preparaba Ruža. Con nabo.

Maša frunce el ceño, tiene ganas de llorar.

DUNJA (dura) Papá, no hay alubias. Maša ha trabajado mucho para preparar todas estas delicias, así que no insistas con las alubias. Cómete un bocadillo de salmón ahumado.

Aleksandar calla, medio enfurruñado, pero le hace caso a Dunja. Se va a sentar al lado de Karolina. Karolina pone su mano sobre la suya y la aprieta. Maša le pone algo de comida sobre el plato a Aleksandar. Karl vuelve a la habitación, se acerca a Igor y Vlado.

KARL (a Vlado) Uno a uno, me cago en su madre.

VLADO Hijos de puta.

Maša mira por la ventana. La abre.

MAŠA Alisa, Marko, volved adentro, ¿me oís? Alisa, no te has abrigado.

DUNJA Ay, déjala en paz.

Maša cierra la ventana.

MAŠA Es que no se ha abrigado. No quiero que coja frío. Especialmente en los ovarios. (Para sí misma). Haciendo un muñeco de nieve, de verdad.

DUNJA Tiene quince años. No se va a congelar. Qué pesada eres.

MAŠA ¿Debería no preocuparme?

DUNJA Eres como una pitón.

Maša se ofende. En seguida se pone a ordenar los vasos y los platos.

VLADO Maša, cariño, ¿qué te parece si encendemos la tele un poco — para ver qué dicen...

MAŠA Por favor, Vlado, no miremos la tele por lo menos un día. En honor a Ruža Rey.

Vlado y Karl intercambian miradas, como diciendo: joder, lo hemos intentado.

DUNJA Papá, ¿te gusta el bocadillo?

ALEKSANDAR Me gusta. ¿Cómo no me va a gustar? Es blando. No me molesta para los dientes. (a Karolina) ¿Y tú, joven, cómo estás?

KAROLINA Nos han quedado 37 páginas de los Versos satánicos. Solo treinta y siete.

ALEKSANDAR Puedo ir yo a leerle. Tengo buena vista, sabes.

KAROLINA Lo sé. Lo que me preocupa es tu cabeceo.

VLADO Maša, ¿te he dicho que ha llamado Stevo?

MAŠA ¿Desde Dubái?

VLADO Sí. Para dar su más sentido pésame.

MAŠA Desde Dubái. Qué bien de su parte.

KARL Stevo. Ese amigo serbio tuyo.

VLADO Somos amigos desde el servicio militar. Nos está invitando otra vez a que le visitemos.

MAŠA ¿Sí?

VLADO Él trabaja allí como piloto para una línea aérea —, ¿cómo se llamaba?

MAŠA Emirates.

VLADO Emirates. Así es. Y dice que allí la gente vive como reyes. Mejor que en Alemania. Y nosotros tenemos ganas de ir, pero... Nunca es el momento adecuado.

IGOR Siempre es así. Pero que sepáis que en un par de meses, en un año a más tardar, nuestro pequeño bungalow en Dalmacia estará terminado. Estáis todos invitados. En verano de 1992 a más tardar.

MAŠA Qué bonito.

IGOR No será Dubái, pero nada es comparable a nuestra bellísima costa.

KARL Y, '92. Vete a saber qué pasará entonces. Si todos estamos vivos y sanos.

IGOR Claro que veo. Pero... se va a resolver. Se tiene que resolver.

KARL De alguna manera se va a resolver.

IGOR ¿Qué quieres decir?

KARL Vosotros, por Dios, como si estuviérais sordos y ciegos.

VLADO Ay, Karl, tú con tus ideas...

KARL No hay nada malo en mis ideas. Vosotros deberíais reconsiderar las vuestras. De tanta igualdad, nunca llega el momento justo.

VLADO ¿Y qué propones?

KARL Por ejemplo, esta casa. Debería ser vuestra.

VLADO Pero ¿qué haríamos nosotros con toda la casa, Karl? ¿Adónde iría toda esta gente, han pasado cuarenta años. A ver cómo le explicas esa idea a los Plazibat. Cada cinco minutos montan un lío, y este muñeco de nieve no va a sobrevivir hasta mañana—

KARL Pero la casa no les pertenece a ellos.

VLADO La casa no le pertenece a nadie, o sea, nos pertenece a todos. De eso se trata la nacionalización.

KARL Pues eso está mal. La casa la construyó el padre de Karolina con sus propias manos —

KAROLINA Bueno, tanto como...

KARL Por sus propios medios y ella debería ser la dueña. Y como no hay herederos y ya que a ese hermano suyo, cómo se llamaba —

KAROLINA Sebastijan. (y repite para sí misma) Sebastijan.

KARL Sebastijan. Ya que se le perdió el rastro, qué era lo que pasó, una pelea de borrachos en—

KAROLINA Pécs. (para sí misma) Eso dicen...

KARL En Pécs. Entonces, a quién le dejaría ella la casa—

KAROLINA A ti seguro que no.

KARL No digo que a mí. Es cuestión de principios. Pero no podemos ni hablar de principios porque a ese desgraciado de Amruš no se le puede ni siquiera mencionar, y solo porque a cualquiera que estuviera a favor de la causa croata lo etiquetaron de monstruo.

IGOR Eran colaboradores con los nazis.

KARL No todo es blanco y negro.

VLADO Cómo que no, o estás con los fascistas, o estás en contra de ellos.

MAŠA (de manera defensiva) También estaban los Defensores del Hogar⁹, los que no estaban con nadie — a los que alistarón.

VLADO Yo no estoy hablando de los Defensores del Hogar, quién está hablando de ellos...

Sin querer se vuelve hacia Aleksandar.

MAŠA Tan solo estoy diciendo que ellos no tenían elección.

VLADO Ya sé que no tenían elección, nadie está diciendo lo contrario. Pero el padre de Karolina no estaba alistado— él era político— y eligió a Hitler.

KARL Él levantó esta casa desde los cimientos con sus propias manos.

KAROLINA Bueno, tanto como —

KARL Fondos. La propiedad privada debería pertenecer a la persona, sin prejuicio de sus opiniones políticas.

VLADO Eso es una falacia moral y política.

KAROLINA Seguramente no ganaría puntos por el carácter.

LUCIJA (a Maša, en voz baja) ¿Él eligió a Hitler?!

MAŠA Ehm, digamos que sí... No lo digas en el colegio.

VLADO Mira cariño, nuestro pueblo, una parte de nuestro pueblo siempre quería la independencia. Nuestro Estado.

KARL Una parte significativa de nuestro pueblo.

9. La Defensa del Hogar Croata fue fundada en abril de 1941, a pocos días del establecimiento del Estado Independiente Croata (NDH), después del colapso del Reino Yugoslavo. Se hizo con la autorización de las autoridades alemanas de la ocupación.

LUCIJA ¿Del pueblo yugoslavo?

VLADO No, cariño, del pueblo croata.

LUCIJA Y nosotros somos croatas.

VLADO Sí, somos croatas.

KARL ¿A que ella no sabe que es croata?!

DUNJA Ay, Karl, por favor.

VLADO Sí. Nosotros somos croatas. Pero también somos yugoslavos.

KARL ¿Pero eso qué quiere decir? Eso ni siquiera existe. Eso es un invento.

VLADO ¿Y qué es una nación si no un invento?

KARL Pues eso no es cierto.

DUNJA Venga, dile tú al hombre, historiador, lo que es cierto y lo que no lo es.

KARL Que sepas que sí lo haré. Todas nuestras figuras históricas han sido deformadas de una o de otra manera a servicio del comunismo. Así que ahora todos nos avergonzamos de nuestra identidad.

IGOR Ser Ustasha¹⁰ no es algo de lo que se debería estar orgulloso.

KARL Los partisanos tampoco eran unos ángeles que digamos.

VLADO No es lo mismo. ¿Qué sería del mundo hoy si no hubiera sido por los partisanos y el Ejército Rojo? ¿Qué sería? Piénsalo. ¿Cómo sería la Alemania de hoy? ¿Tú crees que serías bienvenido en Alemania?

KARL Lo que yo estoy diciendo es que no todo ha sido así como nos hicieron pensar en los últimos cuarenta y cinco años. Me lo ha contado uno de nuestros hombres en Dusseldorf, que sabe todo sobre la historia.

VLADO De hecho, el revisionismo está empezando ahora. Ahora de repente han empezado a surgir mártires y cualquier oportunista político de poca monta de repente es un héroe de la causa nacional. Hay que mantener la objetividad, sabes.

KARL Como si tú fueras objetivo. Tú crees que el sistema es como una enfermedad coronaria- que la heredas y te mueres con ella. Pero no es así. Las cosas cambian. Los gobiernos caen. Las guerras estallan.

MAŠA Por Dios, Karl, ¿qué estás diciendo? Los gobiernos caen. Las guerras estallan. Nuestro país ya no existiría.

KARL Claro que sí. Tendríamos Croacia.

MAŠA Pero no tendríamos Yugoslavia.

KARL ¿Y para qué queremos Yugoslavia? ¿De qué te sirve Yugoslavia?

MAŠA ¿Cómo que, de qué me sirve?

KARL Porque un país le tiene que servir a su gente. Eso se aprende en el capitalismo. Aleksandar, estoy seguro de que usted me entiende.

Aleksandar queda sorprendido con el bocadillo ante la boca.

Usted y Karolina hicieron un negocio en negro aquí, en paralelo con su trabajo regular.

DUNJA No era un negocio. Era para llegar a fin de mes.

KARL Ustedes tenían una postura capitalista sana hacia la vida. Usted sabía lo que hacía falta para hacerse cargo de la familia.

ALEKSANDAR (perturbado) ¿Él qué está queriendo decir?

VLADO Nada. No está diciendo nada. Karl, nosotros estamos más seguros en nuestro país que vosotros en el capitalismo.

KARL Eso está por verse.

DUNJA Karl lo sabe todo. De política y de historia. Y ha desarrollado una pasión por nuestra historia, ¿a que sí? Nuestra historia croata, quiero decir.

KARL Nuestra gente en Alemania dice que habrá guerra.

DUNJA ¿Quién lo dice?

MAŠA ¿Pero qué guerra, entre nosotros?

DUNJA (a Karl) ¿Quiénes son “nuestra gente en Alemania”?

KARL (a Maša) ¿Quiénes son esos nosotros?

MAŠA Pues nosotros. Los serbios y los croatas. Y los eslovenos.

KARL Los eslovenos nunca eran los nuestros.

IGOR ¿Y los bosnios?

KARL Vosotros estáis jodidos.

ALEKSANDAR Mi Ruža creía que iba a haber guerra. Ella me dijo, no tengo la intención de vivir lo suficiente como para perder el país por el que luché cuando era joven, me dijo. Y luchó, como una leona, mi Ruža.

Karolina le acaricia la cara.

KARL Y es algo inevitable. La única cosa que sorprende es haber aguantado tanto desde que murió Tito.

DUNJA Si se arma la gorda...

KARL Cuando se arme la gorda...

DUNJA Si pasa algo, cualquier cosa, cuando se arme la gorda, vosotros mandad a las chicas con nosotros a Dusseldorf. ¿Está claro?

LUCIJA ¿Mamá, qué gorda se va a armar?

VLADO Bueno, Dunja, no nos dejemos llevar –

DUNJA Vlado, te lo digo por las dudas, para que sepas. Y vosotros también, Igor, y que traigáis al niño.

10. El movimiento Ustasha era una organización radical nacionalista croata alineada con las fuerzas nazis en la Segunda Guerra Mundial.

IGOR Pero no... Nosotros en Bosnia estamos tan mezclados, que no hay Dios ni Alá que pueda desenmarañarnos.

Dunja sonrío tiernamente. Lucija se sienta al lado de Aleksandar. Le pone sus fotografías en sus manos. Él la abraza.

DUNJA Os lo digo. Que mandéis a los niños si hace falta. ¿A que sí, Karl?

KARL Si estamos ahí.

DUNJA ¿Y dónde estaríamos, si no?

KARL ¡Pero alguien tiene que defender la patria!

VLADO Venga, Karl –

MAŠA Defenderla, ¿de quién?

KARL ¡Cómo que de quién, de los serbios, me cago en la leche!

VLADO Venga, Karl, no llegaremos a eso.

KARL ¿Estás ciego, o qué? ¿No ves que ellos se están ubicando estratégicamente por todo el mundo? Por ejemplo, ese amigo tuyo, Stevo. El que es piloto en Emiratos. ¿Tú qué crees, qué está haciendo él en los Emiratos? ¿Contando los granitos de arena? ¿Cabalgando los camellos?

VLADO Qué gracioso eres. Mi Stevo, estratégicamente ubicado.

Vlado se ríe. Karl se irrita.

ALEKSANDAR No más posicionamiento estratégico. Eso es exactamente lo que dijo el capitán. Corred por sus vidas.

MAŠA ¿Papá, qué estás diciendo?

ALEKSANDAR Teníamos esas fotos Mashenka, dónde... Ah. Ahora me acuerdo. Mi Ruža las quemó todas. Todas las fotos donde yo llevaba el uniforme.

MAŠA ¿Papá?

ALEKSANDAR Así eran los tiempos. Mejor no tener cosas para recordarnos.

KAROLINA Pero no nos impide recordar.

ALEKSANDAR Y yo igual, cuando cierro los ojos, veo a mi Dolly.

VLADO ¿Quién es Dolly, Sasha?

ALEKSANDAR Mi yegua. Una belleza blanca. La veo atada a ese árbol, hambrienta, enloquecida, asustada.

MAŠA ¿Papá, de qué estás hablando?

DUNJA Déjalo hablar, si todos están diciendo lo que se les ocurre, por qué papá debería estar callado.

ALEKSANDAR Los partisanos ganaron la guerra. El comandante nos reunió aquí en Zagreb, en el cuartel, en mayo de 1945 y dijo: bueno, Defensores del Hogar, los que tenéis para cambiaros, dejad vuestros uniformes y corred a vuestras casas. Si os encontráis cara a cara con los partisanos- decidles que vosotros no matasteis, no robasteis y no quemasteis casas, vosotros no sois ni asesinos ni ladrones. Vosotros no sois ustashes, sois soldados regulares. Fuisteis alistados por las entonces autoridades oficiales. Y si tenéis suerte, os perdonarán la vida. Vosotros, ustashes, los que tenéis para cambiaros, cambiao, el que no tenga, que Dios le ayude.

LUCIJA ¿Por qué Dios tenía que ayudarles?

MAŠA Shshshshshs. Luego te lo explico.

ALEKSANDAR Y yo me voy a mi casa. ¿Adónde, si no? Ruža no está, la gente dice que se ha sumado a los partisanos hace ya un año. Y la gente del pueblo, la poca gente del pueblo que ha quedado me dice, mejor vete, qué le importa a los partisanos, si no estás con ellos, estás en contra de ellos. Así que cojo a Dolly. Creyendo que voy a tener compañía. Estaba tan contenta de verme, ¿cómo la iba a dejar? Y nos vamos en dirección a Eslovenia, adonde iba la gente. Gente como yo. Llego allí, allí hay un mar de

gente. La orden era cruzar la frontera para llegar a Austria, rendirse a los ingleses y ahí estar a salvo. Pero la ruta es empinada, hay que cruzar la montaña por algunos caminos de cabras entre las rocas. No la puedo llevar conmigo. La ato al árbol, pensando, alguien vendrá y se la llevará- era una verdadera belleza, blanca y orgullosa, con un par de manchas grises. Y la ato al árbol... La ato al... árbol y la dejo. Dos días y dos noches caminamos para cruzar la montaña. Sin comida ni bebida. Después de dos días corre la voz de que los ingleses han rehusado a tomarnos. Tenemos que caminar de vuelta y rendirnos a los partisanos. Los partisanos nos hacen marchar de vuelta cruzando Croacia hasta Serbia. Largas columnas de personas caminando, con los partisanos a cada lado. No sabes si te van a escupir o disparar. Y entonces veo a Dolly- todavía atada a ese árbol. Pero diferente. Con los ojos abiertos, profundamente asustada. Se comió la corteza del árbol. Su boca llena de cortes y sangre, totalmente perdida. Y me ve -os lo juro -sus ojos se abren e intenta liberarse, casi se estrangula. Mi corazón quiere romperse, doy un paso fuera de la columna, un par de hombres en la fila me arrastran de vuelta en el último momento, cuando uno de los partisanos ya levantó su fusil... Y continuamos en fila. Ella se queda. Se queda atrás. Atada a ese árbol.

DUNJA ¿Y tú?

ALEKSANDAR Y yo sigo caminando. Seiscientos kilómetros. Hasta el campo. Mi Ruža me encuentra ahí. Me saca del campo. Me salva la vida.

Maša se acerca a Aleksandar. Le abraza desde atrás. Él le aprieta la mano, sus ojos se llenan de lágrimas.

DUNJA Pero qué parecidos que sois vosotros dos, es insólito.

ALEKSANDAR ¿Tú crees, Dunja, que somos parecidos? ¿Tú crees?

DUNJA Igualitos.

Él la abraza. Maša se limpia los ojos y la nariz.

MAŠA Vlado, enciende la tele, ¿a ver qué ha pasado con la Estrella Roja?

VLADO ¿De qué me estás hablando?

MAŠA Venga, venga, enciende. Si no, vas a perderte el telediario.

VLADO ¡Por Dios!

Vlado enciende la tele. Están dando el telediario. Es la transmisión en vivo del XIV Congreso Extraordinario de la Liga de los Comunistas de Yugoslavia.

CONDUCTOR El tercer día de la sesión del décimo cuarto congreso de la Liga de los Comunistas de Yugoslavia que se lleva a cabo en Belgrado, los miembros de los comités han votado en contra de las enmiendas propuestas por la delegación eslovena. Las enmiendas abogaban por la confederalización del Partido y del Estado, lo que garantizaría una mayor autonomía para todas las repúblicas yugoslavas. En una maniobra sin precedentes, la delegación eslovena ha abandonado el Congreso.

VLADO Se han ido los eslovenos. ¡Los eslovenos han abandonado el Congreso!

MAŠA No pueden abandonar el Congreso. ¡Eso no... se hace!

Todos miran las noticias paralizados.

CONDUCTOR El jefe de la delegación croata, Camarada Ivica Račan, ha propuesto una pausa hasta que se resuelva

esta nueva situación destacando que seguir con la sesión sin la delegación de una de las repúblicas significaría dejar de mantener el carácter yugoslavo del Partido y que no se puede considerar legítima. Camarada Slobodan Milošević abogó por la continuación del congreso sin la delegación eslovena. Al ser rechazada su propuesta, en señal de protesta, la delegación croata también ha abandonado el Congreso –

VLADO (pasmado). ¡Se están yendo! Nos estamos yendo! Nos hemos ido!

CONDUCTOR Así efectivamente poniendo fin al décimo cuarto Congreso del Comité Central de la Liga de los Comunistas de Yugoslavia.

IGOR Mierda.

KAROLINA Ahí va.

MAŠA Pero eso quiere decir...

Silencio.

IGOR Que Yugoslavia ya no existe.

OCTAVA ESCENA

NOVIEMBRE, 2011

Sala de estar, después de la medianoche.

Alisa (36) entra en la habitación con una botella de whisky. Por un momento se asusta al ver a Lucija (33) en pijama, sentada en la mesa, comiendo tarta de manzana de la fuente. Un viejo baúl está en un rincón de la habitación.

ALISA ¿Qué estás haciendo?

LUCIJA No podía dormir.

ALISA ¿Por los nervios?

LUCIJA Por el hambre. No he comido como es debido en la última semana.

Alisa se sienta a la mesa, se sirve un buen vaso de whisky.

ALISA No has comido como es debido en la última década.

LUCIJA Eso no es verdad. Un domingo de 2007 tuve un almuerzo tan abundante que todavía me acuerdo. ¿Y tú?

ALISA Tampoco. (mirando al baúl) ¿Y eso?

LUCIJA Del ático. Parece que todos creen que cualquier tontería que encuentren en cualquier parte de la casa hay que cargármela a mí.

ALISA Pues eso debería darte una bonita sensación de derecho de propiedad.

Alisa saca un vestido del baúl. Antiguo, de color celeste, de comienzos de siglo.

LUCIJA ¡Ay, qué bonito! ¿Es de Karolina?

ALISA Demasiado refinado para ser de la bisabuela. Creo que es el mismo del retrato. (Se acerca el vestido a la cara y aspira su olor). Huele a historia. Pruébatelo.

LUCIJA No. ¿Tú crees?

Lucija se quita la ropa y se pone el vestido con cuidado. No lo puede cerrar en la zona del pecho. En general el vestido tiene un talle más pequeño.

LUCIJA La gente de antes era más pequeña.

ALISA En la zona del pecho de todas formas.

LUCIJA Enhorabuena. Han pasado seis horas enteras antes de joderme.

Alisa levanta los brazos de manera conciliatoria.

LUCIJA Para ti es fácil juzgar si no has salido a la parte grasa de la familia. Nadie te dice que las tetas están hechas de grasa. Pierdes la grasa, pierdes las

tetas. ¿Qué clase de decisión de Sophie es esta?

ALISA Así que Sophie perdió la grasa y se ha comprado un par de tetas para la boda?

LUCIJA No las he comprado para ponértelas a ti, ¿a que no?

Alisa se acerca a Lucija y empieza a abotonar la espalda del vestido. Lucija mete la panza e inhala, así Alisa logra cerrar el vestido.

ALISA Así que, Sophie, qué me dices, “¿Si lo pruebas un par de veces no quiere decir que automáticamente seas gay?”

LUCIJA Yo tengo varias experiencias. Tal vez más que tú.

ALISA Soy todo oídos.

LUCIJA En otra ocasión.

Algunos botones se rompen y salen volando.

Ay, mierda.

Se ríen tontamente.

No más tarta para mí.

Alisa se ríe.

ALISA Te he echado de menos.

LUCIJA Y yo también a ti. Friki. Koala.

Alisa se ha puesto un abrigo y un sombrero del baúl. Lucija saca de su bolso una bolsita de marihuana, papel de liar y cigarrillos. Empieza a liar un porro.

¿Sabes que me fumé mi primer porro con Karolina?

ALISA ¿En serio?

LUCIJA Ajá. Cuando murió la abuela Ruža a mí me tocó ir a ver a Karolina al hogar y leerle a ella y a los ancianos. Era idea de Karolina, creía que así me iba a transmitir el amor a la lectura.

ALISA Pero te gustaba ir allí.

Alisa se sienta en la mesa, con el abrigo y el sombrero.

LUCIJA Porque los jubilados me pagaban en chocolate. La abuela Ruža iba a leerles, pero sabes que como ella empezaba a dar lecciones sobre Tito y el Partido no tenía público. Así que cuando yo llegué ahí y solo leía, ¡me amaban! Esos eran los años que estaba realmente gorda. Y entonces Karolina descubrió la maría. Había un viejo hippy en el hogar que la cultivaba en su balcón. Si no se hubiera muerto pronto, ¡me habría convertido en un elefante!

Lucija le pasa el porro a Alisa. Ella lo enciende.

¿Qué hay de malo en sentirse con el derecho de ser la dueña de la casa?

ALISA Porque el hecho de haberle leído y haber fumado porros con la vieja bruja no te da el derecho a la casa.

LUCIJA No es eso. Nosotros tenemos una historia aquí. De cuatro generaciones.

ALISA Bueno, sí. La tenemos. Llamémosle continuidad. Es una cosa bonita, nostálgica y sentimental, en el sentido positivo de la palabra. Pero eso no te otorga un derecho sagrado a los ladrillos y a la tierra por encima de otras personas que también viven aquí. La aristocracia nacida en transición a la que tú te has unido es una cosa muy diferente. No estás protegiendo nuestra herencia.

LUCIJA Yo realmente creo que sí la estoy protegiendo.

ALISA No me digas.

LUCIJA ¡Karolina me dijo que todo esto me pertenece a mí!

ALISA ¿A ti o a nosotros?

LUCIJA No me acuerdo ahora. A nosotros. Da igual. Es lo que me dijo. ¿Por qué si no me lo iba a decir?

ALISA ¡Porque estaba fumada! Y vieja, y loca. Tal vez por miedo a que su padre hubiera tenido otros hijos en

Argentina y que pudieran venir a buscar la herencia.

LUCIJA Antes de morirse les pidió a mamá y papá que la ayudaran a encontrar a un abogado para hacer el testamento. Me acuerdo. Dijo que era importante. Pero era en plena guerra, papá perdió el trabajo, Dunja se estaba mudando con nosotros, estaban con el agua hasta el cuello. Nadie tenía tiempo para ella. Y entonces murió.

ALISA Bueno. Es posible que nos hubiera dejado la casa en el testamento- aunque desde el punto de vista legal la casa no era suya- pero también sería posible que dejara todo lo que tenía a un asilo para perros.

LUCIJA ¡Por favor! Tú sabes muy bien que siempre había cosas de las que no se hablaba.

ALISA Porque su padre era nazi y porque ella estuvo en un manicomio. Eran asuntos sensibles.

LUCIJA ¿Y si la mandaron al manicomio por haber tenido un hijo ilegítimo?

ALISA ¿Qué?

LUCIJA Que ella no podía mantener, así que se lo dio a la sirvienta para que lo cuidara-

ALISA Se lo dio a la sirvienta — no digas bobadas.

LUCIJA Es totalmente posible.

ALISA ¡Es totalmente imposible!

LUCIJA ¿Por qué?

ALISA ¡Porque todavía no habían inventado las telenovelas! Y no te voy a permitir que renuncies a la bisabuela Monika y a nuestras raíces.

LUCIJA Lo único que digo es que es posible que hubiera revelado en el testamento las cosas de las que estaba demasiado traumatizada como para hablar de ellas...

ALISA Pero entonces, ¿por qué Karolina echaría a Monika con un bebé recién nacido? ¿Si el bebé era suyo?

LUCIJA No sé, porque nadie hizo el esfuerzo de indagar esas cosas cuando había tiempo para hacerlo.

ALISA No puedes referirte a un testamento imaginario par justificar tu reclamación de la casa.

LUCIJA ¿Pero quién en sus cabales estaría en contra de obtener la propiedad de la casa?

ALISA Es que no lo entiendo porque nunca aspirábamos a tener la casa. Esto para nosotros nunca era un valor... valorado.

LUCIJA "Un valor valorado". Impresionante.

ALISA (*deja el porro*) Es de tu...esta... mierda. Cómo pega.

LUCIJA ¿Tú difundes así tus ideas en Inglaterra? ¿Que la propiedad privada no es un valor valorado? Estoy segura de que te quieren por tus convicciones socialistas.

ALISA Para decirte la verdad, Inglaterra tiene una larga tradición de...

LUCIJA ¿De qué?

ALISA De pensamiento socialista.

LUCIJA "Pensamiento". ¡Vaya! Primero, no era un valor valorado porque no era costumbre. Segundo, ¡éramos pobres, Alisa! Si no hubiera sido por los envíos de Dunja desde Alemania, nos habiéramos muerto de hambre cuando a papá lo despidieron del colegio. ¿No te das cuenta de que comprar una casa y hacerte cargo de la familia es un acto de honor?

ALISA A papá lo despidieron porque era honrado. Porque le horrorizaba el nacionalismo. Porque protegía a la gente. Por su coherencia. ¿De dónde sale este giro copernicano en tu personalidad?

LUCIJA ¡No es ningún giro copernicano! Tú solo quieres que todo se quede igual para poderte sentir cómoda cuando te dignes a visitarnos.

ALISA Yo no quiero que todo quede igual, pero tampoco pretendo que las cosas se retrocedan al pasado cuando los ricos eran ricos y los pobres eran solo pobres, y uno no se mezclaba con ellos. Y las mujeres tenían que ser bellas y calladas. Además, de repente estás tomando los sacramentos y haciéndote la cirugía plástica para la boda y vamos a hacer el puñetero rito campesino de "comprar a la novia" que ni siquiera a la abuela Ruža le importaba un bledo hace medio siglo, así que perdóname si no me gusta.

LUCIJA ¿Cómo puedes juzgarme así? Yo no te juzgo por tus elecciones de vida subnormales.

ALISA Porque yo hice las mías por mí, y tú haces las tuyas por los demás.

LUCIJA Yo hice mis propias elecciones.

ALISA Ese es un argumento de mierda. La libertad de elegir no significa que cada elección tenga el mismo valor.

LUCIJA No veo la hora de que vuelvas un día y empieces a administrar tu sabiduría a esta nación de retrógrados.

ALISA ¡Me lo estoy pensando!

Silencio. A Lucija le coge desprevenida esta noticia.

LUCIJA ¿En serio?

ALISA No lo sé. Tal vez.

Pausa

LUCIJA ¿Para vivir aquí, con nosotros?

ALISA Tal vez. (*Pausa*). O en el campo. En la naturaleza. Lejos de la ciudad.

LUCIJA Hombres, mujeres, este, oeste, campo, ciudad... tú tienes un ló en la cabeza. (*Se ríe*) Pero si vuelves, te arreglamos el ático.

Pausa.

Papá enfermaría de felicidad si volvieras a casa.

Empiezan a reírse a carcajadas. El porro les ha pegado.

Te acuerdas cuando Dunja y Karl trajeron esa cámara Polaroid de Alemania. Te sacó unas veinte fotos. En la única foto que me sacó a mí, sacó también a la perra cagando.

Más risa. El reloj da la una. Lucija se levanta

LUCIJA Me voy a dormir. Mañana tengo que estar bella y callada. Tal vez vaya a vomitar primero.

ALISA Buena idea. (*Pausa*) Ey... espera... Lo siento. No quiero que parezca que no te estoy apoyando.

LUCIJA Damjan no es mala persona, sabes. Ya verás. Me gustaría que tuvieras la mente abierta.

Lucija le da un beso en la cabeza a Alisa. Luego come un bocado de tarta de la bandeja. En la salida se detiene.

LUCIJA ¿Es eso lo que querías anunciar en la cena? ¿Que volvías?

ALISA No. No. Tan solo quería brindar por ti.

LUCIJA Bueno. Buenas noches.

Se va. Un ruido viene desde arriba.

NOVENA ESCENA**ENERO DE 1990**

Alisa (15) y Marko (18) están en el jardín uno frente al otro. Esta nevando.

MARKO Es un año, nada más.

ALISA Es un año entero. ¿Qué hay que hacer en el ejército un año entero?

MARKO ¿Vas a venir a verme?

ALISA ¿Adónde te han mandado?

MARKO A Bosnia. A Mostar.

Alisa está callada.

ALISA Las novias van a ver a sus novios.

MARKO Las buenas novias.

Alisa lo mira y se encuentra con su mirada. Ella empieza a reírse, rompiendo el contacto visual y le tira una bola de nieve. Ella corre, él la persigue. Se besan. La nieve blanca intacta cae sobre ellos. Es una noche bonita, como en un cuento de hadas.

DÉCIMA ESCENA**ENERO DE 1990**

Es de noche. La sala de estar, después de la medianoche. Todos se han ido a dormir.

Dunja y Karl se están preparando para ir a dormir. Un sofá cama está abierto y hecho para que ellos puedan dormir ahí. Sus maletas están abiertas en el suelo. Dunja está abriendo sus accesorios de cosmética. Karl está sentado en el sofá cama, callado, pensativo, borracho. A medida que ella pasa a su lado de un lado para otro, el silencio entre ellos se hace cada vez más tenso.

DUNJA ¿No estás hablando conmigo?

Él calla, abriéndose la camisa en silencio.

Así que no estamos hablando. Esta noche seguramente hay tragedias peores que el hecho de que no estemos hablando.

Dunja se quita la blusa. Karl se sirve otra copa. A ella le gustaría reprochárselo, pero como no están hablando, no puede hacerlo.

KARL Tú los quieres a ellos más que a mí.

Dunja suspira.

DUNJA Por favor, Karl, ahórrame.

KARL 'Por favor, Karl, ahórrame'.

¿Tienes otra expresión aparte de esa?

¿La de poner los ojos en blanco?

DUNJA ¿Pero qué quieres, qué quieres tú de mí? Se ha muerto mi madre. El país se nos está haciendo pedazos. ¡Déjame en paz!

Dunja se quita la falda y se queda en una combinación blanca, de seda. De buena calidad, alemana.

KARL Estás invitando a la gente a que venga, a que mande a sus hijos... Invitando al hijo de tu amante...

DUNJA Otra vez, me cago en la puta.

KARL Toda la gente decente se ha ido cuando era el momento, pero Igor no. Él esperaba a que fuera demasiado tarde para salir. Es tan obvio que me da asco.

DUNJA ¿Obvio? Dunja, ¿es el whisky que hemos traído nosotros? ¿Lo hemos pagado nosotros? Porque nosotros tenemos pasta para cualquier gilipollez que vosotros, miserables, no podéis pagar.

KARL Bebiendo mi whisky y acosando a mi mujer—

DUNJA Igor es un amigo de la familia.

Nuestras madres estuvieron en la guerra juntas. Ruža era como una madre para él. Te lo he contado cien veces. Era más pobre que un ratón de iglesia así que Ruža se hizo cargo de él para que pudiera terminar la universidad. Y ahora que ella ha muerto, podrías darle la oportunidad de llorarla. Aunque eso implique que pase la noche en casa. ¡Una planta encima de la mujer que le gustaba un poco hace veinte años!

KARL Solo quiero que se me consulte, nada más...

DUNJA Si hay guerra, supongo que cogemos a los puñeteros niños, ¿hay que consultarte eso?

KARL Por supuesto que cogemos a los niños, no se trata de eso.

DUNJA ¿Y de qué se trata?

KARL Se trata de cómo lo ve otra gente cuando me tratas como si no hiciera falta consultarme. Como si no tuviera la palabra "El complejo de Napoleón". Una quinceañera me dice que sufro el complejo de Napoleón.

DUNJA Por favor, estás borracho—

KARL Estoy hasta la polla de ser un don nadie- yo ya no lo voy-

DUNJA Karl, no eres un don nadie— tienes una empresa, por el amor de Dios, vives en libertad, en tu amado capitalismo, todos te envidian cada vez que vuelves en tu coche, con tus trajes y tus whiskeys...

KARL Tú tienes una empresa. Yo soy tan solo un... un...

DUNJA Director de la empresa.

KARL Todos saben que es nominal...

Todos saben que tú eres la jefa... Todos se ríen a mis espaldas...

DUNJA ¿Quién se ríe?

KARL Ahí somos basura. Gentuza. Balcánicos. Trabajadores inmigrantes.

DUNJA Los trabajadores inmigrantes viven en chozas y excavan canales. Nosotros tenemos una casa, tenemos dos coches, casi hacemos una piscina, ¿qué te pasa?

KARL Llega el día que uno quiere volver a la patria. Para hacer algo por su país y su pueblo.

DUNJA Ahora que dices que va a empezar la guerra, quieres volver.

KARL Se va a caer Yugoslavia. Habrá que construir Croacia, ¿me entiendes? ¿No ves que estos aquí no tienen ni la más pálida idea?

DUNJA ¿Tú vas a “construir Croacia”?

KARL ¿Por qué no? ¿Acaso soy un retrasado mental? ¿Acaso soy incapaz de tomar la iniciativa?

DUNJA Realmente crees que... Ah, estás perdiendo los papeles.

KARL Yo estoy perdiendo los papeles –me oyes– es tan frustrante hablar contigo. Esto, todo esto, que tú pensabas que era para la eternidad, todo esto va a explotar en pedazos. Y si no estamos preparados, los serbios nos van a exterminar.

DUNJA ¿Y tú qué propones? ¿Fusil al hombro?

KARL Si hace falta, fusil al hombro. A veces, joder, uno tiene que pararse en el umbral de su casa y... y... defenderlo.

DUNJA A ti te sacaron del servicio militar con una justificación médica, porque no eras capaz de aguantarlo cuando la paz era tan estable como los lingotes de oro. No puedes estar dos días sin alcohol, no has corrido detrás del autobús en los últimos veinte años, sudas cuando tienes que refrendar un contrato, que tú vas a defender el hogar... Enhorabuena.

KARL Eres una gilipollas.

Silencio. Largo. La furia está hirviendo en Karl mientras se está bebiendo otro trago.

DUNJA Karl, ¿y si nos divorciamos? Yo ya no puedo decir que te quiero. De todas formas no te respeto. Y me fastidias. Divorciémonos como gente normal.

Silencio.

KARL Yo pensaba en renovar los votos y casarnos por la iglesia.

DUNJA ¿Qué?

No está bromeando. Dunja lo mira. Y se empieza a reír.

Estás chiflado. De verdad.

Y se sigue riendo. Karl la observa riéndose, termina su copa. Ella se está riendo. Karl le pega un tortazo, “como un hombre”, como quien dice. Le sangra el labio.

Dunja calla en seguida, aturdida. Y luego emite un sonido por el shock que suena como la risa. Tal vez sea la risa –defensiva. Y Karl le pega otra vez. Y la tercera. La sangre se esparce por su combinación blanca. Le pega un par de veces más. Ella grita. Él la agarra del pelo y cierra el puño, mira en sus ojos y su cara cubierta de sangre y el puño cerrado está a un segundo de chocar con su cara– Vlado y Maša entran en la habitación .

VLADO ¿Qué coño—?

Karl suelta a Dunja. Se queda quieto encima de ella.

MAŠA ¡Dios mío!

Karl, él mismo aturdido, retrocede unos pasos. Maša corre hacia Dunja, cae al suelo y la abraza con cuidado. Dunja se sienta en el suelo, temblando. Vlado mira la escena.

Alisa y Marko entran corriendo en la habitación. Lucija viene detrás. Mira fijamente, en shock.

ALISA Ay, por Dios.

MAŠA ¿Qué le has hecho?

Karl cae en la cama y empieza a llorar.

VLADO Voy a llamar a la ambulancia.

UNDÉCIMA ESCENA

NOVIEMBRE DE 2011

Fuera de la casa. Dos de la mañana. Marko (39) está amontonando un par de grandes cajas.

Alisa (36) aparece en la puerta.

ALISA ¡Hola, Mister Músculo!

Marko baja las cajas, sorprendido.

MARKO Ey.

Un momento de incertidumbre antes de abrazarla. Ella tiene un porro a medio fumar en la mano.

MARKO ¿Una noche difícil en la casa de los Kos?

ALISA Se lo he confiscado a mi hermana menor. ¿Quieres?

MARKO La verdad es que ya no consumo. EL PTSD y el THC supuestamente no se llevan bien con el porro. Yo estoy

en desacuerdo, pero me aseguran que hay mucha investigación científica que lo comprueba.

ALISA Ah, claro.

MARKO Creía que ibas a llegar antes.

ALISA ¿Para el circo? No he podido, por el curro.

MARKO Ah, sí, estás dando clases en la universidad. Me lo han dicho.

ALISA Doy clases como parte de mi doctorado. No es tan glamuroso como lo presenta mi padre.

MARKO No sé... "La invención de la fotografía – el punto bisagra de la autopercepción femenina". Suena bastante chulo.

ALISA Mi propia directora no puede memorizar el título de la materia.

MARKO Qué te voy a decir. Soy tu fan.

Pausa. Una sonrisa incómoda entre ellos.

ALISA Los locos ingleses, sabes que esperan que el profesor acuda a la clase.

MARKO ¿En serio?

ALISA La despedida de soltera no cuenta como ausencia legítima.

MARKO Sorprendente.

ALISA De haberlo sabido...

MARKO No te habrías ido nunca.

ALISA Nunca.

MARKO Ojalá tuviéramos esta sabiduría y esa edad...

ALISA Ay, yo sería insoportable.

MARKO Aún más insoportable.

Ella sonríe. Pausa.

ALISA Lo siento.

Pausa.

Haber sido más paciente. Y no haberme escapado.

MARKO Ah. ¿Te refieres a lo de antes?

ALISA Sí. ¿Tú a que te refieres?

La mira indagando.

MARKO Bueno. No hay nada que sentir. Yo soy el que lo siente. Yo estaba hecho un lío e hiciste bien en irte.

ALISA A veces me pregunto...

MARKO Yo también.

Silencio.

ALISA Es raro que os vayáis.

Marko la mira con atención, otra vez como si la estuviera investigando.

MARKO Sí. (pausa). Sí, ya ves, con los cuarenta casi cumplidos está abandonando el nido. Dicen que soy un irresponsable, pero estoy decidido a hacerlo.

Alisa se ríe tontamente.

ALISA Cuando era pequeña, siempre soñaba con que se fueran los Plazibat y que por arte de magia tuviéramos la casa para nosotros y vosotros.

MARKO Parece que la casa es para los Kos exclusivamente.

ALISA No lo sé, no entiendo nada. Mi hermana se ha convertido en la defensora de la tradición..

MARKO Yo no lo llamaría tradición.

ALISA ¿Y cómo lo llamarías?

MARKO No te gustaría oír cómo lo llamaría yo.

Ahora ella lo mira a él, examinándolo.

MARKO (cambia de tema) ¿Cuánto tiempo te quedas?

ALISA No lo sé. Tal vez me quede una temporada.

MARKO ¿Un tiempo más largo?

ALISA Tal vez. Tengo que ordenar algunas cosas en mi cabeza. Así que pensaba hacerlo en casa.

MARKO Claro, claro. Qué bien.

Silencio.

ALISA ¿Y adónde os vais?

MARKO Mamá se va a Dalmacia, a vivir con mi hermana. Y yo me voy a vivir a un piso en uno de esos nuevos edificios altos, fíjate.

ALISA ¿Un piso de soltero en un edificio nuevo? Vaya partido eres.

MARKO ... bueno.. tal vez no sea de soltero. (Pausa.) Hace tiempo que me estoy viendo con alguien. Lo estábamos hablando. Así que se me ocurrió intentar convivir con alguien que no fuera mi madre. Un experimento.

ALISA Ah, claro. Por supuesto. Qué buena noticia.

MARKO Veremos. Parece que ella sabe lo que está haciendo. ¿Y tú? La última vez creo que había un... portugués?

ALISA Ah, sí, el pintor. Eso no.... sabes... Luego probé con un francés un breve período...

Marko se ríe.

MARKO ¿Estás examinando la Unión Europea por nosotros?

ALISA Sí. Dos serbios en medio me están estropeando la media.

Marko se ríe. Ella apaga el porro.

Oye... ¿vais a tener la música puesta toda la noche? Es que son las dos de la mañana.

MARKO Ay. No. Creo que ya estamos. *Ella empieza a entrar. Marko coge una llave de la caja.*
Dicho sea de paso, encontré esto en el ático. Creo que es la vieja llave de la casa. Dáselo a Lucía. Un regalo de bodas, que digamos. A la dueña de la casa.

Pausa. Alisa coge la llave.

ALISA Tú... ¿Supongo que no vienes a la boda?

MARKO No creo.

ALISA Me hubiera gustado tener un cómplice allí.

MARKO Alisa, coño, yo no soy tu cómplice en esto.

ALISA (desprevenida) ¿Perdón, no entiendo?

MARKO Ojalá perdieras esa mirada de cierva inocente ante los focos – no te va. *Él se detiene. Ella lo mira fijamente. Una larga pasa, la cara de él marcada por la reticencia- no quiere entrar en esa conversación. Pero entonces... ahí va:*

Lo que estoy diciendo es que hay un límite hasta el que uno pueda llegar. Hay un límite.

ALISA Okey.

Se toma otro momento para pesar sus palabras.

MARKO Pasaron muchas cosas entre nosotros. Hemos sido muy adultos y cordiales al respecto porque lo que pasó no fue por mala intención o... la mierda que pasa entre dos personas cuando la relación se está empezando a hacer pedazos. Pero... si queremos quitar esa capa de, llamémoslo, condicionamiento social y este enfoque de que “todo queda en el pasado”, por lo que te hice pasar en esos meses cuando volví de la guerra era

bastante jodido. Y probablemente siguen las consecuencias de eso en alguna parte de tu vida. Yo llevo mi culpa conmigo por haberla cagado en todo. Y por haberles causado tantos años de preocupaciones a mi madre y mi hermana. Durante tres años no sabían, en absoluto, si iba a volver a casa. Y entonces si iba a llevar una vida normal, o quitármela, o la de otro, o la suya, o cualquier mierda... ya sabes. Pero ahí viene la sorpresa. Mientras yo estaba intentando entender cómo alguien puede simplemente seguir con su vida después de semejante monumental baño de sangre, los demás estaban adquiriendo las nuevas habilidades necesarias para vivir en un mundo nuevo. Los años trascurridos rascándome la cabeza pensando en lo que pasó, sobre el ahora ampliamente olvidado intento de proteger mi país, que ni siquiera era mi elección, me han hecho incapaz de defender mi propio umbral ni a mi propia madre, una vieja de setenta y dos años a punto de ser desahuciada.

Sabes lo que me dijo él, ¿tu cuñado? Me dijo, hablemos como hombres. Vaya, qué clase de hombre soy. Nuestro piso está bastante venido a menos y yo nunca tendría dinero para arreglarlo. Así que me entregué atado bastante en seguida cuando me explicó que rechazar la oferta no era una opción. Los odiosos Plazibat, ellos por lo menos ofrecieron un poco de resistencia. Los respeto a ellos más que a mí mismo ahora. Así que, ya ves, la he cagado en muchas, muchas cosas. Y el hecho de que tú sigas teniendo cierta inclinación hacia mí me parece patéticamente emocionante. Pero se ha cruzado el límite. No puedo sentarme contigo en el restaurante, tomar un espumoso y mofarme de ellos. No es divertido. El

desprecio es un arma de poco calibre. Yo no soy tu cómplice. Ya no.

Alisa lo mira fijamente. Marko se va. Alisa se queda sola.

DUODÉCIMA ESCENA

NOVIEMBRE DE 2011

Tres de la mañana. Dormitorio de Maša y Vlado (antiguo dormitorio de Karolina).

Vlado (67) está roncando. Maša (66) enciende la luz, abre el cajón de la mesita y saca unas fotos. Las mira.

MAŠA Vlado, ¿estás durmiendo?

Vlado gruñe.

¿Estás durmiendo?

VLADO Ya no.

MAŠA ¿Cómo puedes dormir?

VLADO ¿Es una de esas preguntas donde la cago diga lo que diga?

MAŠA Estaba pensando...

VLADO No pienses. Duerme. Yo no he dormido nada, vamos a tener un día largo.

MAŠA ¿Por qué no has dormido? ¿En qué estabas pensando?

VLADO No estaba pensando. Tenía acidez.

MAŠA Y yo estoy pensando... en Tatiana.

Vlado se incorpora como si le hubieran tirado un balde de agua fría.

VLADO Pero, por favor, me tengo que justificar toda la vida—

MAŠA Que no, no, ay, calla por favor y no te apresures. Qué fastidio que eres.

VLADO Bueno, venga, dime.

MAŠA Pues nada, estaba pensando si a ti se te ocurre a veces cómo sería tu

vida sí... si no me hubieras conocido a mí y si te hubieras quedado con ella. Que abrió una empresa y tiene mucha pasta. ¿Dónde estarías tú ahora si fueras su marido?

VLADO Tuve suerte de haber salido con vida. ¿No ves que ya ha enterrado a dos esposos

Maša se ríe.

MAŠA Bueno. ¿Y si hubieras tomado otras decisiones en tu vida? No sé. Si nos hubiéramos ido al extranjero como Dunja y Karl, o si hubieras jugado estratégicamente en el 91 y si no te hubieran despedido... El idiota de tu sucesor llegó a ser consejero para la educación...

VLADO Maša, no se puede ser estratégico si no lo eres. No es cuestión de elección. Es instinto. Uno no puede ir contra su propia consciencia.

MAŠA Lo sé. No puede.

VLADO Yo no lo siento. Yo me puedo mirar en el espejo. Y no como algunos que tienen miedo de que alguien se acuerde de cómo se comportaban. Los que suelen decir, que en la guerra las reglas son distintas. No son distintas. Sino que las personas se acostumbran a ese tiempo subnormal y eso se normaliza. Y se les olvida que un día todo eso pasará y que entonces tendrán que explicar de dónde sacaron esa naturaleza sanguinaria y egoísta y por qué dejaron que se desatara tanto. Eso.

MAŠA Pues sí. Tienes razón. Siempre te admiré por eso.

VLADO ¿A que sí? No lo he notado.

MAŠA Que sí, en serio.

VLADO Y sin embargo, te pilló despierta en medio de la noche preguntándote en qué momento tomaste la decisión equivocada en tu vida...

MAŠA No seas tonto. Es solo porque es el día antes. Cuando Lucija está por dar ese... paso.

VLADO ¿Qué? ¿De qué estás pensando? ¿Qué hubiera pasado si te hubieras casado con otra persona?

MAŠA No precisamente.

VLADO ¿Con ese tío No-Alineado? ¿Si te hubiera llevado a Etiopía?

MAŠA Las cosas que se te ocurren –

VLADO ¡Las cosas que se te ocurren a ti, diría yo! Ahora me tienes preocupado.

MAŠA Ya que te interesa, Stevo me propuso irme a Dubái con él.

VLADO ¿Qué? ¿Mi Stevo?

MAŠA El tuyo.

VLADO ¿Cuándo?

MAŠA Antes de irse.

VLADO ¿Y Svetlana?

MAŠA Dijo que la iba a dejar.

VLADO ¿En serio? ¿Mi Stevo? *(Pausa)*

Me cago en su madre, me cago. *Vlado sale de la cama. Empieza a caminar de un lado al otro.*

¡Esa rata serbia! ¡Me cago en la unidad y fraternidad!

MAŠA Venga, tranquilízate.

VLADO ¿Cómo que me tranquilice?

¿Tienes la intención de hacer alguna confesión? ¡Ya sabes que yo no estoy para confesiones repentinas!

MAŠA Que no, venga. Nunca me gustó. Es algo que se le ocurrió a él.

VLADO ¿Y por qué me lo estás diciendo entonces?

MAŠA Porque sí. Pa' que tú veas. Que a mi los hombres me prestaban atención.

VLADO ¿El qué?

MAŠA Que sí. A ti eso nunca se te ocurría. Ni siquiera cuando éramos jóvenes.

VLADO Tonterías –

MAŠA Dame un ejemplo de cuando te hayas puesto celoso.

VLADO Los celos no son una virtud.

MAŠA Un solo ejemplo.

Vlado está pensando, no se le ocurre ni un solo ejemplo.

MAŠA Como si no fuera mujer.

VLADO Pues, Maša... tú nunca protestabas. Cómo uno puede saber... leer los pensamientos...

MAŠA ¿Y no se te ocurrió preguntarme alguna vez?

VLADO ¿Y qué me habrías contestado?

Maša calla.

VLADO Dimelo ahora.

MAŠA Algo más. Que el matrimonio no es solo horario de trabajo doble. Que no soy la sirvienta de todos. Que quiero que alguien se haga cargo de mí también. Que te preguntes a veces, ¿qué es lo que mi mujer necesita? ¿Qué pasa en su cabeza? ¿Estará feliz?

VLADO ¿No estabas feliz?

MAŠA Pero... ¿qué significa ser feliz?

VLADO Significa lo que yo sentí estando contigo. Así que supuse que tú también lo estabas conmigo.

Pausa.

MAŠA No.

Vlado la mira fijamente, estupefacto. Está resoplando, le faltan palabras.

Es todo culpa mía. He tenido que defenderme por mí misma. Desde que era pequeña. Cuando papá me miraba con sospechas. Cuando la gente susurraba en la calle cuando Karolina me cuidaba. Nadie me explicaba que ella tenía un expediente. ¡Yo pensaba que era porque yo era gorda!

VLADO Maša ¿qué puedo hacer?

MAŠA Nada. Estamos donde estamos. No se trata de eso. Quería inculcarles a nuestras hijas la sensación de que son dueñas de su propio destino. Así hago las paces conmigo misma. ¿Y qué es lo que he recibido? Dos personas que no entiendo. En un mundo que ya no entiendo. Ahuyenté a una—

VLADO ¡No la ahuyentaste, Maša!

MAŠA Siendo sobreprotectora...

VLADO ¡ Maša!

MAŠA Y la otra me deja perpleja todos los días. Y ese hombre...

VLADO Te lo dije, no te lo dije, la primera vez que lo traje, que había que hacer algo al respecto.

MAŠA Dijiste, Maša, tienes que hacer algo. Tienes que hablar con ella.

VLADO (en voz baja) La idea en sí tendrá algún mérito.

MAŠA La verdad es que él me confunde. Como si las palabras ya no significaran lo mismo. Confiar en los demás significa ser tonto. Ser considerado significa ser débil. Ser solidario quiere decir que no sabes hacerte cargo de ti mismo. Todo lo que nosotros creemos que es correcto, para él es tonto y anticuado. Y cuando veo que ella lo entiende perfectamente, me siento completamente impotente delante de ellos.

VLADO Toda la vida hablándole sobre la libertad y la elección.

MAŠA Tus propias lecciones se te vuelven en contra como un bumerang. ¡Y ni hablar de Alisa! Vete a saber qué es lo que ella busca y necesita.

VLADO Yo estaría contento si encontrara a alguien, aunque sea una mujer.

Vlado abraza a Maša y se le acurruca.

MAŠA Y ahora otra unión nos está acechando. Finjo entender, pero no

entiendo nada. ¿Recuerdas que fuimos criados en una época de certeza? No nos criaron para tanta incertidumbre.

VLADO Maša, estará todo bien.

MAŠA Dijiste lo mismo cuando iba a estallar la guerra.

Vlado suspira, frustrado.

VLADO ¡Sabes una cosa, Maša! Perdimos a Igor. De alguna manera también perdimos a Marko. Y yo ya no sé cómo se puede medir si uno está sano y normal, pero dentro de todo, nosotros estamos bien. Yo ya no puedo cuestionar mis decisiones. Estoy viejo, Maša. Estoy cansado. Estoy harto. Hemos criado a dos hijas. Entienden la vida mejor que tú y que yo. Las tenemos que soltar. Están fuera de nuestra jurisdicción.

Maša lo escucha y luego lentamente asiente con la cabeza. Y luego apoya su cabeza en el pecho de Vlado. Ambos están pensativos.

VLADO ¿Y si nos vamos a Dubái, qué me dices?

MAŠA Ya.

VLADO En serio. Vamos a Dubái, a moler a palos a Stevo. A defender tu honor. ¿Eso te haría feliz?

MAŠA Mucho.

VLADO Oye, nada de Dubái, pero a algún lado parecido. Túnez. O Egipto. Estoy seguro de que han caído los precios.

MAŠA Claro, lo que necesito: más de ti, pero con calor y arena.

VLADO En serio. Casamos a Lucía, despachamos a Alisa a un convento — y nosotros dos bajamos el Nilo. A Luxor. O al Valle de los Reyes.

MAŠA Está bien.

Se acuestan.

VLADO Y te voy a preguntar cómo estás y qué necesitas todos los días.

MAŠA Ay, dios.

VLADO Yo lo arreglo. Me dicen que todo esto se organiza a través de Internet. Solo hay que sobrevivir este día sin drama y deja que yo me encargo del resto.

DÉCIMO TERCERA ESCENA NOVIEMBRE DE 2011

Mañana en la casa de los Kos. Arreglos florales blancos en la sala de estar. La tele está encendida. En la tele podemos ver a un Karl más avejentado con un traje caro, en una rueda de prensa.

KARL Ya está claro que el pueblo croata ha desarrollado una sensación sofisticada para el pensamiento político y ha elegido un camino inteligente hacia el futuro. Croacia siempre formaba parte de Europa — histórica, política y geográficamente.

Vlado (67) entra con su mejor traje, se está poniendo la americana. Se para delante de la tele, mirando a Karl, se abrocha el cinturón. Suena el teléfono.

Tengo la confianza de que el referéndum mostrará que la oportunidad para determinar nuestro futuro en cooperación con otras naciones es algo que desde siempre anhelábamos.

Maša (66), pasa corriendo por la casa, con el pelo arreglado, dando vueltas con un millón de cosas en su mente. El teléfono sigue sonando.

MAŠA ¿Apágalo, por favor? Van a llegar los invitados. Y oye, cuidado con la bebida. No querrás empezar a hablar sobre los partisanos y los comunistas. Sabes que ellos no son gente para eso. ¿Alguien puede atender el puñetero teléfono?

El teléfono deja de sonar.

VLADO No es que no me haya emborrachado nunca en mi vida, pero dada la ocasión...

MAŠA Vlado...

VLADO Venga, dame un beso.

MAŠA Déjame.

VLADO Dame un beso ahora mismo.

Él le da un beso.

Dunja (63) entra, también en su mejor ropa, con un cigarrillo en la mano. Un velo blanco le cubre la cara. La Falsa Novia. Una imagen particular. Maša y Vlado la miran, sin palabras. Sin prestar atención, Maša hace un gesto de querer ahuyentar el humo.

DUNJA ¿Esto parece muy tonto?

Alisa entra, con la misma ropa puesta que la noche anterior.

ALISA Probablemente no tan tonto como debe sentirse.

Dunja se sube el velo por encima de la cabeza, mostrando su cara.

MAŠA ¡Alisa!

Maša mira a Alisa. Suena el teléfono de nuevo.

MAŠA No te has cambiado desde ayer. ¿Qué estabas haciendo?

ALISA No podía dormir. ¿No sé cómo vosotros podíais dormir?

Maša le da un codazo a Vlado. El teléfono sigue sonando.

ALISA Estuve en Internet toda la noche.

VLADO Esto sí que es imprudente. ¿Cómo vas a aguantar todo el día? Internet no es un juego.

ALISA Estaba leyendo, investigando, intentando llegar a los hechos y no llegar a una conclusión equivocada—

MAŠA Qué hechos —

ALISA Toda la noche he estado cuestionando mis instintos y mi derecho a interferir como alguien de afuera.

MAŠA Tu no eres alguien de afuera—

ALISA Gracias, pero sí lo soy. Un poco.

MAŠA No, no lo eres en absoluto. Me rompería el corazón si te sintieras así — Lucija, ¡atiende al puñetero teléfono! ¡Por favor!

Maša sale marchando de la habitación. Por un momento se detiene el teléfono.

ALISA He hablado con Marko anoche...

DUNJA ¿Has visto a Marko?

ALISA Sí. Fugazmente.

DUNJA ¿Cuándo?

ALISA Tarde. Muy tarde. Bajé por el ruido... y nos hemos quedado charlando... y... (pausa) ¿Dónde está Lucija? Necesito a Lucija.

DUNJA ¿Y qué?

ALISA Y... (*juntando coraje*)

Entra Lucija en su vestido de novia. Se parece a una muñeca Barbie.

LUCIJA (*a Maša que está fuera de escena*). ¿Qué, no tienen el puto GPS? (*a todos*) Los de catering se han perdido en el camino. Es que... (*se da cuenta de que algo está pasando*) ¿Qué ha pasado?

Maša entra de nuevo.

ALISA ¿Nuestros vecinos han sido desahuciados a la fuerza? (*Pausa*). ¿Alguien que me conteste?

Vlado se sienta.

LUCIJA ¿Qué es lo que exactamente pretendes hacer?

ALISA Lo siento, de verdad, pero tengo que poner eso sobre la mesa. Lo siento.

LUCIJA Ya lo creo.

ALISA ¿Entonces?

LUCIJA ¿Entonces qué?

ALISA No es ningún secreto que el negocio de Damjan se ha visto involucrado en varios escándalos.

Alisa agita unas páginas impresas.

LUCIJA Toda empresa exitosa en este país de vez en cuando se encuentra involucrada en algún escándalo. Los tiempos son así. Nuestro país es así. Escandaloso.

DUNJA Es así en todos lados.

MAŠA Muchas cosas de los diarios son tonterías — Damjan los ha demandado.

ALISA (*hojeando las impresiones*) Empresas privatizadas repentinamente declarándose en quiebra, gente perdiendo el trabajo, y siempre surge su nombre. Lo que hace que la idea de las amenazas no parezca... nada improbable.

LUCIJA ¿Qué es lo que exactamente estás diciendo?

ALISA ¿Damjan ha echado a nuestros vecinos de la casa?

Pausa.

LUCIJA Todos han sido pagados con una suma más que importante.

ALISA ¿Pero ellos querían mudarse o no?

LUCIJA Tu hipótesis no tiene sentido. Si no se lo hubiera ofrecido, probablemente no se habrían mudado, no. Pero dado que sí se lo ofreció, entonces sí se han ido. No entiendo.

ALISA Okey, está bien. Olvídate de la prensa. Bueno, dejemos de lado el hecho de que no sabemos exactamente cómo se ha hecho rico—

LUCIJA Perdona, ¿ Damjan tenía que presentarte sus cuentas para que las audites?

ALISA ¿Pero todos vosotros estáis de punta en blanco sin hacer nada mientras él está comprando la casa y echando a la gente?

LUCIJA ¡Les ha pagado una indemnización!

ALISA ¡Los ha echado!

LUCIJA ¡Demuéstralo!

ALISA ¿Qué?

LUCIJA Las acusaciones así tienen que estar fundamentadas con pruebas. Unas pruebas más contundentes que las quejas de los vecinos envidiosos.

ALISA Antes que nada las alegaciones como estas deberían ser investigadas.

LUCIJA ¿Y tú por qué estás tan en contra de obtener la casa? ¡Si nos pertenece, si ha sido parte de nosotros durante cien años!

ALISA ¡Es que no nos pertenece!

LUCIJA Lo dijo Karolina. Si le hubiéramos dado la oportunidad de escribir su testamento, tal vez nos habría dado pruebas concretas.

MAŠA Y la abuela Monika también, cuando se estaba muriendo dijo que la mantuviéramos, que era nuestra. Aunque, estaba tan senil la pobre que nadie entendía lo que decía.

LUCIJA Ya ves.

ALISA ¿Ya ves qué? Si no hubiera sido por los comunistas y sus ideas radicales sobre la propiedad, ninguno de nosotros pisaría esta casa. ¿Te oyes a ti misma? ¡La bisabuela Monika trabajaba aquí como una esclava, y la abuela Ruža no toleraría que compraras la casa y echaras a los vecinos!

DUNJA ¿Sabes qué pasaría si se presentaran los sucesores de Amruš de Argentina y reclamaran sus derechos?

ALISA (a *Dunja*) Me extrañas tú. En un velo blanco. Por lo menos tú no tenías paciencia para los matones.

DUNJA Han cambiado la táctica.

LUCIJA ¿Perdón?!

ALISA (A *Lucija*) Está bien, supongamos que la propiedad privada es realmente la clave de nuestra identidad, supongamos que sea así—

LUCIJA Por favor, apaguemos las luces para el público.

ALISA ¿Cómo va a ser nuestra la casa? La está comprando un extraño total que nadie entiende, y vosotros le estáis extendiendo la alfombra roja.

LUCIJA Damjan no es ningún extraño. Damjan va a ser uno de los nuestros. Nos estamos casando.

ALISA Él nunca va a ser uno de los nuestros. Él es uno de ellos. Él es como el viejo de Karolina, como Karl...

LUCIJA ¡No es como Karl! ¡Él no es como Karl! Coño, Alisa, ¿cómo puedes decir algo así?

ALISA ¡Los Plazibat han recibido amenazas!

LUCIJA Los Plazibat se merecen amenazas. Nos han estado jodiendo durante cuarenta años.

ALISA A Marko se le ha explicado claramente que no existe la posibilidad de que se quede en esta casa.

LUCIJA Marko es un hijo de mamá frustrado de mediana edad que no soporta a nadie que le haya ido bien después de la guerra—

VLADO Lucija, ¡no te permito que menosprecies a Marko!

ALISA ¡Porque la posguerra ha sido muy lucrativa para algunos!

VLADO No permito que te conviertas en uno de esos ricos presumidos que desprecian a la gente común. ¡No! ¡Marko es buena persona!

LUCIJA Damjan también es buena persona. Trabajadora, empezó desde cero y le ha ido bien. Y quiere formar una familia, ser proveedor de ella, por qué se desconfía y se sospecha de él—

DUNJA Todo lo contrario, le estamos dando un montón de confianza—

ALISA Nadie le ha preguntado —

VLADO Yo sí lo he hecho. *Silencio.* Yo le he preguntado a Damjan. Si es verdad lo de las amenazas.

LUCIJA ¿Qué has hecho? ¿Cuándo?

VLADO Lo de dejar las cosas sin resolver, no funciona.

LUCIJA Papá —

VLADO Hemos hablado de ello, mamá y yo, y Dunja... y hemos decidido que había que preguntárselo.

LUCIJA A mis espaldas —

VLADO Sí. Porque había que hacerlo cara a cara.

ALISA ¿Y?

VLADO Y él me jura que eso no es verdad. Me ha dado su palabra.

ALISA ¿Y?

VLADO ¿Y qué?

ALISA ¿Eso es todo? ¿Te ha dado su palabra?

VLADO ¿Ya no vale la palabra de uno?

ALISA ¿La palabra de uno? Tú eres historiador, ¿desde cuándo la palabra tenía algún valor? ¿Cómo puedes dejar así... no entiendo, qué te pasa? ¿Has tenido un derrame cerebral y no lo hemos notado?

MAŠA ¡Alisa, basta! ¡Un poco de respeto hacia tu padre!

ALISA Es porque lo respeto que espero de él—

VLADO ¿El qué? ¿Qué más me queda además de enfrentarlo con la pregunta? ¿Y creer su palabra? ¿Seguir insistiendo y dejar que nos peleemos? ¿Y qué pasa si Lucija lo elije a él y nos abandona a nosotros? ¿Y nos quedamos sin ambas al final de nuestras vidas? ¿Tú crees que tu madre sobreviviría?

MAŠA Vlado...

VLADO Que sí. Es así. Siempre he sido hombre de principios y mis seres más queridos lo han sufrido. Ya. Entonces decidí creerle. En mi cosmovisión, aunque sea anticuado, senil y con apoplejía, en mi cosmovisión la palabra de uno todavía tiene valor.

ALISA Estupendo. Entonces, está resuelto. (*Levanta la mano saludando*). Palabra de honor de pioneros.

Maša se echa a llorar.

Mamá. Ay, por Dios. Mamá, por favor, no llores.

LUCIJA (a Alisa) Enhorabuena.

ALISA Ahora yo tengo la culpa por llevar la atención y no tú que lo has —

DUNJA Ay, callaos ambas, joder. Maša, cariño, Mashenka...

MAŠA Está bien, deja. No sé qué me ha pasado. Estoy bien.

Ahora todos callan y están mirando a Maša. Ella respira profundo para tranquilizarse. Lucija se desata los lazos del corsé para poder respirar mejor también.

MAŠA Yo también a veces me pregunto si un pequeño derrame cerebral no me vendría bien.

Todos callan.

No era fácil aceptar a Damjan como yerno.

LUCIJA Qué buen *timing*, mamá.

MAŠA Pero lo intentamos. Ser abiertos y sin prejuicios, a nuestra edad. Todos los días al despertarme tengo la sensación de que mis horizontes son cada vez más estrechos. Pero sigo intentándolo. Pesar las cosas. Ser justa con él y con Lucija. No dejar que los prejuicios nublen nuestro razonamiento. Seguir siendo objetiva... De una o de otra manera esta familia ha vivido en esta casa durante cien años. Tal vez hoy, en estos tiempos hay que dejar a aquellos que entienden mejor cómo funciona el mundo que tomen las decisiones. Porque lo de atenernos a nuestros principios nos ha costado mucho en el pasado. Nos costó mantenernos a flote. Porque temo que ahora nos ahogáramos directamente.

ALISA Habéis puesto vuestro destino en manos de alguien a quien no le importan los demás y no tiene ningún concepto de continuidad centenaria. Porque, objetivamente, la hiedra centenaria que se estaba enredando alrededor de la casa ahora ha sido quitada. La casa parece desnuda, parece saqueada... ¡Parece violada! ¿Dónde coño está la hiedra?!

LUCIJA ¿La hiedra?

MAŠA Han tenido que quitarla por la rehabilitación.

LUCIJA ¿La hiedra? ¿Sabes una cosa, Alicia en el puto país de las maravillas? La casa necesita ser renovada. Porque durante setenta años nadie tenía dinero para hacerlo. Así que la hiedra se ha tenido que ir. Lo siento que eso hiera tu sensibilidad cuando vuelves a casa una vez al año. Yo hice a Damjan que comprara la casa. ¿Tú crees que esta sería su primera opción? ¿Vivir con todos vosotros? Yo lo convencí, para que esta maravillosa casa en una ubicación de primera con tres familias añejadas que no llegan a fin de mes no fuera objetivo de alguien menos sentimental. Como suele pasar en este maravilloso país.

ALISA Como ha sido el caso de nuestros vecinos.

LUCIJA ¡A todos se les ha pagado! Tú no tienes ni la más remota idea de cómo funcionan las cosas aquí. Aquí no puedes curar ni una uña encarnada sin tener que sobornar a alguien. Desde que mamá se jubiló estos dos pobres viejos no pueden pagar los gastos del mes. Dunja está aquí con nosotros, más pobre que un ratón de iglesia, a diez años del juicio contra un maltratador. Diez años. Antes de perder el juicio. Y cuando yo le decía que había que mandar a un par de matones a charlar con Karl, ¡Dios mío, ni hablar! Nosotros no elegimos ese camino. Nosotros creemos en la justicia. La ley está de nuestro lado. Ajá. Enhorabuena. Bueno, finalmente tendrá protección.

Papá sigue jugando a la lotería todas las semanas. Mamá no deja de hablar sobre cómo las cosas eran mejores antes. "No teníamos mucho, pero nos sentíamos seguros". Cosa bastante curiosa dado que terminaron masacrándose entre todos.

Ahora vamos a entrar en la Unión Europea y todo va a cambiar de nuevo. Cien

años de turbulencias. Y a volver a ser una colonia. Salud.
 Pero yo no voy a soltar la casa. Por nuestra historia y por nuestra vida aquí, que era generalmente feliz, no voy a dejar que alguien la compre, los eche y convierta esto en un spa. Porque yo sí soy jodidamente sentimental. Y tú- si mal no recuerdo- la última vez que fui a visitarte, la dueña de tu piso no podía memorizar si Croacia estaba en Rusia o era al revés y a pesar de tu doctorado en cosas que ella no puede pronunciar, cuando tuviste la visita de tres amigas de Croacia, casi llama a la policía. Porque, ¿qué hacen cuatro mujeres en un piso? Un prostíbulo, claramente. Así que cuando tú vuelvas, os voy a tener que cargar con todos a mis espaldas por ser la única lo suficientemente lista como para adaptarme. Ya sé que es sorprendente para todos que sea yo la que progrese, pero bueno, ¡la vida es llena de sorpresas!
Silencio aturdido.
 Y la casa va a ser nuestra. Está a mi nombre. No soy ninguna tonta.

Pausa.

ALISA ¿Damjan está de acuerdo?

LUCIJA Por suerte, se ve mejor en la declaración de los bienes.

Silencio. Están todos agotados. Vlado cae en la silla. Dunja enciende un cigarrillo.

ALISA Lucija, está mal. Eso no está bien.

LUCIJA Alisa... (Pausa) Tienes que ponerte decente (*apuntando a su aspecto*). Esto es inaceptable. Mamá, necesito pañuelos húmedos, estoy sudando como una cerda. Dunja, llama a catering y diles que si no llegan en cinco minutos,

no hace falta que aparezcan y luego lo hablarán con Damjan. Papá, tú podrías tomarte un Xanax, así no te me pones beligerante. Y alguien debería repasar conmigo los Padrenuestros, así no paso vergüenza. Y poneos un poco alegres, coño. Que hoy es el día más feliz de mi puta vida.

Se escucha la música folk desde la calle. Primero suena lejos y luego cada vez más cerca. El novio, seguido por la música, está en el camino.

La familia Kos está de pie en la habitación, como si estuvieran congelados.

DÉCIMO CUARTA ESCENA

NOVIEMBRE DE 1945

El dormitorio de Karolina.

Monika (45) está sentada en la silla, Karolina (47) en la cama.

MONIKA Me dijo cosas que yo nunca escuché decir a nadie. Era tarde. Entró en la cocina. Dijo que su nombre era Sebastijan. Dijo “Soy el hermano de Karolina”. Yo dije: “Lo sé”. Yo dije, la Señorita Karolina hablaba de él a menudo. Él quería tomar la leche caliente. Él dijo que en Inglaterra la leche no tiene el mismo gusto que la de nuestras vacas. A mí eso me parecía gracioso. ¿Acaso las vacas no son iguales en todos lados? Tenía un paquete de cigarrillos. Con unas preciosas letras doradas. Me preguntó si quería uno. “No fumo”, dije.

Se escucha la música desde el jardín. La banda de la boda. Alisa (36) entra en el dormitorio y empieza a hacer su maleta.

Dijo que el mundo es un lugar terrible, desilusionante. ¿Qué tiene que hacer uno, que viene de una Monarquía que está llegando a su fin, que pertenece a una nación de desamparados y vive en un país donde siempre va a ser de segunda clase? Dijo “Yo no pertenezco aquí” Dijo, “Ojalá fuera como mi hermanita. Que todavía cree que la vida, que su vida maravillosa y emocionante va a empezar un día cuando se libere. Pero no sabe que uno nunca puede liberarse. Tal vez todos debamos aspirar a una vida más sencilla. Ahí afuera en nuestro maravilloso campo. Tener cultivos, beber leche y hacer el amor. Aquí donde el aire es puro y la gente es buena.

Dijo que yo era muy bella. Dijo que mi cabeza no estaba envenenada por los pensamientos, esos pensamientos que hacen, como tentáculos, que se desparamen por todos lados e infectan todo tu cuerpo con veneno. Los pensamientos sobre lo terrible que es el mundo y lo mala que es la gente. Que yo no sé nada de eso. Que mis ojos son amables y puros. Me preguntó cómo me llamaba. “Monika”, dije. “Monika. Monika. Monika. Llevaré tu nombre conmigo como recuerdo de este encuentro con la esencia de lo que es bueno y puro en la gente”. Y luego dijo “¿Sabes que eres la criatura más noble de todas?”. “El reverendo dice que la mujer se hizo de la costilla del hombre”, dije yo. “¿La costilla no es un material más fino que el barro y la tierra de los que fue hecho Adán? Primero hizo muchas criaturas del mar. Y luego de la tierra. Las de cuatro patas y las que se arrastran, mucho menos que el ser humano. Y luego creó al ser humano, criatura superior a todas las anteriores- al hombre. Pero justo entonces creó a la mujer, la criatura

más perfecta hasta ahora. Y en cuanto la creó, pudo descansar”. Y me miró a los ojos. “¿Quién sabe”, dijo, “qué nos deparará la vida? A veces todavía tengo esperanza.” Nadie, nadie jamás me miró a los ojos así. Me miró como si fuera una joya preciosa. Y entonces me besó.

Alisa (15) y Marko (18) se están besando en el jardín. Está nevando.

La vieja Karolina en su silla de ruedas, girando en la nieve.

Lucija con su glamuroso vestido de boda está bailando con Vlado.

Dunja está bailando con Igor.

Ruža está bailando con Aleksandar.

Maša está bailando con Vlado.

Alisa coge su maleta y se va.

FIN



A S O C I

P A R A L A

I N T E R N A

D E L T E A T R O



I TENA ŠTIVIČIĆ: TRES INVIERNOS, DIRECCIÓN:
IVICA BULJAN, TEATRO NACIONAL CROATA DE
ZAGREB, FOTÓGRAFA MARA BRATOŠ, 2016

A C I Ó N

P R O M O C I Ó N

A C I O N A L

R O C R O A T A

CENTRO CROATA DEL ITI (INSTITUTO INTERNACIONAL DEL TEATRO), CROACIA, EUROPA

ASOCIACIÓN PARA LA
PROMOCIÓN INTERNACIONAL
DEL TEATRO CROATA

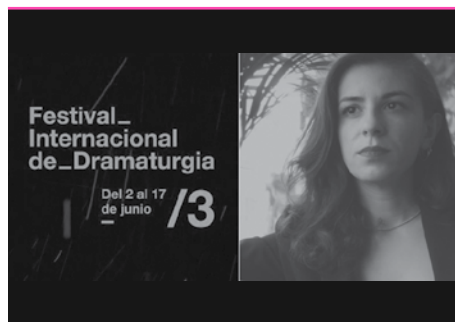
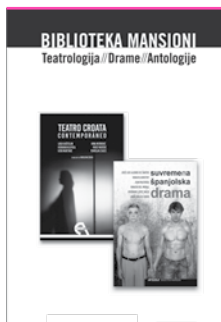
EDITORIAL DE LIBROS DE
TEATROLOGÍA Y LITERATURA
DRAMÁTICA, COMO
TAMBIÉN DE REVISTAS Y
PUBLICACIONES DEL ÁMBITO
DEL TEATRO Y LA DANZA

ACTIVIDADES EN 2018

JORNADAS DE TEATRO ESPAÑOL EN ZAGREB,

MARZO 2018

Presentación de los resultados del proyecto de cooperación entre España (Autores y Autoras de Teatro y la Editorial Antígona) y Croacia (Centro Croata del ITI), en forma de dos libros: un libro de teatro español contemporáneo traducido al croata y otro libro de teatro croata contemporáneo traducido al español. En el marco de la presentación se organizó la lectura dramatizada del texto *La mirada del hombre oscuro* de Ignacio del Moral. Al día siguiente los autores españoles Ignacio del Moral y Javier de Dios López dieron una conferencia sobre el teatro español contemporáneo en la Academia de Arte Dramático.



SHOWCASE DE TEATRO CROATA

ZAGREB, ABRIL 2018

La muestra anual de teatro croata pensada para seleccionadores y curadores de festivales extranjeros, invitados para la ocasión. En la muestra se exhibe la producción teatral del último año para su eventual presentación en giras, festivales y otros tipos de colaboración teatral en el extranjero.

CROACIA EN EL FOCO EN EL FESTIVAL NOVA DRAMA

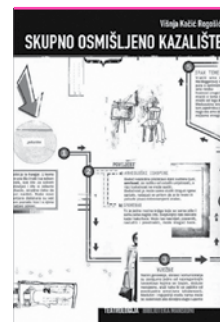
BRATISLAVA, ESLOVAQUIA, MAYO 2018

- | Presentación de la traducción eslovaca de *Tres inviernos* y la conversación con la autora Tena Štivičić
- | Conferencia sobre el teatro croata y su promoción en el mundo (Darko Lukić, Željka Turčinović, Nikolina Židek).

PARTICIPACIÓN DE CROACIA EN EL III FESTIVAL INTERNACIONAL DE DRAMATURGIA

BUENOS AIRES, JUNIO 2018

En la tercera edición Croacia participó como coproductora en el Festival con la puesta en escena del texto *Turma* de la autora croata Vedrana Klepica, en el teatro Anfitrión de Buenos Aires. La obra estuvo en cartel desde junio hasta septiembre (14 funciones).



SIMPOSIOS

TALLERES

COLONIA TEATRAL INTERNACIONAL

GROŽNJAN, JULIO 2018

Taller centrado en el escritor dramático en el que se escribe un nuevo texto a través del trabajo con actores y con directores de teatro profesionales. Se organiza en la pintoresca localidad de Grožnjan en la península de Istria en los meses de verano. La edición este año reunió a jóvenes autores de varios países del mundo (EEUU, Afganistán, Etiopía, Suiza, Croacia, Canadá, Armenia y Macedonia).

Simposio Los años 60 en la danza en Croacia, Zagreb, septiembre 2018 en el que participaron los teóricos y los prácticos del arte de la danza presentando sus estudios sobre los fenómenos y las personas en la danza de esa época

Conferencia El fanático del teatro: la dirección, la pedagogía, la cultura y la política en la creación de Kosta Spaić, Zagreb, octubre 2018, dedicada al gran director de teatro croata

EL TEATRO DESDE CERCA

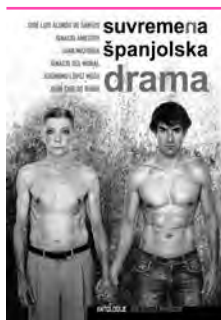
NOVIEMBRE 2018

Ciclo de talleres de teoría y práctica de las artes performativas dirigido a jóvenes en riesgo de pobreza o exclusión social, bajo la dirección de la productora Nina Križan

COMO ESCRIBIR SOBRE DANZA (CRÍTICA DE DANZA)

NOVIEMBRE 2018

Taller de escritura crítica sobre la danza contemporánea, impartido por el crítico de danza Ivana Slunjski



LIBROS DE TEATRO

Višnja Kačić Rogošić
SKUPNO OSMIŠLJENO KAZALIŠTE
(TEATROLOGÍA)

SUVREMENA ŠPANJOLSKA DRAMA
(TEATRO ESPAÑOL CONTEMPORÁNEO)

Werner Schwab
RADIKALNE KOMEDIJE
(COMEDIAS RADICALES)

REVISTAS Y PUBLICACIONES

KAZALIŠTE, revista de teatro

KRETANJA, revista de danza

CROATIAN THEATRE,
 publicación ideada para la promoción
 del teatro croata (en inglés u otro
 idioma)



EQUIPO

ŽELJKA TURČINOVIĆ,
presidenta; dramaturga

NINA KRIŽAN,
productora

COMITÉ EJECUTIVO

HRVOJE IVANKOVIĆ,
crítico teatral y dramaturgo

MARIO KOVAČ,
director de teatro

ŽELIMIR MESARIĆ,
director de teatro

ZORAN MUŽIĆ,
director de teatro

URŠA RAUKAR,
actriz

COMITÉ SUPERVISOR

SNJEŽANA BANOVIĆ,
directora de teatro y profesora
universitaria

MATKO BOTIĆ,
dramaturgo y teatrólogo

MAJA ĐURINOVIĆ,
crítico de danza y profesora universitaria

DARKO LUKIĆ,
teatrólogo, dramaturgo y profesor
universitario

TOMISLAV ZAJEC,
poeta, novelista y autor de teatro

LA ADAPTACIÓN DE LA CASA Y DE SUS HABITANTES

Sobre el texto *Tres inviernos*
de Tena Štivičić

Matko Botić

LOS BUENOS TEXTOS DRAMÁTICOS SON UNIDADES ARQUITECTÓNICAS MINUCIOSAS. NO SON LEGOS.

Entrevista con Tena Štivičić

Željka Turčinović

TRES INVIERNOS

Drama

Tena Štivičić

